



“CUANDO LOS CAIMANES SE COMIERON LA ÚLTIMA MARIPOSA”:

**REFLEXIONES DESDE LA HISTORIA AMBIENTAL DEL RÍO
GRANDE DE LA MAGDALENA A PARTIR DE UN DIÁLOGO
ESQUIZOSÉMICO CON LA NOVELA *EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL
CÓLERA***

YOOLFAN STEVE CRUZ CARDOZO

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA

Facultad de Ciencias Ambientales

Programa en Administración y Gestión Ambiental

Bogotá D.C., mayo del 2016

UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA

Facultad de Ciencias Ambientales

Programa en Administración y Gestión Ambiental

“Cuando los caimanes se comieron la última mariposa”:

**Reflexiones desde la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena a partir de un
diálogo esquizosémico con la novela *El amor en los tiempos del cólera***

Yoolfan Steve Cruz Cardozo

Director

Dr. Rodrigo Lombana Riaño

Proyecto de grado presentado como requisito para la obtención del título de

Profesional en Administración y Gestión Ambiental

Bogotá D.C., mayo del 2016

Universidad Piloto de Colombia

Facultad de Ciencias Ambientales – Programa en Administración y Gestión Ambiental

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

“Cuando los caimanes se comieron la última mariposa”:

Reflexiones desde la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena a partir de un diálogo esquizosémico con la novela *El amor en los tiempos del cólera*

Yoolfan Steve Cruz Cardozo

Dr. Rodrigo Lombana Riaño,
Director del proyecto de grado

Alejandro Arango Ramírez,
Co-Director del proyecto de grado

Lina Constanza Franco
Miembro del Jurado

Dr. Aliex Trujillo García
Miembro del Jurado

Lina Constanza Franco
Decano

Bogotá D.C., mayo del 2016

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad Piloto de Colombia y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la Universidad Piloto de Colombia para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual.

Nombre: YOOLFAN STEVE CRUZ CARDOZO

C. C.: 1.022.373.668 de Bogotá D.C

Lugar: Bogotá D.C

Fecha: Mayo de 2016

DEDICATORIA

Así como el Río Grande de La Magdalena agradece las aguas que brotan desde el vientre maternal del Macizo Colombiano y las Cordilleras, esta investigación está dedicado al amor incondicional de Las Marías, a los amores apasionados que luchan en la adversidad, al realismo mágico que brotó de la imaginación de García Márquez y desde luego a la exuberancia y encanto de los paisajes del Río Grande de La Magdalena que cristalizan mi amor por Colombia y mi deseo por construir paz.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mis más sinceros sentimientos de gratitud al Dr. Rodrigo Lombana Riaño por la dirección, consejo y orientación de mi proceso de formación como profesional e investigador, y, manifiesto mi agradecimiento al docente Alejandro Arango Ramírez por su proceso de co-dirección.

De igual forma, extendiendo mis agradecimientos hacia el Área Común de Humanidades de La Universidad Piloto de Colombia, especialmente a las docentes Sandra Liliana Peña y Diana Carolina Piraquive por el acompañamiento y observación de este proceso investigativo, a mis compañeros de la Escuela de Saberes y Experiencias de la Universidad Piloto de Colombia por su apoyo e interés por el tema de investigación, a mis amigos y colegas del Programa de Administración y Gestión Ambiental y Programa de Negocios Internacionales: Tatiana Arévalo, Fernanda Castillo, Paula Castillo, Fernanda Camargo, Liza Forero, Andrea Martínez, Felipe Moreno y Natalia Ortiz por sus apreciaciones y apoyo hacia el tema de investigación.

Resumen

En la actualidad, la inclusión del saber de la historia ambiental en los procesos formativos de las diferentes disciplinas asociadas al área de las ciencias ambientales y de las diferentes prácticas de educación ambiental, ha tomado una fuerte presencia, permitiendo la gesta de nuevos proyectos de investigación e inclusión de nuevos procesos pedagógicos, fuentes de información y metodologías de las humanidades, que permitan dar cumplimiento a los cuatro pilares de la educación, señalados en el *Informe de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, presentado ante la UNESCO en el año de 1997. Entre ellos, el pilar del *aprender a conocer*, que afirma la existencia de una “relación con un proceso de aprendizaje que nos permite entender el entorno en que vivimos para descubrirlo y valorarlo, despertando la curiosidad intelectual y la capacidad de análisis y crítica” (Bermúdez, 2003).

Para el caso de esta investigación, se analizará la obra *El amor en los tiempos del cólera* de Gabriel García Márquez, identificando en los indicios de sus capítulos, un componente ambiental, que conlleve a una interpretación de fenómenos y situaciones que se reflejan en las relaciones del hombre con el Río Grande de La Magdalena, permitiendo identificar elementos que contribuyan en la construcción de sucesos de la historia ambiental del río en el siglo XX, estableciendo un diálogo entre la obra literaria, su autor, y la polivalencia interpretativa que se le da a los indicios del texto, aportando elementos para futuras aplicaciones que se le pueden dar a esta investigación en procesos de socialización y enseñanza de la realidad ambiental del Río Grande de La Magdalena.

Palabras clave: literatura garciamarquiana - *El amor en los tiempos del cólera* – historia ambiental – Río Grande de La Magdalena

Abstract

Currently, the inclusion of knowledge of environmental history in the formative processes of different disciplines such as environmental science has taken a strong presence, allowing the exploits of new research projects and inclusion of new pedagogical processes, information sources and methodologies which enable compliance with the four pillars of education, stated in the report of the international commission on education for the XXI century presented to UNESCO in the year 1997. Among them, the pillar of learning to know, that affirms the existence of a "relationship with a learning process that allows us to understand the environment in which we live to discover it and appreciate it, arousing intellectual curiosity and the ability to analyze and review" (BERMUDEZ, 2003).

In the case of this research, the book *Love in the Time of Cholera* by Gabriel García Márquez will be analyzed, identifying signs of its chapters an environmental component, which may lead to an interpretation of phenomena and situations describing man's relationship with the Rio Grande de La Magdalena, allowing to identify elements that contribute to build the river's environmental during twentieth century , establishing a dialogue between the book, its author and interpretive versatility that is given the evidence of the text, providing elements for future applications that can be given to this research in processes of socialization and teaching environmental reality of Rio Grande de La Magdalena

Key words: Garciamarquiana literacy - *Love in the Time of Cholera* –Enviromental History– Río Grande de La Magdalena

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	4
ABSTRACT.....	5
INTRODUCCIÓN.....	13
 II. EL DIÁLOGO ESQUIZÓSEMICO Y LA HISTORIA AMBIENTAL SOBRE EL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA.....	 19
2.1 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN.....	19
2.2 LA MALINTERPRETADA Y TÍMIDA RELACIÓN DE LA HISTORIA AMBIENTAL, Y LA LITERATURA FRENTE A LAS CIENCIAS AMBIENTALES.....	23
2.3 ¿POR QUÉ ROMPER LAS BRECHAS?.....	27
2.4 ¿A DÓNDE LLEGAR?.....	28
2.5 EN EL MARCO DE UN DIÁLOGO CON EL RÍO.....	28
2.5.1 <i>Recorrido por el Río Grande de La Magdalena, su literatura y deterioro ambiental.....</i>	33
2.5.2 <i>La literatura en procesos de enseñanza de la historia en cátedras de Economía y Administración.....</i>	36
2.5.3 <i>Literatura y medio ambiente.....</i>	38
2.5.4 <i>Historia Ambiental para analizar las relaciones del hombre y su entorno.....</i>	41
2.6 LA RUTA PARA RECORRER EL RÍO JUNTO A LA LITERATURA Y LA HISTORIA AMBIENTAL.....	47

III. GABRIEL GARCIA MARQUEZ Y EL CONTEXTO DE UN PAIS

3.1 VIDA E INSPIRACIÓN DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ	48
3.2 EL BOOM LATINOAMERICANO Y LA IDENTIDAD LA IDENTIDAD CONSTRUIDA A PARTIR DEL TERRITORIO...	53
3.3 COLOMBIA Y EL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA EN LOS TIEMPOS DE CAMBIO DE SIGLO (S. XIX A S. XX).....	59

IV. EXHUBERANCIA DEL RIO GRANDE DE LA MAGDALENA, UNA ILUSIÓN DE LA MEMORIA..... 67

4.1 FAUNA EN LOS TIEMPOS DEL TRÁFICO ILEGAL.....	67
4.1.1 Tortugas terrestres del Magdalena, desaparición a causa de su demanda gastronómica.....	68
4.1.2 Carismáticos primates del amazonas y serpientes constrictoras, capturados para ser mascotas.....	72
4.2 EN LOS TIEMPOS DE LA CACERÍA DE SIRENAS DE TETAS MATERNALES Y CAIMANES DE BOCAS ABIERTAS.....	77
4.2.1 El varbasco y un somnífero mortífero para los peces.	78
4.2.2 Los caimanes de fauces abiertas en los bancos de arena del Magdalena, en la memoria de Florentino Ariza.....	82
4.2.3 Los manatíes del Magdalena, la desaparición de las sirenas de tetas maternas.....	87
4.3 LOS BOSQUES TROPICALES DEL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA, UNA ILUSIÓN DE LA MEMORIA.....	92

V CONCLUSIONES.....	99
VII REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	107
6.1 OBRAS DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.....	107
6.2 OTRAS REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	107

TABLAS

TABLA 1. <i>Carta de navegación para abordar esta investigación</i>	
.....	10
TABLA 2. ELEMENTOS PARA PROPONER UN DIÁLOGO ESQUIZOSÉMICO	
.....	42
TABLA 3. OBRAS LATINOAMERICANAS DEL SIGLO XX QUE PUEDEN SER ABORDADAS EN LOS ESTUDIOS DE HISTORIA AMBIENTAL A PARTIR DE SUS CONTENIDOS	
.....	58

CARTA DE NAVEGACIÓN PARA ABORDAR ESTA INVESTIGACIÓN

Tabla 1. Carta de navegación para abordar esta investigación

Formulación del problema	<p>Desarticulación del componente humanístico en procesos de formación.</p> <p>Dificultad en una visión polivalente y replicación fragmentada de la realidad.</p> <p>Desconocimiento de procesos y fenómenos histórico del ambiente</p> <p>Fuentes literarias con limitaciones en su uso e interpretación.</p>
Justificación	<p>El ejercicio profesional del administrador ambiental en el desarrollo de procesos de investigación interdisciplinarios.</p> <p>Los elementos que aporta la historia ambiental en el análisis de las relaciones del hombre con su entorno en diferentes periodos de tiempo.</p> <p>La abordar la complejidad de las problemáticas ambientales requiere de apoyarse en diversas líneas de investigación, fuentes y metodologías.</p>
Objetivo	<p>Presentar a la literatura colombiana como una fuente para el análisis de la historia ambiental del país a partir de un diálogo esquizosémico, tomando como ejemplo, la novela garciamarquiana <i>El amor en los tiempos del cólera</i>, en la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena.</p>
Metodología	<p>Cualitativa – Estudios literarios</p>

Fuente: El Autor, 2016



Barco Adelaida, Noé León, 1966, Colección de Arte Banco de la República.

I. INTRODUCCIÓN

La articulación de las ciencias ambientales, las ciencias humanas y las letras, como áreas del conocimiento complementarias, se presenta como un campo en construcción dentro de las universidades de Colombia¹, que da paso a la gesta de propuestas investigativas, reflexiones y formulación de conceptos, como en el caso de la historia ambiental, que permitan abordar la realidad ambiental de Colombia a partir de un diálogo de saberes entre el pasado, el presente y las especulaciones frente al futuro de las relaciones entre el hombre y su entorno.

Pese a la complejidad que se ha evidenciado en la articulación de las ciencias ambientales y sus procesos investigativos con trabajos desde las ciencias humanas, teniendo en cuenta la especialización de las áreas del conocimiento y la desarticulación entre las metodologías, conceptos y objetos de estudio, este tipo de trabajos interdisciplinarios han tomado fuerza, permitiendo abordar de manera holística las temáticas ambientales en el país modificando el imaginario de que el tema ambiental es netamente de las ciencias naturales.

Identificar y analizar el sistema de redes que entrelaza las ciencias ambientales y la historia ambiental, conlleva relacionar metodologías, teorías y fuentes de información, posibilitando la identificación de las percepciones y los sucesos claves presentes en la realidad ambiental de Colombia, asimismo permite a áreas profesionales como la Administración Ambiental, diversificar sus líneas y temas de investigación. Pues el ejercicio profesional del Administrador Ambiental en Colombia, no solo se centra en la investigación aplicada, por el contrario debe ser un área que fomente la investigación teórica como por ejemplo: monografías investigativas².

¹ “Los esfuerzos por conformar este campo de la historia en Colombia recibieron un gran impulso con la reunión que Germán Palacio, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, organizó en Bogotá en 2001, como culminación de un ambicioso proyecto de investigación que generó la publicación de dos compilaciones (*La naturaleza en disputa* y *Repensando la naturaleza*). Los escritos sobre historia ambiental en Colombia muestran el desarrollo y creciente interés en este campo, aunque los resultados son aún incipientes. Alberto Flórez (2000) intentó hacer una introducción general a este tipo de historia, mientras que otros han publicado libros y monografías sobre temas específicos. Entre ellos se encuentran el ensayo de Palacio sobre los bosques amazónicos (2004), el estudio de profesores de la Universidad Distrital sobre Bogotá (2005), el trabajo de Ulloa sobre la relación entre el movimiento indígena y el ambientalismo (2004), el dossier del número 22 de la revista *Nómadas* editado por Gallini (2005) y el trabajo de Leal y Restrepo reseñado en esta revista (2003)” (Leal León, 2003)

² El Dr. Arístides Vara Horna de la Universidad San Martín de Porres de Lima define la monografía como “un escrito sobre un tema único. Una monografía es un texto informativo y crítico donde se organizan datos sobre un tema, después de revisar diferentes fuentes bibliográficas” (Vara, 2010).

Es así que se desarrolla esta investigación, un texto monográfico informativo y crítico, en donde se revisan y asocian fuentes de información a través de un dialogo esquizosémico que articula la literatura narrativa a la realidad ambiental de Colombia, dando paso a un análisis y comprensión de las relaciones del hombre con la naturaleza. Los hallazgos de esta monografía investigativa cristalizan el concepto de diversificar las miradas de la realidad ambiental en Colombia, no solamente desde aplicación de conocimientos técnicos, sino desde la organización y reflexión frente a los indicios de las fuentes bibliográficas, con el fin de aportar elementos que sirvan de insumo en el desarrollo de planes, programas y proyectos de protección y control ambiental, con base en el conocimiento político, normativo, natural y social.

En el desarrollo de ejercicios monográficos en el ejercicio investigativo del Administrador Ambiental, debe incluirse un análisis del componente social de las comunidades (contemplando un análisis cultural de estas), puesto que, “la cultura emerge como un proceso de comprensión del mundo que nos rodea, a su vez como generadora de múltiples lenguajes, haciendo que el mensaje comunicado se transforme en producto que perdure en el tiempo y más aún que dicho producto cultural sea portador de un proceso de retroalimentación” (Del Valle Betancour, 2011), que permita ampliar la visión y misión de los objetivos y políticas de los planes, programas y proyectos de protección y control ambiental.

Este trabajo monográfico de investigación, plantea una articulación entre las ciencias ambientales y los estudios literarios buscando presentar a la literatura colombiana como una fuente para el análisis de la historia ambiental, enunciando el papel que ha desempeñado la literatura, puntualmente la garciamarquiana, en la descripción de hechos y percepciones frente a la realidad del país. De este modo, a partir de un diálogo esquizosémico, y tomando como fuente principal, la obra *El amor en los tiempos del cólera*, se da una apertura a la polivalencia interpretativa de la obra literaria desde la visión de la administración ambiental, identificando y analizando los indicios de su trama, como recursos que permitan comprender los hechos presentes en la historia ambiental y queden paso a una comprensión del deterioro ambiental del Río Grande de La Magdalena.

Para llegar a analizar los indicios de la novela garciamarquiana, es pertinente realizar un análisis extratextual, recorriendo las influencias del escritor, Gabriel García Márquez, con el fin de determinar la relación entre sus obras y la realidad del Río Grande de La Magdalena, pues la novela garciamarquiana se ha visto influenciada por las corrientes ideológicas y por los hechos

históricos de la nación. Posteriormente, se plantea un análisis de los indicios desde la visión de la Administración Ambiental contrastando los fragmentos de la novela con otros tipos de fuentes permitiendo indagar frente a la causalidad y consecuencia de algunos de los fenómenos y hechos negativos que han degradado el paisaje de Río Grande de La Magdalena y su biodiversidad.

Los indicios de la novela garciamarquiana *El amor en los tiempos del cólera* han permitido profundizar en hechos como el tráfico de especies silvestres, uso insostenibles de los bienes y servicios ambientales y deforestación y degradación de la zona boscosa del río permitiendo plantear una relación entre las analogías de García Márquez y hechos puntuales de la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena, enunciando que la preocupación frente al deterioro ambiental de este río no es un tema ambiental contemporáneo, por el contrario ha presentado gran inquietud durante un largo periodo de tiempo tanto en la comunidad científica y las instituciones gubernamentales como en las comunidades que viven diariamente con él.

Finalmente, se debe buscar incentivar el uso de diversas fuentes de información, para el caso de esta investigación, la literatura colombiana, que den paso a un análisis crítico del contexto ambiental en Colombia luego de darse una fragmentación e interrogación de la fuente a partir de un diálogo esquizosémico permitiendo una comprensión de la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena y la replicación de este conocimiento en prácticas de educación ambiental, como un campo en construcción. Pues la educación ambiental sobre el Río Grande de La Magdalena no puede ser abordada de forma hermética, por el contrario requiere un trabajo polivalente entre diferentes áreas del conocimiento, permitiendo la inclusión de diferentes aportes conceptuales y metodológicos que ayuden en la construcción de la realidad ambiental, social, cultural y económica del río.



Nacimiento del Río de La Magdalena - Adolfo Suaza – Colección de Arte Banco de la República

II. EL DIÁLOGO ESQUIZÓSEMICO Y LA HISTORIA AMBIENTAL SOBRE EL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA

2.1 LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

El ingeniero Julio Carrizosa Umaña, uno de los precursores del pensamiento ambiental en Colombia, enuncia en su libro: *Colombia, de lo imaginario a lo complejo* (2003) un análisis de los fenómenos económicos, sociales y tecnológicos presentes en la historia del país y su desarticulación de la diversidad y complejidad del territorio colombiano y sus habitantes, reflexionando frente a la importancia del componente ambiental al momento de abordar decisiones económicas y políticas. Es así que se deben plantear nuevas estrategias para la comprensión del territorio colombiano desde una visión interdisciplinaria, involucrando diferentes áreas del conocimiento que permitan hacer un análisis y una reflexión del contexto histórico ambiental, con el fin de fortalecer los procesos de enseñanza y apropiación del territorio.

Por tal razón, la siguiente monografía de grado se articula a la línea de investigación de *Ambiente, territorio y sociedad*, del Programa de Administración y Gestión Ambiental de la Universidad Piloto de Colombia, como una propuesta investigativa para presentar a la literatura garciamarquiana como fuente para la comprensión de la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena en procesos de reconocimiento y apropiación del territorio y sus bienes y servicios ambientales en el marco de la Investigación Contextual que se plantea en el Proyecto Educativo del Programa del 2002.

2.2 LA MALINTERPRETADA Y TÍMIDA RELACIÓN DE LA HISTORIA AMBIENTAL Y LA LITERATURA FRENTE A LAS CIENCIAS AMBIENTALES

Durante las últimas décadas, el diálogo entre las escuelas, enfoques y teorías de las diferentes áreas del conocimiento, especialmente las ciencias ambientales y la humanidades, se ha convertido en un trabajo complejo, puesto que “similares en cuanto a métodos y solo diferentes en el lenguaje, y en su objeto de estudio, debido a la especialización de los saberes en la actualidad, impide el

acercamiento a otras disciplinas” (Vita, 2013), creando una brecha entre los conocimientos, aportes conceptuales y metodológicos, concebidos a partir de procesos de investigación y trabajo práctico, que pueden permitir una visión holística de los objetos de estudio, un fenómeno que Édgar Morin denomina “*inteligencia ciega*”³, es decir, existe una fragmentación de la realidad, y cada uno de esos fragmentos es observado de manera distinta por cada área de conocimiento, fomentando la especialización de las disciplinas y la separación de los resultados de sus investigaciones.

La especialización de las áreas del conocimiento se encuentra presente en los procesos de formación de las escuelas primarias y de bachillerato, los programas técnicos y profesionales de las instituciones universitarias, y hasta en los procesos de investigación. Lo que conllevó a:

un cambio en la legitimación del saber y concretaron una severa revisión y pérdida de peso de las humanidades en beneficio de las ciencias naturales, y de saberes tecnológicos, después. La Razón es evidente: la necesidad de que la escuela sea proveedora de conocimientos útiles para la inserción de futuros profesionales al mercado de trabajo. (Ibíd., 2013).

Analizando el marco legal colombiano, la Ley 99 de 1993, que crea el Ministerio del Medio Ambiente y el Sistema Nacional del Ambiente SINA, en su artículo quinto (5°), expone que la creación de los planes, programas docentes y el pensum que deben aplicarse en los distintos niveles de la educación nacional buscando establecer una relación con el contexto ambiental de las regiones del país. Sin embargo, previamente se argumenta, que teniendo en cuenta la especialización y legitimación de los saberes, existe una brecha entre las áreas del conocimiento, lo que genera una ruptura en los procesos de enseñanza, la ausencia de una visión polivalente de diferentes fenómenos, y una replicación fragmentada de la realidad ambiental, lo que

Dificulta la interacción de los factores biológicos, físico-químicos, sociales, económicos, políticos y culturales, con el fin de adquirir los conocimientos, valores, actitudes, destrezas y habilidades que le permitan a los individuos participar de manera responsable, ética, afectiva en la previsión de la problemática en los cambios climáticos. (Rengifo, Quitiaquez, & Mora, 2012).

³ Édgar Morin en su texto titulado *Introducción al pensamiento complejo* afirma que la *inteligencia ciega* (Término que el utiliza para enunciar la brecha entre las áreas del conocimiento) define que “el proceso de especialización destruye los conjuntos y las totalidades, aísla todos sus objetos de sus ambientes (...) Las realidades clave son desintegradas. Pasan entre los hiatos que separan a las disciplinas “ (Morin, 1996).

La enseñanza de la historia ambiental, en áreas del conocimiento diferentes a la historia, en décadas anteriores, había pasado desapercibida, o se le había dado muy poca relevancia, limitando el análisis y reflexión frente a los fenómenos y sucesos causantes del deterioro ambiental en diferentes periodos históricos, pues “al ignorar el mundo natural cuando estudian el pasado, (...) estimulan a otros a ignorar el mundo natural en el presente y en el futuro. Así, ofrecen poca ayuda para cualquiera que intente entender *por qué* ha estado ocurriendo esta destrucción, o por qué se ha acelerado con el paso del tiempo” (Postrer, 2004).

En la actualidad, la historia ambiental, como una línea de investigación que busca profundizar en las relaciones del hombre con la naturaleza y los procesos de transformación de espacios naturales a través del tiempo, se ha articulado en los procesos investigativos y formativos de las diferentes disciplinas asociadas al área de las ciencias ambientales y sus procesos investigativos, ha tomado una fuerte presencia, permitiendo la gesta de nuevos conocimientos que permitan dar cumplimiento a los cuatro pilares de la educación, señalados en el *Informe de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, presentado ante la UNESCO en el año de 1997. Entre ellos, el pilar del *aprender a conocer*, que afirma la existencia de una “relación con un proceso de aprendizaje que nos permite entender el entorno en que vivimos para descubrirlo y valorarlo, despertando la curiosidad intelectual y la capacidad de análisis y crítica” (UNESCO, 1997).

Dentro de las investigaciones de ciencias ambientales en el país, puede apreciarse el uso y aplicación de diferentes fuentes y metodologías desde la antropología, etnografía, sociología e historia, como por ejemplo, el *método etnográfico*, propuesto por los antropólogos Malinowski y Boas a comienzos del siglo XX, las entrevistas estructuradas y semiestructuradas para la construcción de relatos autobiográficos (Historias de vida), el análisis de las representaciones sociales (Según Moscovici en 1961 y Jodolet en 1989), trabajos etnográficos con mapas culturales, entre otros que han sido adaptados de acuerdo a las necesidades de los procesos de investigación en las ciencias ambientales. Así mismo, en el diálogo de saberes entre la historia ambiental y las ciencias ambientales, puede presentarse una diversificación de las fuentes a analizar, valiéndose de varias propuestas metodológicas para la investigación y la enseñanza de esta.

De acuerdo con Stefania Gallini, historiadora italiana y docente investigadora del departamento de historia de la Universidad Nacional de Colombia, “las fuentes de la historia ambiental son herramientas multiformes y aptas para varios usos. Algunas -o muchas- les son conocidas a los historiadores, aunque el cuidado y la manera de interpretarlas pueden ser novedosos. Otras corresponden a instrumentos de otras ciencias, sobre todo de las ciencias naturales, de las cuales la historia ambiental necesita apropiarse y aprender a utilizar” (Gallini, 2005). Dentro de estas herramientas multiformes, hacen parte las crónicas de viajeros, exploradores y primeros naturalistas, también las narraciones literarias y poemas, que describen las características detalladas de la flora, la fauna, el suelo, los ecosistemas, el clima, las relaciones del hombre con su entorno, las problemáticas y deterioro ambiental, o simplemente la representación metafórica de la naturaleza en poemas y tramas.

Para analizar las fuentes narrativas mencionadas previamente existe una diversidad de teorías y escuelas desde los estudios literarios que permitan hacer una observación, análisis y comprensión de la fuente, con el fin de alimentar los procesos de investigación y enseñanza de la historia ambiental en otras áreas, o inclusive en otras prácticas como la educación ambiental. Este tipo de “fuentes normalmente accesibles en bibliotecas y a menudo hasta publicadas y en venta en librerías, con lo cual no requieren de largas y dispendiosas sesiones de lectura en archivos ni de conocimientos de paleografía. En segundo lugar, se presentan en forma narrativa, por lo cual no requieren de destrezas especiales para leerlos y utilizarlos, aunque sí para interrogarlos” (Ibíd., 2005), puesto que para ahondar en este tipo de fuentes se requiere hacer una observación intertextual y extratextual de los textos, con el fin de identificar indicios que contribuyan a plantear pensamientos reflexivos frente a la historia ambiental.

Sin embargo, el uso de fuentes y metodologías de las humanidades, y puntualmente de los estudios literarios, han tenido otros usos dentro de las prácticas educativas formales y no formales limitando las interpretaciones que se le puede dar a una obra literaria, pues este tipo de recursos pedagógicos

generalmente, son entendidas como una estrategia cuando no un apéndice más de la enseñanza del español como lengua materna (...) Así, para la apropiación de la lecto-escritura y para la comprensión de las estructuras sintácticas y morfológicas de la lengua, lo que demuestra que no se

marca una diferenciación entre procesos de interpretación de un texto literario y procesos de interpretación de cualquier otro tipo textual. (Preciado & Murillo, 2013)

Buscando romper aquellas percepciones académicas sobre las brechas entre las áreas del conocimiento, es importante quitar la etiqueta que tienen los textos literarios como recursos para la enseñanza de gramática y lectura, permitiendo acercar este tipo de fuentes a otras áreas del conocimiento como las ciencias ambientales (Un alumbramiento de la inteligencia ciega a partir de los argumentos plantados por Édgar Morín), ampliando las visiones que se tiene sobre la realidad ambiental a partir de una indagación intertextual y extratextual de los indicios dentro de sus contenidos.

Fomentar el análisis de indicios y contextos a partir de fuentes narrativas ha contribuido a la construcción de un campo crítico y reflexivo en otras áreas del conocimiento, como por ejemplo en las cátedras de Economía y Administración de algunas universidades de Norteamérica y Europa⁴, así mismo el uso de estas ha permitido complementar las investigaciones que se han venido desarrollando desde la línea de la historia ambiental, planteando discusiones a partir de un análisis reflexivo de las relaciones del hombre con su entorno. Es así que surgen propuestas frente los diálogos que deben establecerse entre la literatura colombiana y la historia ambiental de las diferentes regiones del país desde la visión de las ciencias ambientales, contribuyendo al desarrollo de investigaciones como la que se presenta continuación que busca enunciar los sucesos presentes en la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena a partir de un diálogo esquizosémico de la novela *El amor en los tiempos del cólera* de Gabriel García Márquez.

2.3 ¿POR QUÉ ROMPER LAS BRECHAS?

La articulación de las ciencias humanas y las ciencias ambientales, como áreas del conocimiento complementarias, que interactúan de forma mancomunada, se enuncian como campos de investigación que presentan una considerable acogida dentro de los centros de investigación de ciencias naturales y humanas de varias universidades de Colombia, manifestando

⁴ Un ejemplo que será abordado más adelante en la descripción del uso de fuentes literarias en la enseñanza en las ciencias económicas y administrativas en la educación superior en cátedras de Historia de las Empresas.

el interés de los investigadores, que han contribuido con propuestas, proyectos, reflexiones y formulación de conceptos, que aportan elementos a la relación sinérgica de estas dos ciencias.

Es así que se promueven espacios académicos para que “investigadores, docentes y estudiantes de diferentes disciplinas, presenten sus investigaciones y reflexiones académicas sobre temas relacionados con la historia ambiental, principalmente la historia ambiental de Latinoamérica y el Caribe” (ADHILAC, 2015). La Universidad Piloto de Colombia, con el apoyo del Área Común de Humanidades, lidera y orienta espacios de investigación, en donde los estudiantes de diferentes programas académicos han desarrollado procesos de investigación interdisciplinar, entre las humanidades y los diferentes ejercicios profesionales.

Estos procesos académicos y pedagógicos han dado como resultado ejercicios de investigación, en donde docentes del Área Común de Humanidades orientaron, teórica y metodológicamente, propuestas que han sido presentadas por estudiantes de la Facultad de Ciencias Ambientales en espacios académicos. Congresos de investigación como: *I Congreso colombiano de estudiantes de ciencias humanas en estudios interdisciplinarios*, celebrado en Bucaramanga (Santander) en el 2013, y *El congreso Internacional de historia ambiental y economía ecológica* celebrado en Santiago de Cali (Valle) en el 2015, fueron dos eventos académicos en donde se presentó la propuesta de investigación “*Una historia que Latinoamérica insiste en repetir - análisis a partir de libro las Venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano*” (Cruz, 2013), que busco plantear un diálogo entre los estudios literarios y la narrativa latinoamericana, con el ejercicio profesional del administrador ambiental a partir del análisis de las problemáticas ambientales y sociales, asociadas al modelo productivo agrícola del monocultivo en América Latina.

Los argumentos del desarrollo de este tipo de ejercicios de investigación, que buscan plantear un diálogo entre los estudios literarios y las ciencias ambientales, se apoyan en tres puntos claves: el primero se plantea desde el ejercicio profesional del administrador ambiental en el desarrollo de procesos de investigación interdisciplinarios; el segundo, se enfoca en los elementos conceptuales que aporta la historia ambiental en el análisis de las percepciones de las comunidades frente al deterioro ambiental; y finalmente, se exponen la complejidad de las problemáticas ambientales permitiendo recurrir a otro tipo de líneas de investigación y metodologías para el

análisis de percepciones de las comunidades frente al deterioro del ambiente en diferentes periodos de tiempo, presentando a la literatura como fuente de información a analizar.

La Ley 1124 del 2007, por medio de la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión del Administrador Ambiental en Colombia, establece, en el artículo tercero, el ejercicio, investigación y la aplicación de conocimientos técnicos científicos, para involucrarse y comprometerse como profesional en comunidades científicas. Por otro lado, el perfil del Administrador Ambiental de la Universidad Piloto de Colombia, expone que el profesional de esta área, tiene los conocimientos para “gestionar y desarrollar, planes, programas y proyectos de protección y control ambiental, con base en el conocimiento político, normativo, natural y social del país” (UPC, 2015).

Sin embargo, en el desarrollo de ejercicios en procesos de investigación, como lo establece el ejercicio profesional y la normatividad, debe incluirse un análisis del componente social de las comunidades (contemplando un análisis cultural de estas), puesto que, “la cultura emerge como un proceso de comprensión del mundo que nos rodea, a su vez como generadora de múltiples lenguajes, haciendo que el mensaje comunicado se transforme en producto que perdure en el tiempo y más aún que dicho producto cultural sea portador de un proceso de retroalimentación” (Del Valle Betancour, 2011), que permita ampliar la visión y misión de los objetivos y políticas de los planes, programas y proyectos de protección y control ambiental.

Ahora bien, desde el ejercicio profesional del Administrador Ambiental, es importante contribuir en la construcción de este campo de conocimiento, a partir de la inclusión de nuevos conceptos, metodologías y actores que conlleven a dar una visión holística de la realidad ambiental en el país, disminuyendo la brecha que se presenta entre las disciplinas y su visión de las problemáticas ambientales, como por ejemplo, en el caso de las humanidades y su tímida y malinterpretada relación con las ciencias ambientales y las iniciativas de gestión ambiental que se trabajan en el país

La historia ambiental es un campo investigativo en construcción que visiona la integración de conceptos, metodologías y actores de diferentes áreas del conocimiento, con el fin de reflexionar con respecto al deterioro ambiental, tal y como lo plantea el trabajo investigativo del académico Donald Worster, profesor de Historia Americana de la Universidad de Arkansas, que define a la historia ambiental como una línea que permite “profundizar nuestra comprensión de la forma en

que los seres humanos han sido afectados por su ambiente natural a lo largo del tiempo y, a la inversa, de la manera en que han afectado al ambiente, y con qué resultados” (Worster, 1998). Enfocándose en varias categorías de análisis, por un lado, se analizan las interacciones socioeconómicas y el ambiente, y, por otro lado, se busca analizar las percepciones de las comunidades frente a su espacio. Por tal razón, es importante que los estudios de investigación de las ciencias ambientales que buscan establecer un diálogo con las humanidades, articulen la historia ambiental, como una línea de trabajo que

puede ser útil de múltiples maneras a los científicos de la naturaleza y a quienes formulan políticas. En primer lugar, necesitamos una comprensión más plena del ascenso de la conservación y del ambientalismo en todo el mundo, (...) se puede contribuir al desarrollo de la conciencia de sí en la ecología y en otras ciencias ambientales y finalmente puede ofrecernos un conocimiento más profundo de nuestra cultura y nuestras instituciones económicas y de las consecuencias de la mismas para la Tierra. (Worster, 2004)

Por otro lado, al indagar en las metodologías, propuestas y experiencia en la práctica en investigaciones de las ciencias ambientales en Colombia, se evidencia “*una diversidad de características y criterios que reflejan la complejidad de la problemática que se pretende abordar*” (Bermúdez, 2003, p. 38), reflejando un brecha y dispersión de las estrategias y conocimientos que se aplican en el desarrollo de políticas, planes y proyectos de gestión ambiental, entorpeciendo el cumplimiento de este tipo de estrategias direccionadas a la gestión del campo ambiental desde los contextos políticos, económicos, sociales y culturales.

Es así que se contempla un análisis de la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena desde la novela garciamarquiana como un aporte de conocimientos acerca del entorno social y cultural de esta arteria fluvial permitiendo un acercamiento a las percepciones y comportamientos de las comunidades ribereñas y la motivación en la toma de decisiones de problemáticas frente al deterioro ambiental de este espacio geográfico, reconociendo el papel del diálogo entre el conocimiento tradicional y el académico, pues es la “*interdisciplinariedad, la forma más acertada para abordar lo ambiental desde la investigación*” (Bermúdez, 2003, p. 40), planteando una visión integradora y consciente en el diseño y aplicación de propuestas creativas, novedosas e incentivando a otros investigadores a abordar lo ambiental desde las diferentes áreas del conocimiento.

Es así que se debe buscar la articulación de las fuentes literarias, como fuente para la identificación de las “percepciones, éticas, leyes, mitos y otras estructuras de significado que se convierten en parte del diálogo de un individuo o un grupo con la naturaleza” (O’connor, 2012), con sucesos dentro de la historia ambiental de un espacio geográfico, direccionando los indicios de los textos al análisis de conceptos, hechos históricos e imaginarios que complementen otras investigaciones que se han desarrollado en relación al Río Grande de La Magdalena. Para la presente monografía, se presentará un acercamiento analítico de la obra garciamarquiana “*El amor en los tiempos del cólera*” a partir del diálogo esquizosémico (crítica literaria), para identificar hechos históricos determinantes en el deterioro ambiental en el cauce del Río Grande de La Magdalena, considerando la evolución de los efectos ambientales negativos sobre sus ecosistemas y diversidad faunística.

Desde los trabajos de investigación en las ciencias ambientales, es importante contribuir en la construcción de este campo de conocimiento, a partir de la inclusión de nuevos conceptos, metodologías y objetos de estudio, articulando disciplinas y su visión de las problemáticas ambientales, como por ejemplo: las humanidades y sus aportes en los procesos de gestión ambiental e investigación en el país.

2.4 ¿A DÓNDE LLEGAR?

Esta monografía busca presentar a la literatura colombiana como una fuente para el análisis de la historia ambiental del país a partir de un diálogo esquizosémico, presentando como ejemplo, la novela garciamarquiana *El amor en los tiempos del cólera*, y los indicios de su trama como guía para comprender algunas problemáticas ambientales presentes en la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena.

Para llegar a analizar los indicios de la novela garciamarquiana, es pertinente realizar un recorrido por la vida de Gabriel García Márquez con el fin de determinar la relación entre sus obras, corrientes literarias y el Río Grande de La Magdalena. Por otro lado, se debe comprender el tiempo en el que fue publicada la obra, pues este tipo de fuentes se ven fuertemente influenciadas por las corrientes ideológicas que se manifiestan al momento de su redacción; así mismo es importante describir el tiempo de desarrollo de la trama de la novela con el fin de identificar si existe

alguna conexión entre los fragmentos de la obra y los hechos históricos que lleven a justificar y guiar el indicio. Posteriormente, se plantea un análisis de los indicios a partir de un contraste con otro tipo fuentes que lleven a soportar la información extraída de los fragmentos de la novela *El amor en los tiempos del cólera* permitiendo indagar frente a los efectos ambientales negativos que están presentes en la historial ambiental del Río Grande de La Magdalena.

Desde el punto de vista de la Administración Ambiental, lo anterior responde al propósito de evidenciar los aportes y reflexiones de la investigación desde el diálogo esquizosémico de la literatura al estudio de la historia ambiental. Particularmente, en esta investigación se mostrará, a manera de ejemplo, el análisis y comprensión de las relaciones socio-ambientales que han causado problemas ambientales del Río Grande de La Magdalena durante el siglo XX.

2.5 EN EL MARCO DE UN DIÁLOGO CON EL RÍO

2.5.1 Recorrido por el Río Grande de La Magdalena, su literatura y deterioro ambiental

A 3.685 metros sobre el nivel del mar, en las laderas frías del Páramo de las Papas (jurisdicción del departamento del Cauca y Huila), entre frailejones, palmiches, senecios y algunos musgos y líquenes, se encuentra la Laguna de La Magdalena, lugar de nacimiento del Río Grande de La Magdalena (Colección Ecológica del Banco de Occidente, 2003), conocido como la arteria fluvial más importante del país. Con una longitud de 1.538 km, su cauce atraviesa diez de los treinta y dos departamentos de Colombia, albergando al 49% de la población del país alrededor de su ronda, y, finalmente, desembocando en la costa caribeña colombiana, en una zona conocida como Bocas de Cenizas, en inmediaciones de la ciudad de Barranquilla (capital del departamento del Atlántico). De igual forma, el río ha sido una fuente y actor importante en las dinámicas sociales, económicas, políticas, ambientales, históricas y culturales de los asentamientos humanos próximos al cauce principal y para todo un país (Procuraduría Delegada para Asuntos Ambientales y Agrarios, 2013).

El Río Grande de La Magdalena fue, y ha sido, testigo del cambio que ha sufrido el país en diferentes periodos históricos. Su ronda fue suelo para culturas precolombinas que forjaron en la

pedra su relación con la naturaleza y la muerte, en figuras antropomorfas que se encuentran catalogadas como patrimonio material de la humanidad. Su cauce sirvió como ruta de exploradores, que durante la colonización, llegaron a las montañas, valles y bosques que se convertirían en ciudades y pueblos, que más adelante estarían comunicados por las rutas comerciales del río conectando la costa caribeña con el interior del país. El valle del Magdalena se convirtió en una fuente exuberante de recursos y materias primas, bosques abundantes en maderas finas, tierras fértiles para el cultivo, diversidad de especies de peces de agua dulce para el consumo (Colección Ecológica del Banco de Occidente, 2003). A finales del siglo XIX, se posicionó como una red comunicación de vital importancia comercial y económica, consolidándose los puertos de comercio y tránsito de pasajeros en los diferentes tramos del río, los barcos de vapor surcaron sus aguas hasta la segunda década del siglo XX, cuando el ferrocarril dejó relegado el transporte fluvial, y el Río Grande de La Magdalena pasó a un segundo plano (Viloria De la Hoz, 2014).

Sin embargo, las dinámicas sociales y económicas que se han desarrollado en torno al cauce del río han contribuido en el deterioro progresivo de los aspectos ambientales en los diferentes tramos, causando una pérdida progresiva del capital natural. Eufasio Bernal Duffo, ingeniero geógrafo de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en un artículo publicado en la revista credencial con el título “El Río de La Magdalena: Escenario primordial de la patria” afirma que:

A la cuenca también la aquejan problemas inherentes al crecimiento poblacional, la conurbación, al uso de los recursos en forma muchas veces desbocada, como lo recuerdan casi a diario las noticias sobre explotación minera, deforestación, contaminación del suelo, el aire y el agua que ocurren en varias zonas de su extensa superficie. Los asentamientos humanos en sus riberas y en sus laderas, cada vez más numerosos y densificados, son la génesis de la presión sobre los recursos naturales en general y del agua en particular y, en consecuencia, crece el riesgo de que la demanda supere la oferta (Bernal Duffo, 2013).

Tales efectos ambientales negativos han tenido una fuerte presión en la biodiversidad de los ecosistemas que conforman el bioma del Río Grande de La Magdalena, y son las especies de fauna, las que presentan un mayor impacto negativo frente a estas situaciones, contribuyendo a la disminución de individuos en las especies endémicas, desaparición de nichos ecológicos y

fragmentación de redes tróficas, adicional a la pérdida de bienes y servicios ambientales importantes en la regulación de ecosistemas.

Los versos e historias en la literatura colombiana y crónicas de viaje, han sido testigos inmortales de la relación del hombre con el Río Grande de La Magdalena, narrando desde los ojos de un viajero o personaje⁵, las experiencias y acontecimientos del río desde su nacimiento hasta su desembocadura, describiendo los paisajes, los climas, la fauna y las culturas que se tejen en cada tramo.

Las historias sobre el Río Grande de La Magdalena, son muy diversas y se pueden identificar desde su mismo contacto con el hombre cuando este espacio fue escenario de mitos y leyendas, de ritos de nacimiento y culto, ruta para la aventura en las indias desconocidas, tradición oral y escrita de asentamientos mulatos, mestizos y palenques, informes geográficos y cartográficos de expedicionarios amantes de las ciencias naturales, vivencias de viajeros y cronistas que dedicaron párrafos de sus historias a relatar la vida en la ronda del río, las prácticas de sus pueblos ribereños, las guerras y el auge el transporte fluvial, la biodiversidad en cada kilómetro, la depredación de los ecosistemas, la ausencia de su exuberante bosque, la desaparición de sus especies y la pérdida de la calidad de su cauce.

Carmen Elisa Acosta Peñaloza, doctora en filología hispánica de la UNED, describe en diversos documentos a la novela como un instrumento de narración de experiencias y prácticas de pobladores de diferentes regiones colombianas, y de extranjeros que se internan en este país biodiverso y pluricultural, en crónicas de viaje y creaciones literarias que permiten reflexionar frente a las percepciones que se tiene del río y sus aspectos ambientales, logrando identificar y analizar cambios negativos en los ecosistemas de La Magdalena en diferentes periodos históricos y espacios geográficos.

⁵ Algunas de las crónicas de viaje en donde se describen los paisajes y costumbres en las riberas del Río Grande de La Magdalena durante el Siglo XIX son: Jhon Potter Hamilton, *Viajes por el interior de las provincias de Colombia* en 1827, Auguste Le Moyne, *Viaje y estancia en la Nueva Granada* entre 1829 y 1839, Alejandro de Humboldt, *Carta del curso del río Magdalena* en 1801, Gaspard-Théodore Mollien, *Viaje por la República de Colombia* en 1823, Jean-Baptiste Boussingault, *Memorias de Jean Baptist Bousingault* en 1824 entre otras.

Desde la literatura colombiana se pueden identificar varios cronistas y escritores que documentaron textualmente las adversidades de la principal arteria fluvial del país en diferentes regiones naturales. Algunos ejemplos son: Rafael Caneva Palomino, escritor banqueño, que relató las vivencias de un pueblo pesquero alrededor del río, su relación con el ambiente del bajo Magdalena y sus rituales de pesca y supervivencia en el libro “*Otras canoas bajan el río*” publicado en el año de 1997 por el Instituto de cultura del Magdalena (Zúñiga, 2014). Por otro lado, encontramos al periodista neivano, Ramón Manrique Sánchez, con su obra *La Venturosa* (1947), exponiendo situaciones de conflicto y diferencias políticas en la región del alto Magdalena, recurriendo a elementos descriptivos del paisaje, la fauna y las relaciones entre los mitos y leyendas del Tolima y el Huila con el río (Ramírez, 2012).

Posteriormente, durante los años 80 “García Márquez añadiría un nuevo escenario a su universo novelado, esta vez uno plenamente real de la geografía nacional: el Río Grande de La Magdalena, que aparece y es protagonista en sus novelas” (Pernnet, 2014). Dos de los grandes aportes de la literatura garciamarquiana con respecto al Río Grande de La Magdalena se reflejan en dos elementos: el primero, con respecto a la descripción del auge de la navegación fluvial en Colombia y, el segundo, relacionado el desastre ecológico de esta importante arteria fluvial.

La evolución del desastre ecológico en el Río Grande de La Magdalena puede identificarse en fragmentos de diferentes narraciones literarias de García Márquez, iniciando en 1989 con *El coronel en su laberinto*, que empieza a relatar el inicio de los desmanes ambientales, anticipando un panorama oscuro para los bosques y fauna del río, pero es en la obra *El amor en los tiempos del cólera* (1985), en donde se evidencia de forma clara la transformación negativa y devastadora de los bosques de la ronda del río a causa de la deforestación, la sedimentación del cauce principal, la desaparición de especies del río, el tráfico de pieles y consumo ilegal de especies exóticas.

Rafael Correa, profesor del Departamento de Lenguas y Literatura de la Universidad Estatal de California expone a “García Márquez como un narrador que quiere instalar un orden totalizador, valiéndose de la historiografía y la parodia, para luego rebatirlo mediante una ficción que no deja lugar a dudas” (Correa, 2012), presentando a la literatura como una herramienta para analizar los contextos, hechos, fenómenos, precepciones y realidades, evidentes en el deterioro ambiental del

Río Grande de La Magdalena durante más de un siglo, significando una desaparición progresiva de bienes y servicios ambientales, que el río de la patria provee a todas la regiones geográficas y naturales del país.

Es así como la literatura garciamarquiana pasa de ser un relato construido a partir de historias, experiencias, poesías y hasta a pensamientos filosóficos, inmerso en el realismo mágico, a analizar la “expresión simbólica de las relaciones del ser humano con su entorno” (Jiménez, Sin Fecha), cuyo problema fundamental consiste en examinar cómo se ha asumido la problemática ambiental del Río Grande de La Magdalena desde el transito fluvial de los barcos de vapor, hasta la desaparición desenfrenada de muchas de sus especies de fauna.

Al detallar el deterioro ambiental en el cauce del Río Grande de La Magdalena en la actualidad, es significativo considerar la evolución de los efectos ambientales negativos, identificando los cambios que se perciben, desde la pérdida de especies de fauna, hasta la deforestación de la ronda del río, a partir de las experiencias y percepciones de las personas que están en contacto directo con este espacio geográfico.

De esta forma, las humanidades y, para el caso de esta monografía, los estudios literarios, permiten identificar y analizar como las percepciones y experiencias en torno al deterioro ambiental del río proporcionan elementos de la historia ambiental de este lugar, aportando un análisis del pasado, para permitir la comprobación de los fenómenos contemporáneos, posibilitando un desarrollo de investigaciones.

A partir del diálogo esquizosémico⁶, la novela colombiana *El amor en los tiempos del cólera* y las ciencias ambientales establecen una relación interdisciplinar, que conllevan a hacer un estudio de este espacio geográfico, desde el ejercicio profesional de la administración ambiental y los estudios literarios, posibilitando la identificación de las percepciones y los sucesos claves

⁶ El Doctor Rodrigo Lombana Riaño, define en su texto *La palabra metafórica. Un diálogo esquizosémico con Gonzalo Rojas* al Diálogo Esquizosémico como una crítica literaria a partir de la apertura y fragmentación, pues una obra puede estudiarse desde varios enfoques y se encuentra circunscrita a un sistema de redes que le permite establecer nexos con otras formas de expresión. Pues el lector va haciendo un análisis del texto utilizando la practica esquizosémica con la cual puede dar múltiples y diversas miradas acerca de la obra que estudia (Lombana, 2010).

presentes en la historia ambiental del río, que permitan comprender las relaciones entre el ser humano, su cultura y el Río Grande de La Magdalena, reconociendo valores y percepciones.

Olga María Bermúdez Guerrero, socióloga y docente investigadora del Instituto de Estudios Ambientales de la Universidad Nacional de Colombia, afirma que “desde la perspectiva interdisciplinar, es necesario trabajar conjuntamente con metodologías que permitan acceder a la complejidad ambiental” (Bermúdez, 2003, p. 75) lo que requiere tener en cuenta herramientas metodológicas proporcionadas por otros campos del saber, como las humanidades, que para el caso de esta monografía se enunciarán a partir de los estudios literarios.

2.5.2 La literatura en procesos de enseñanza de la historia en cátedras de Economía y Administración

La literatura ha sido utilizada como un herramienta pedagógica en prácticas académicas de formación escolar y formación profesional, y como lo enuncio Vita (2013) en párrafos previos, los textos literarios son un recurso muy utilizado en actividades académicas de lectura y escritura en los estudiantes de formación en básica primaria, bachillerato y universitaria. Sin embargo, es importante evidenciar el papel que ha desempeñado la literatura, especialmente la obra narrativa ficticia, en procesos de investigación y enseñanza en diferentes campos del saber, entre ellas las ciencias ambientales o naturales, las ciencias sociales y las ciencias formales.

Existe una propuesta pedagógica presentada por los investigadores del Departamento de Historia e Instituciones Económicas y Filosofía Moral de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid España, en la cual recurren al uso de obras narrativas ficticias como herramientas para la enseñanza de la historia de la empresa en programas académicos de Economía y Administración, permitiendo abordar los contenidos de esta asignatura desde diferentes visiones y perspectivas, complementando a las planteadas por los textos académicos.

En primer lugar, es importante tener presente que la literatura nunca ha estado desarticulada de las demás áreas del conocimiento, y que ha sido esta, la que ha permitido reflexionar y evidenciar las perspectivas, comportamientos y fenómenos durante los diferentes periodos de la historia del

hombre, pues han sido los escritores los que se han puesto a la tarea de describir sucesos, personajes y costumbres haciendo uso de la palabra escrita. Es así que se han encontrado la narración de testimonios y de contextos económicos y sociales en diversas obras literarias que han permitido un análisis y reflexión de acontecimientos que se han estudiado en la historia de la administración y de la economía desde teorías propias de esta área de conocimiento.

Arribas Herguedas, De la Nuez Sánchez y San Emeterio, en su trabajo de investigación “La literatura como herramienta de aprendizaje de la historia de la empresa” del año 2012, describen al literato como un individuo con una visión no profesional del campo económico y administrativo, que permite dar una mirada descriptiva de los acontecimientos recurriendo al uso de tramas y personajes, pues “Esta visión no profesionalizada ha aportado un rico testimonio relativo a la interpretación social y la sanción moral de determinados acontecimientos económicos o políticas públicas que no estaban expresos en los textos puramente económicos” (Arriba, De la Nuez, et ál., 2012), lo que permite entablar un sistema de redes entre la obra narrativa de ficción y las teorías de la disciplina, una experiencia académica que también puede aplicarse a los procesos formativos en investigativos en las Ciencias Ambientales.

Por otro lado, el uso de la literatura como instrumento en la enseñanza de la ciencias económicas y administrativas, no ha sido un acontecimiento novedoso en la investigación y la enseñanza, y ejemplo de ello se evidencia en el trabajo investigativo y practico Stockwell y Tenger titulado *Using economics and literature to understand changing Perceptions About the individuales relation to society* para la revista *Journal of Private Enterprise* en el año 2001, en donde resaltan el uso de la novela como un instrumento didáctico en la enseñanza de la Administración de Empresas, pues las tramas pueden analizarse como contextos y los personajes como empresarios, gobernantes, trabajadores o consumidores que dan paso a una descripción de los imaginarios durante esos periodos históricos.

El trabajo de investigación aplicada de Arribas, De la Nuez y San Emeterio (2012), resalta la importancia del análisis de una visión no profesional del contexto en fenómenos económicos, políticos y administrativos, pues la redacción refleja un lenguaje poco técnico y complejo, que permite ser claro y comprensible para el público en general, profundizando en detalles y

percepciones puntuales que no hayan sido recogidas por la visión profesional y replicadas en prácticas de docencia convencional. De esta forma, la literatura se transforma en un instrumento que permite enriquecer las fuentes utilizadas en los procesos de enseñanza y aprendizaje de las ciencias económicas y administrativas, dando paso a un proceso comparativo entre la teoría y la obra narrativa.

En la experiencia académica presentada por estos autores se identifican tres etapas para la selección, uso pedagógico y actividad mediática y de evaluación de las obras narrativas de ficción (no se contempla el uso de otros recursos literarios como el ensayo y la poesía, pues requieren de análisis más complejo) en cátedras de historia de la economía e historia de la empresa, permitiendo diversificar las fuentes de información suministradas al estudiante para la comprensión de las temáticas, evidenciando un proceso de enseñanza y aprendizaje en el que otros campos del conocimiento, como por ejemplo las ciencias ambientales, pueden incluir obras narrativas de ficción ampliando las visiones, contextos y perspectivas con los cuales son abordados los currículos en procesos pedagógicos de enseñanza formal y no formal.

La selección de las obras narrativas que son utilizadas en los currículos de las cátedras parte de un análisis de la obra y su autor, y una comparación con los contenidos académicos y comparación con las tramas de las obras a partir de una serie de etapas descritas a continuación. La primera etapa está definida por la selección del material bibliográfico que se utilizara en la cátedra, permitiendo hacer una selección y clasificación de las obras teniendo en cuenta parámetros de tiempo, autores, región y la relación de la trama con las temáticas de la cátedra, evidenciando la importancia de elementos de la lectura como el tiempo de redacción de la obra, tiempo en el que se desarrolla la obra, y las influencias y tiempo del escritor, todos elementos contemplados en el *diálogo esquizosémico* planteado por el Dr. Rodrigo Lombana Riaño.

La segunda etapa, titulada como “La elaboración del cuestionario” se enfoca en la comprensión, análisis y reflexión que debe desarrollar el lector (En este caso el lector es el estudiante de la cátedra), permitiendo una comparación entre el análisis intertextual de la obra, las teorías de la disciplina y las opiniones y conocimientos previos del estudiante, elemento que en el *diálogo esquizosémico* se le denomina el tiempo y las influencias del lector. Finalmente, en la

última etapa, el docente permite que el estudiante presente propuestas literarias para trabajar y profundizar en la temática abordada, motivando al estudiante a buscar y utilizar diferentes obras narrativas ficticias que permitan complementar y soportar su proceso de aprendizaje, ampliando la visión que puede tener el estudiante con respecto a un fenómeno económico, social y político desde diferentes perspectivas, autores, fuentes de información y periodos históricos.

2.5.3 Literatura y medioambiente

El medio ambiente y la literatura siempre han mantenido un cercano y diversificado vínculo que se ha visto reflejado en los diferentes géneros literarios pasando por el drama, la narración o la poesía, siendo el medio ambiente el personaje principal de la trama, la descripción de un escenario geográfico en donde se relacionan los personajes, o por el contrario, ser el elemento central de la discusión para reflejar reflexiones o cuestionamientos asociados con las relaciones entre las sociedades y el medio en el que se desarrollan.

El costumbrismo literario es definido por Raquel Chang-Rodríguez en su trabajo de investigación titulado *Voces de Hispanoamérica* como un “género literario que se caracteriza por el retrato e interpretación de las costumbres y tipos del País. La descripción que resulta es conocida como *cuadro de costumbres* si retrata una escena típica, o *artículo de costumbres* si describe con tono humorístico y satírico algún aspecto de la vida” (Chang, 2004, p. 535). En varias de las obras costumbristas escritas en prosa o verso, recurren a la descripción de paisajes naturales o transformados, narración de las percepciones de las comunidades con respecto a la flora y fauna local o regional, o simplemente a la narración de una costumbre determinada por su espacio geográfico, como se evidencian en algunas obras costumbristas colombianas como: *María* (1867) de Jorge Isaacs, en la que se describe el paisaje montañoso del occidente colombiano, o en la novela *El moro* (1897) de José Manuel Marroquín en donde se narran las costumbres de los habitantes de la Sabana de Bogotá a finales del siglo XIX. Es así que el costumbrismo literario aborda diversos elementos que permiten observar de manera detallada las relaciones entre el hombre y la naturaleza durante un periodo de tiempo preciso, lo que en la historia ambiental se conoce como relaciones del hombre con su entorno y la modificación de la naturaleza por parte de este.

Por otro lado, durante los últimos años se ha construido un nuevo pensamiento que ha dado forma a una escuela de crítica literaria que busca establecer en la literatura un vínculo entre el hombre y la naturaleza, a la cual se le ha denominado: *Ecocrítica*, definida como una escuela que “busca en los objetos de la crítica maneras productivas de entender la relación entre el hombre y la naturaleza” (Bulla, 2009), permitiendo construir un pensamiento holístico entre los comportamientos, tradiciones e imaginarios del hombre y las dinámicas de los procesos biogeoquímicos en la naturaleza. Pues como bien lo expresa Germán Bulla Caraballo, docente investigador de la Universidad de la Salle de Bogotá, para comprender el pensamiento ecológico en la actualidad es importante tener un visión holística de todos los factores y aspectos que intervienen en el proceso, y uno de ellos es la cultura, pues esta afecta directamente la conservación de los bienes o servicios ambientales, dependiendo de la visión cultural abstracta o concreta de la naturaleza.

Es así que se toma a la *Ecocrítica* con el fin de “plantear una cultura que supere aquello que de antropocéntrico tiene nuestra cultura” (Ibíd., 2009), es decir, cambiar los comportamientos nocivos heredados del proceso de dominación de la naturaleza, en el cual el hombre ha asumido una posición de superioridad frente a su espacio, fomentando pensamientos y conductas de instrumentalización natural, en vez de observar su papel en las dinámicas del ambiente.

El biólogo y docente investigador de la Universidad Tecnológica de Pereira, Andrés Alberto Duque, en su investigación titulada “Literatura y medio ambiente: Una nueva área de investigación y acción” presentada en el Segundo Congreso de Ciencias Ambientales celebrado en la ciudad de Pereira (Risaralda) en octubre del 2015, plantea a la literatura como un herramienta pedagógica para la enseñanza de las ciencias ambientales, recurriendo a procesos de crítica planteados por la *Ecocrítica*, pues la “Literatura pretende ofrecer un panorama amplio de la oportunidades del lenguaje como pensamiento y disfrute. Al tiempo se constituye en una herramienta, en el contexto de los procesos de formación integral, de una educación orientada a la complejidad del mundo y de la vida, así como una oportunidad para una necesaria articulación entre tecnología y ciencia, y las ciencias (naturales, sociales y humanas)” (Duque, 2015), fortaleciendo el concepto de pensamiento ecológico holístico expuesto por Bulla Caraballo en el párrafo anterior, y ampliando

el argumento que justifica la presente investigación, en la que se busca una articulación entre las fuentes narrativas y las ciencias ambientales.

Duque Nivia plantea la oportunidad que representa la articulación entre la literatura y los procesos de enseñanza de las ciencias ambientales en el país, o inclusive en la diversificación de líneas en las que se puede recurrir a estas fuentes, como por ejemplo en la historia ambiental, pues la literatura puede ser abordada como una herramienta para la investigación, la práctica pedagógica, y divulgación de conciencia ambiental entre la comunidad, ya que, al recurrir a fuentes literarias, se incentivan procesos de lectura y análisis de textos, reflexión y comprensión de la representación de la naturaleza en los textos y la diversificación de las visiones del ambiente aprovechando la oferta ambiental, académica y literaria en Colombia, permitiendo al individuo en formación obtener una visión diversificada de contextos y reflexiones que le permitan abordar el tema ambiental con una amplia comprensión del territorio y sus características ecológicas, culturales e históricos.

De esta forma, el investigador comparte sus reflexiones a partir de un proceso experimental que desarrolló junto a un grupo de estudiantes de la cátedra electiva de Literatura y Ambiente durante los años 2013 y 2015 en la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira, permitiendo el uso de fuentes bibliográficas de Aurelio Arturo, Gabriel García Márquez (el autor que manejaremos en la presente investigación), Pablo Neruda, Luis Sepúlveda, Walt Whitman, Henry David Thoreau y José Saramago, para desarrollar procesos de crítica y reflexión frente a visiones del tema ambiental y su relación con otras cátedras impartidas, promoviendo la investigación interdisciplinar en los estudiantes que se encuentran en formación universitaria en la facultad de ciencias ambientales.

2.5.4 Historia ambiental para analizar las relaciones del hombre y su entorno

La historia, como un área de conocimiento, permite una comprensión y reflexión frente a los sucesos y fenómenos del pasado con el fin de establecer un diálogo de saberes que permitan una articulación entre el pasado, el presente y las especulaciones frente al futuro. Sin embargo, la historiadores no se muestran apáticos frente a otras disciplinas y conocimientos, pues comprenden

que la historia es construida a partir de hechos, escenarios, personajes, ideas y objetos que se relacionan entre sí, lo que implica una observación de los contextos sociales, políticos, económicos, ideológicos y geográficos, lo que ha reflejado una diversificación de las líneas de investigación, encontrando la historia económica, política, religiosa, ambiental, entre otras.

La historia ambiental no es una línea de investigación contemporánea y novedosa, ya que el análisis y comprensión de las relaciones del hombre con un espacio geográfico han sido el tema de investigación de diferentes académicos, desde las disciplinas de las ciencias naturales y la historia mucho antes del fenómeno de la revolución ambiental y movimiento ambientalista en los años 60. La historiadora italiana Stefania Gallini argumenta que la historia ambiental puede ser comprendida como una disciplina novedosa, no desde el punto de vista de gestación de un nuevo conocimiento pues “la historia ambiental seguramente es nueva si miramos a la escasa o nula consolidación institucional de la disciplina y de la comunidad científica de sus adeptos” (Gallini, 2005), pues durante las últimas décadas se han aumentado las investigaciones y artículos científicos relacionados al concepto de la historia ambiental, sus directrices, enfoques y articulación con las disciplinas de las ciencias económicas y las ciencias ambientales, dando la impresión de que la historia ambiental es un campo de investigación novedoso y en construcción.

Donald Worster, plantea en su artículo titulado: *¿Por qué necesitamos de la historia ambiental?* publicado en la edición número 117 de la Revista *Tareas* del Centro de Estudios Latinoamericanos CLACSO, la importancia del análisis y comprensión de las relaciones del hombre con la naturaleza, como punto de discusión en las investigaciones de la academia sobre historia ambiental. En primer lugar, es importante reconocer y comprender los elementos que interfieren en la construcción de las ideologías de *conservacionismo* y *ambientalismo* (movimientos ideológicos y sociales surgidos a finales del siglo XIX y principios del siglo XX), permitiendo hacer una revisión de los elementos que se discuten a partir de la preocupación sobre el medio ambiente, protección de la flora, fauna y paisajes, las actividades humanas y su impacto, y especulaciones frente a situaciones caóticas en el futuro, pues los “humanos han venido pensando acerca de su papel en la naturaleza por decenas de miles de años y cada sociedad, pasada o contemporánea, tiene una rica tradición de lo que podríamos llamar pensamiento conservacionista”

(Worster, 2004), lo que permite crear un contraste de imaginarios y representaciones de acuerdo al periodo histórico, cultura, espacio geográfico, etcétera.

Por otro lado, la historia ambiental permite una ampliación del conocimiento frente a la relación de las instituciones económicas y políticas con respecto a los elementos bióticos y abióticos, y su impacto benéfico y adverso en la oferta, demanda y conservación de los bienes y servicios ambientales, y ello implica un abandono de las posturas académicas aisladas y la desarticulación y la especialización de las áreas del conocimiento al discutir y debatir frente a los actuales dilemas de la situación ambiental del planeta. Pues las ciencias naturales y las ciencias ambientales carecen de elementos que permitan responder a todos los cuestionamientos, y deben apoyarse en otras disciplinas para ampliar a la visión de los dilemas y comprender los hechos del pasado, para responder el presente y gestionar el futuro, ya que “Los modelos científicos de la naturaleza tienen una historia que está indisolublemente ligada a la historia de la sociedad humana. No podemos separar fácilmente nuestras ideas sobre la naturaleza en una división llamada ciencia y otra llamada literatura, artes, religión o filosofía, porque ambas flotan juntas en un mismo flujo de ideas y percepciones” (Ibíd., 2004, p. 3) permitiendo tener una visión amplia de las situaciones ambientales y su relación con las instituciones económicas, políticas y sociales.

La historia ambiental representa una línea de investigación diversificada y sin límites, permitiendo la interrelación de diversos saberes, ciencias, fuentes, metodologías y objetos de estudio, de la misma forma cómo funcionan los sistemas biológicos, geológicos, físicos y químicos en el ambiente. Es fácil identificar el objeto principal de esta línea de la historia al “intentar profundizar nuestro entendimiento de cómo los humanos han sido afectados por el medio ambiente a través del tiempo y, a la vez, cómo ellos han afectado al medio ambiente y con qué resultados” (Gallini, 2005), observando los juicios y valores construidos por las sociedades a partir del espacio en el cual viven, un análisis de los fenómenos económicos, políticos y sociales frente a decisiones y cuestionamientos directamente relacionados con la gestión del medio ambiente, y en el reconocimiento de los territorios y sus aspectos ambientales, permitiendo que la academia recurra al uso de diferentes fuentes, metodologías, teorías, actores y saberes que contribuyen en la construcción de la historia ambiental de territorios. Todo ello favoreciendo en la gestión de los dilemas de la situación ambiental global y permitir la replicación de saberes para cualquiera que

intente entender y reflexionar frente a las razones que han llevado a evidenciar un deterioro ambiental acelerado.

2.6 La ruta para recorrer el río junto a la literatura y la historia ambiental

El contenido de las obras literarias se puede abordar de forma literal, identificando las ideas principales del texto, y el tema o área desde donde el autor aborda sus argumentos, llegando a una asimilación del contenido de forma textual por parte del lector. Por otro lado, cuando el lector hace una interpretación más profunda de la lectura, manifiesta una experiencia creativa, comunicativa desde diferentes posturas, que llevan al lenguaje a un sistema de redes, es decir, a la diversificación de interpretaciones que le puede dar un lector a un indicio en las obras literarias; “De este modo, la interpretación nos lleva a concebir que el análisis de la obra de arte se ve abocado a la necesidad de una acción creativa por parte del lector, siendo que al establecer unos lineamientos por los cuales va a enfocar su lectura origina una conexión con la cual va a establecer parámetros comunes con la obra” (Lombana, 2010).

Al trabajar en la interpretación, análisis y reflexión de obras literarias, el lector, el autor, las influencias de estos dos, el tiempo de redacción y de lectura, y claro la propia obra, representan elementos importantes al momento de hacer este proceso interpretativo. Puesto que, al plantear un diálogo esquizosémico de la obra, el lector empieza a armar una red de relaciones, que permiten acercarse al texto a otros pasajes o libros, autores (Intratextualidad), tiempo de publicación, inclusive, la relación del texto con su entorno social y cultural (Extratextualidad).

En el diálogo entre la obra y el lector, el receptor instaaura sus propias reglas para la interpretación del texto, de acuerdo a la diversidad de miradas que le permita identificar los indicios de la obra, flexibilizando el uso de la literatura en diferentes enfoques. Es así que se propone al diálogo esquizosémico como una práctica para analizar desde diversas miradas los indicios de una obra literaria, pues como lo define el Doctor en Literatura de la Universidad de Salamanca, Rodrigo Lombana Riaño: “La crítica literaria se propone a partir del análisis y fragmentación, pues una obra puede estudiarse desde varios enfoques y se encuentra circunscrita a un sistema de redes que le permiten establecer nexos con otras formas de expresión” (Ibíd., 2010), pues es el lector el que dinamiza la obra, la fragmenta, la arma y la analiza.

Para el caso de esta monografía, se analizará la obra *El amor en los tiempos del cólera* de Gabriel García Márquez, identificando en los fragmentos de su texto indicios aborden un componente ambiental, que permitan dar una interpretación a fenómenos y situaciones que se reflejan en las relaciones del hombre con el Río Grande de La Magdalena, dando paso a la identificación de elementos que contribuyan en la construcción de sucesos de la historia ambiental del río, a partir de un diálogo entre la obra literaria, su autor, los indicios del texto y la observación que le da el lector.

Es importante explicar cómo se planteará un diálogo esquizosémico entre la obra y el lector a partir de la siguiente (Tabla 1):

Tabla 1 – Elementos para proponer un Diálogo Esquizosémico

Diálogo Esquizosémico	Autor	Influencias Biografía del autor	Análisis de las influencias literarias y no literarias de Gabriel García Márquez, su vida personal, como estudiante de bachillerato y universitario, y su vida como periodista y escritor
	Obra	<i>El amor en los tiempos del cólera</i>	Revisión y análisis de documentos, ensayos y artículos asociados a reflexiones realizados a la obra <i>El amor en los tiempos del cólera</i> , asociados a temas de ambiente.
	Tiempo	Autor	Analizar los fenómenos sociales, políticos y de pensamiento en el periodo de tiempo del autor (Boom Latinoamericano – Segunda mitad del Siglo XX) como elementos que llevan a cuestionar la identidad de Latinoamérica, y la describir las relaciones del hombre con su entorno.
		Obra	Analizar el periodo cronológico en el que se desarrolla la trama de la obra, identificando fenómenos sociales y económicos (La obra se desarrolla a finales del Siglo XIX e inicios del siglo XX) que llevaron a la transformación del Río Grande de La Magdalena.
	Lector	Influencias del lector	Para el caso de esta monografía, se analizan los indicios de la obra desde la visión profesional de un administrador y gestor ambiental.

Fuente: el autor, 2016.

Para plantear un diálogo esquizosémico entre el lector, la obra y los indicios de esta, es importante identificar, analizar y comprender cada uno de los criterios planteados en el cuadro anterior, con el fin de reconocer los elementos que permiten conectar las diversas miradas de la obra, sus interpretaciones, articulación con diferentes disciplinas.

Posteriormente, se identifican los fragmentos que permiten establecer un sistema de redes para analizar y comprender los hechos narrados en la trama de la obra, llevando a hacer una descripción y asociación de estos indicios con sucesos semejantes que se evidencian en el diario vivir del Río Grande de La Magdalena, es decir, una relación mancomunada entre los fragmentos del libro y la historia ambiental del río, evidenciando la articulación entre los fenómenos interpretados en la obra *El amor en los tiempos del cólera* desde la mirada del administrador ambiental. Los resultados de este proceso de investigación se reflejan en el planteamiento de recomendaciones que busquen incentivar el uso de fuentes de información narrativas, promoviendo un diálogo esquizosémico y un trabajo interdisciplinar que permita que la enseñanza de la historia ambiental permita fortalecer las percepciones y visiones que tiene los individuos con respecto al Río Grande de La Magdalena.

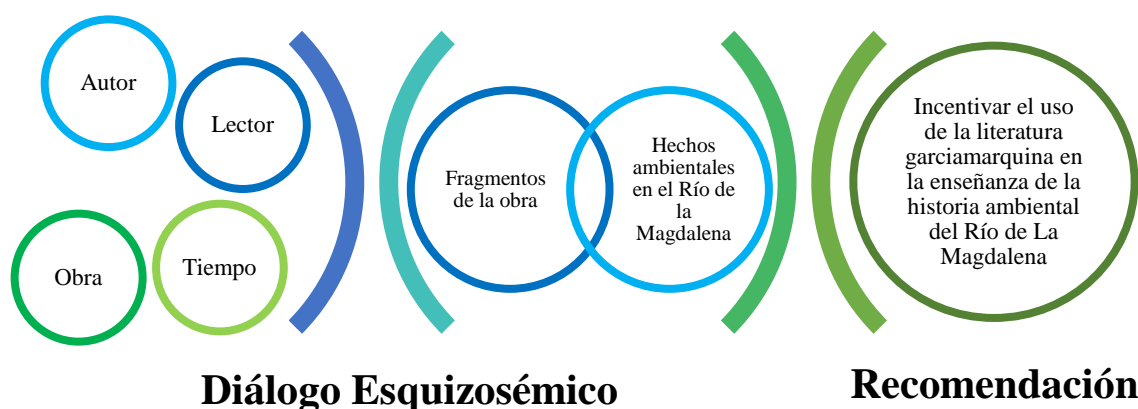


Grafico número 1 – Proceso metodológico

Fuente: El Autor, 2016

Gabriel García Márquez

P A R A T O D O S

El amor en los tiempos
del cólera

Norma

www.librerianorma.com | www.literaturajuvenilnorma.com
Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, Lima,
México, Panamá, Quito, San José, San Juan, Santiago de Chile

Contraportada Novela El Amor en los tiempos del cólera, Edición 2012, Grupo Editorial Norma

III. GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ Y EL CONTEXTO DE UN PAÍS

El Río Grande de La Magdalena ha sido escenario y fuente de inspiración de historias narradas por Gabriel García Márquez en sus obras literarias, describiendo paisajes, tradiciones y prácticas, hechos históricos, políticos y sociales que hacen parte de las relaciones entre el río de la patria y las comunidades que viven a su alrededor; estos fragmentos permiten al lector acercarse al texto y reflexionar frente a los indicios que este descubre a través de su práctica lectora.

Como se enunciaba en párrafos anteriores, debe darse una fragmentación de la obra de García Márquez, permitiendo estudiarla desde varios enfoques e identificar e indagar frente al sistemas de redes que articulan al autor, la obra, la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena y la interpretación del lector a partir de los indicios hallados. Para realizar un análisis de la novela garciamarquiana *El amor en los tiempos del cólera*, es importante realizar un recorrido por la vida del autor, identificando la relación que mantuvo con el río y como describe este tipo de experiencias en sus obras y artículos periodísticos que pueden estar relacionados con la transformación del paisaje del Río Grande de La Magdalena.

Por otro lado, es importante comprender el movimiento ideológico que influencio la redacción y el contenido que aborda García Márquez en sus novelas, pues los escritores del *boom literario latinoamericano* buscan manifestar sus pensamientos frente a los cuestionamientos de la identidad latinoamericana, la apropiación de los espacios geográficos y las relaciones que ha construido el hombre latinoamericano con su entorno (evidente en la novela *El amor en los tiempos del cólera*, en la cual se plantea una discusión frente al deterioro ambiental del Río Grande de La Magdalena intentando articular diferentes sucesos en una trama de ficción histórica). Es así que el uso de momentos históricos puntuales para desarrollar una trama, es un recurso literario evidente en la novela que se va analizar, en donde se describen sucesos del río durante finales del siglo XIX e inicios del siglo XX y se contrastan con hechos contemporáneos que justifican y guían el indicio permitiendo indagar frente a los efectos ambientales negativos que están presentes en la historial ambiental del Río Grande de La Magdalena.

Y es de este modo que queda en evidencia el sistema de redes entre la vida del autor, sus influencias ideológicas y los momentos históricos de la trama, como elementos que permiten

orientar y explicar los indicios de la novela dando paso a una observación detallada de la historia ambiental del río desde la visión de la administración y gestión ambiental.

3.1 VIDA E INSPIRACIÓN DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Los sucesos ideológicos, económicos, religiosos, las regiones geográficas y el periodo histórico, sumados a las experiencias personales y profesionales, son fuentes de inspiración e información para los escritores que a partir de sus habilidades narrativas, dan vida a numerosas tramas, personajes, escenarios, debates, pensamientos críticos y reflexivos, permitiendo ampliar la visión que se tiene de la realidad y de los hechos que en esta ocurren. Es así que el mundo literario de Gabriel García Márquez se ve matizado por una diversidad de elementos y espacios, producto de una infancia compartida con sus abuelos, una adolescencia y juventud entre el centro del país y la costa caribeña colombiana, y una reconocida vida profesional como periodista y escritor, elementos que se ven reflejados en su obra *El amor en los tiempos del cólera* y en la descripción de hechos históricos del Río Grande de La Magdalena, a través de las experiencias y percepciones de los personajes de la novela.

La inspiración de Gabriel José de la Concordia García Márquez se remite a vivencias de su infancia en Aracataca, en un pueblo del departamento del Magdalena, ubicado en la región costera del norte de Colombia. Una infancia transcurrida entre los pueblos del Magdalena y el Sucre permitieron a García Márquez reconocer varios elementos propios de las regiones festivas y tropicales del norte del país. Finalmente su niñez se asienta de nuevo en su pueblo natal bajo el cuidado de sus abuelos paternos, el coronel Nicolás Márquez y su mujer Tranquilina Iguarán, que entre historias de juventudes, anécdotas de guerras, cuentos fantásticos y leyendas, enriquecieron su imaginación adquiriendo elementos para alimentar la trama de sus relatos, los rasgos y características de sus personajes presentes en las obras narrativas que le darían vida al realismo mágico colombiano, y que más adelante se reflejarían en diferentes fragmentos de las novelas *Cien años de soledad* (1981) y *El Coronel no tiene quien le escriba* (1961).

Para García Márquez, su infancia y adolescencia se ve reflejada en diferentes fragmentos de sus obras narrativas, en las que se incluyen anécdotas de sus abuelos y padres, hasta experiencias

directas de su vida escolar y profesional, permitiendo observar en ellas situaciones muy detalladas de la historia colombiana y una descripción muy cercana de los paisajes en diferentes regiones geográficas del país, como por ejemplo el cauce del Río Grande de La Magdalena, un espacio que se encuentra presente en varias de sus obras gracias a una cercanía directa con esta arteria fluvial⁷. Su primer contacto con el Río Grande de La Magdalena fue durante el inicio de su vida escolar; estudio en un colegio internado en la ciudad de Barranquilla, muy cerca de su desembocadura, pero fue finalmente en 1940, cuando recibió una beca nacional para estudiar en Zipaquirá, un municipio del Altiplano Cundiboyacense, lo que implicó trasladarse al interior del país movilizándose por los barcos de vapor a través del río, llenándolo de conocimientos y percepciones sobre esta arteria fluvial que más adelante describiría en los relatos de sus novelas *El amor en los tiempos del cólera* (1985) y *El general y su laberinto* (1989)⁸. En un artículo publicado para el periódico *El País* en el año de 1981, relata la relación estrecha que mantuvo con el río durante su vida como estudiante de bachillerato; durante los recorridos por barco conoció las diferentes caras de este cuerpo de agua, en invierno, las zonas de laguna inundadas, y en verano, un recorrido a través de los meandros, logrando tener un contacto directo con la vida natural y exuberante escondida entre aquellas selvas tropicales en donde:

Los viajes eran lentos y sorprendentes durante el día, los pasajeros nos sentábamos por la terraza a ver pasar la vida. Veíamos los caimanes que parecían troncos de árboles en la orilla, con las fauces abiertas, esperando que algo les cayera adentro para comer. Se veían las muchedumbres de garzas que alzaban el vuelo asustadas por la estela del buque, las bandadas de patos silvestres de las ciénagas interiores, los cartumenes interminables, los manatíes que amamantaban a sus crías y gritaban como si cantaran en los playones. A veces, una tufarada nauseabunda interrumpía la siesta, y era el cadáver de una vaca ahogada, inmensa, que descendía casi inmóvil en el hilo de la corriente con un gallinazo solitario parado en el vientre. A lo largo de todo el viaje, uno despertada al amanecer, aturdido por el alboroto de los micos y el escándalo de las cotorras (García, 1981).

Estos viajes fueron narrados en sus memorias *Vivir para contarla* (2002) como “una experiencia dichosa, con parrandas interminables a bordo de los buques repletos de estudiantes

⁷ Información tomada de los fragmentos extraídos de la entrevista realizada a Gabriel García Márquez para el programa *Así es la vida* de RTVE en el año de 1995.

⁸ Gabriel García Márquez relata su experiencia en los barcos de vapor durante sus travesías en el Río Grande de La Magdalena en un artículo para el diario *El País*, publicado en el año de 1981 titulado “*El Río de la vida*”.

y con un paisaje inacabable de animales y plantas bordeando el recorrido” (Pernett, 2014) que inspiraron numerosos fragmentos y personajes de sus novelas, como el Capitán Samaritano, creado a partir de una experiencia vivida:

Una noche, en mi último viaje de 1948, nos despertó un lamento desgarrador que llegaba a la ribera. El capitán Climaco Conde Abello, que era uno de los grandes, dio orden de buscar con reflectores el origen de semejante desgarramiento. Era una hembra de manatí que se había enredado en las ramas de un árbol caído. Los vaporinos se echaron al agua, le amarraron con un cabestrante, y lograron desencallarla. Era un animal fantástico y enternecedor, de casi cuatro metros de largo, y su piel era pálida y tersa, y su torso era de mujer, con grandes tetas de madre amantísima, y de sus ojos enormes y tristes brotaban lágrimas humanas. Fue al mismo capitán Conde Abello a quien le oí decir por primera vez que el mundo se iba a acabar si seguían matando a los animales del río, y prohibió disparar desde su barco. «El que quiera matar a alguien, que vaya a matarlo en su casa», gritó. «No en mi barco». Pero nadie le hizo caso (García Márquez, 1981).

Viajes por el Río Grande de La Magdalena que tuvo que hacer por dos veces al año, una vez de ida y otra de vuelta, durante los seis años del bachillerato y dos de la universidad, proceso formativo que fue interrumpido tras los desmanes ocurridos por el asesinato del candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán en 1948, lo que desencadenó uno de los sucesos catastróficos en la historia de Santa Fe de Bogotá: “*El bogotazo*”⁹. En 1950 deserta de su carrera de derecho (nunca finalizó formalmente una carrera profesional), y desarrolla un interés por la crónica periodística y las letras tras leer el libro *La metamorfosis* de Franz Kafka, que le permitió ampliar su visión sobre la narrativa y desarrollar un gusto por las historias con sucesos extraordinarios, anomalías y fantasías, y como éstas justificaban muchos aspectos de la vida cotidiana, tal y como le recordaban las historias de su abuela paterna.

Es así que decide trasladarse a la ciudad de Cartagena de Indias y trabajar como reportero en el diario *El Universal* y al poco tiempo viaja a Barranquilla e inicia su carrera periodística como reportero y cronista del diario *El Heraldo*. El regresar a la capital del Atlántico le permitió

⁹ Análisis literario de la obra autobiográfica de Gabriel García Márquez “*Vivir para contarla*” (2002), titulada “*Historia, memoria y narrativa en Vivir para contarla de Gabriel García Márquez*” realizado por Iván Jiménez en el año 2006 para la Maestría en Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad de París.

profundizar en el mundo literario y adquirir una perspectiva sobre la cultura del Caribe colombiano. Fue en el año de 1954, cuando regresa a Bogotá y comienza a trabajar para el diario *El Espectador*, donde se evidencia un trabajo de investigación periodístico más crítico y profesional dando como resultado la novela *Relato de un naufrago* (1955), que narra la historia obtenida a partir de una serie de entrevistas con Luis Alejandro Velasco, un naufrago en las costas caribeñas y sus anécdotas en altamar, el texto duro varios días publicado en el diario *El Espectador* y finalmente fue publicado como un libro en el año de 1955.

Durante su trayectoria periodística tuvo un acercamiento a las historias y personalidades académicas, políticas, ideológicas de Colombia, llegando a relacionarse con personalidades que hacían parte del *Grupo Barranquilla*, un grupo de tertulia de intelectuales que residían en Barranquilla como el pintor Alejandro Obregón, el escritor y periodista Álvaro Cepeda Zamudio, el escritor y político José Félix Fuenmayor, el empresario Julio Mario Santo domingo, el artista Orlando Rivera, entre otros.

En el año de 1960 viaja a Cuba, tras la finalización de la Revolución Cubana, y trabaja en la redacción del diario *Prensa Latina* de la Agencia de Prensa del gobierno Cubano, fortaleciendo sus relaciones con Fidel Castro y Ernesto Guevara. Su relación con los movimientos de izquierda permitieron que en el año de 1974 se uniera junto a otras personalidades del periodismo e intelectuales de Colombia como Antonio Caballero, Bernardo García, Jorge Restrepo, Carlos Vidales, entre otros, para fundar la *Alternativa*, un nuevo proyecto periodístico que marco la historia del periodismo de oposición en el país, y que duro hasta los inicios de la década de los 80. En el año de 1994 crea la *Fundación Nuevo periodismo Iberoamericano* junto a su hermano Jaime García y su colega Jaime Abelló, con el objetivo de contribuir en la construcción de las nuevas formas de periodismo, investigación y la comunicación¹⁰.

El *realismo mágico* es uno de los movimientos del siglo XX que más caracteriza el trabajo literario de Gabriel García Márquez al combinar de una forma impecable sucesos y fenómenos fantásticos con elementos ligados a la realidad y la cotidianidad de un país, llegando a identificar sucesos de ficción, magia y pensamientos oníricos en situaciones propias de la región, las costumbres de sus habitantes y hechos basados completamente en sus experiencias de vida, la de

¹⁰ Recorrido histórico que hace la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano con ocasión de las palabras pronunciadas por el periodista y escritor colombiano Gabriel García Márquez ante la 52° asamblea de la sociedad Interamericana de Prensa, en Los Ángeles – California (USA) en Octubre de 1996.

sus abuelos y padres y de la historia de todo un país. Rafael Gutiérrez Girardot manifiesta que esta línea literaria es una descripción de lo “real maravillosamente americano” en donde la naturaleza, el mito y los conflictos del mundo moderno permiten dar paso al redescubrimiento de la identidad latinoamericana, permitiendo dar paso a una interpretación variada de la realidad histórica.

Entre las obras más características de este género literario escritas por Gabriel García Márquez se encuentran *Cien años de soledad* (1981) y *La hojarasca* (1955), en donde la delgada línea entre el suceso real y la redacción fantasiosa desaparece permitiendo abordar y reflexionar frente a la trama a partir de una lectura alucinante pero comprendiendo cada uno de los elementos de la realidad que la componen, tal y como lo enuncia Rafael Gutiérrez Girardot, pues las novelas del realismo mágico presentan una redacción que mezcla elementos descriptivos de la naturaleza y de crítica social con sucesos míticos y fantasiosos.

La diversidad de tramas, personajes, escenarios y la riqueza lingüística de su redacción al momento de revelar y describir los problemas de un país y de un continente le otorgaron el reconocimiento mundial en las letras con el Premio Nobel de Literatura en el año de 1982 en Estocolmo (Suecia), y bajo el discurso titulado *La soledad de América Latina*, reveló la realidad de un continente inmerso en un mar de injusticias sociales, políticas y económicas que vive diariamente en las zonas más diversas del mundo. Algunos otros reconocimientos que ha recibido han sido el Premio de la Novela ESSO por su obra narrativa titulada *La mala hora* (1961), el Doctor Honoris Causa en Letras de la Universidad de Columbia en Nueva York (USA) (1971), el Premio Rómulo Gallegos por su novela *Cien años de soledad* (1972), el Premio Cuarenta Años del Círculo de Periodistas de Bogotá (1985), entre otros reconocimientos públicos, monumentos y espacios culturales que lo identifican como uno de los escritores colombianos que ha descrito y resaltado dentro de su trabajo literario y periodístico diferentes hechos y sucesos de la historia nacional.¹¹

Cada uno de los elementos que componen la larga trayectoria literaria y periodística de Gabriel García Márquez reflejan el interés por retratar la identidad de un país, buscando formas

¹¹ Artículo en homenaje del fallecimiento del escritor Gabriel García Márquez que realiza el diario Nuevo Herald en Abril de 2014 titulado “Gabriel García Márquez, el maestro del realismo mágico”

ficticias de representar sucesos y hechos negativos dentro de la realidad del territorio colombiano, pues como el mismo escritor lo ha reflejado en diversas entrevistas: “No hay en mis novelas una línea que no esté basada en la realidad” (García Márquez, 2005), lo que nos permite acercarnos a un país durante diferentes periodos de tiempo y analizar cada uno de los contextos sociales, políticos, económicos, culturales e histórico ambientales que enriquecen cada una de sus obras.

3.2 EL BOOM LITERARIO LATINOAMERICANO Y LA IDENTIDAD CONSTRUIDA A PARTIR DEL TERRITORIO.

Hablar de la vida literaria y periodística de García Márquez es referirse a todos los fenómenos sociales, económicos, políticos e ideológicos que sucedían durante la segunda mitad del siglo XX, un periodo de tensión y angustia mundial, inmerso en opuestos claramente marcados entre dos sistemas ideológicos y económicos que buscaban reafirmar su soberanía complejizando la tensión política entre USA y la antigua URSS manteniendo a los ciudadanos a la expectativa de una cercana guerra atómica. Sin embargo, mientras esta dos ideologías y sus países líderes permanecían en un estado de alerta frente a todos los acontecimientos que significaran el inicio de una tercera Guerra Mundial, en otras partes del mundo se presentaban revoluciones ideológicas y culturales, se evidenciaban indicios de movimientos estudiantiles, algunos países del mundo luchaban frente a la expansión de la ideología socialista en sus territorios, surgía el movimiento hippie en protesta al contexto militar y los conflictos bélicos de la década y, por otro lado, se inician los primeros movimientos ecologistas en respuesta a una preocupación frente a las relaciones del hombre con su entorno y las consecuencias negativas que se reflejaban en la calidad del medioambiente (Valente, 2005).

En el continente americano, las naciones latinoamericanas ya habían cumplido su primer centenario como países independizados y habían enfrentado una mitad de siglo XX con guerras civiles, conflictos fronterizos, movimientos populistas, procesos de densificación de los centros urbanos y una transformación del territorio considerable a causa de auge industrial. Sin embargo, tras los sucesos acontecidos en Cuba (la revolución Cubana) y la posterior invasión de Estados Unidos, la tensión política en varios países latinoamericanos continentales se agudizaba, y frente al temor de enfrentar una expansión de la ideología socialista, se fortalecieron muchos modelos

políticos dictatoriales en sus Gobiernos, fomentando pensamientos negativos y de inconformidad en los ciudadanos que convivan diariamente con situaciones sociales adversas a causa de un abandono por parte de los gobiernos¹² (Carbone, s.f.).

Por otro lado, se complejizaban las preguntas que buscaban responder los cuestionamientos sobre la identidad del ciudadano latinoamericano, y cómo se construía dicha identidad en el contexto de un territorio con varias particularidades, como el hecho de ser excolonias europeas, presentar un vasto mestizaje en sus habitantes, importantes diferencias geográficas frente al resto del mundo y contextos sociales, políticos y económicos complejos¹³.

Son las bellas artes y las letras un reflejo de la realidad de los países latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XX, recurriendo a estas formas de expresión como vehículos de comunicación de los fenómenos y hechos del contexto social, político, económico, cultural y ambiental, desmitificando los imaginarios de la vida latinoamericana heredados de la colonia y el siglo XIX, contribuyendo a la construcción de la identidad del ciudadano latinoamericano y ampliar al lector su visión de la vida urbana, rural y natural en un continente. Y es en el contexto de la década de los años 60's que surge un movimiento ideológico y literario que permite recurrir a la narrativa como un elemento para la construcción de identidad, pues “la literatura del *Boom Latinoamericano* refleja en la pluma del escritor la crisis identitaria y el esfuerzo para la construcción de una nueva definición del ser latinoamericano. Nuevos retos literarios y expresivos surgen gracias a los cambios políticos y sociales” (Bensa, 2005), permitiendo abordar elementos históricos y contemporáneos de Latinoamérica en la reflexión de las tradiciones, costumbres, prácticas, representaciones e imaginarios de los habitantes de las diferentes regiones del continente.

El boom latinoamericano se define como un fenómeno literario en donde la novela hispanoamericana tiene una aceptación importante en los círculos lectores de Europa, dando una percepción de “boom” narrativo, fomentando el interés y apoyo de editores y editoriales en la

¹² La investigación de Valeria Lourdes Carbone, para el departamento de relaciones internacionales del Centro Argentino de Investigaciones Internacionales, sobre la Influencia del fenómeno de la Guerra Fría en la relaciones entre Estados Unidos y América Latina, describe los fenómenos políticos y sociales en varios países del continente, y los proyectos de inversión como “El Plan Marshall”.

¹³ Basado en el artículo escrito en 1994 por el profesor de la cátedra de Teoría Social de la Universidad de Birmingham, Jorge Larraín: *La identidad latinoamericana teoría e historia* en donde hace una descripción de la identidad latinoamericana a través de la historia.

publicación de novelas de escritores latinoamericanos (Editoriales como *Seix Barral* y editores como Carmen Balcells tuvieron un papel primordial en la publicación de novelas del *boom*)¹⁴.

Aunque el fenómeno se consolidó durante los años sesentas, los escritores hispanoamericanos más representativos, Carlos Fuentes, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez, ya habían publicado una serie de relatos, cuentos y novelas, descartando la idea del surgimiento de nuevos escritores, y previamente algunos escritores como, Jorge Luis Borges, Miguel Ángel Asturias, Alejo Carpentier, Juan Rulfo, entre otros habían trabajado en obras narrativas que reflejaban algunos los elementos característicos del *Boom*, ocasionando que estas nuevas novelas continuaran con “el desarrollo de temas de la generación anterior, como el gusto por lo urbano y por una nueva novela rural; y, sobre todo, se consolida la integración de lo fantástico y lo real. Lo que caracteriza a los escritores que se ubican dentro del *boom*” (González, 2012).

Por otro lado, el contacto directo con los diferentes contextos de esa época, el acercamiento a novelas, escritores y académicos de Europa y de Norteamérica, y el visitar e interactuar con otras culturas a través de viajes y experiencias académicas, reafirmó en los escritores del *Boom* ese sentimiento de *ser Latinoamericano*, identificando claramente todos esos elementos diferenciadores que forman parte de la vida cotidiana en sus países de origen (tradiciones, imaginarios, paisajes, problemáticas, lenguajes, formas de expresión, entre otros) aportaron mediante la narrativa elementos para encontrar las raíces de un continente y reconstruir la identidad latinoamericana, a partir de una reproducción directa de la realidad apoyados en recursos como la ficción y fantasía.

Otros elementos que caracterizaron este movimiento literario se identifica claramente en el mundo de las artes y las letras de la segunda mitad del siglo XX y en el contenido, tramas y personajes de las novelas del Boom¹⁵; en primer lugar, se evidencia el surgimiento de una nueva

¹⁴ Así describió el escritor Mario Vargas Llosa este movimiento ideológico en una entrevista realizada por El Mundo.com titulada “*El Boom latinoamericano me dio identidad*” (2013)

¹⁵ Tatiana Bensa, en su Artículo “*Identidad Latinoamericana en la Literatura del Boom*” del 2005, define elementos tanto regionales como mundiales que caracterizaron el Boom, dando mayor importancia a los que ayudaron a reafirmar la identidad del latinoamericano como la apropiación del lenguaje regional, la reivindicación de errores históricos y exploración de elementos simbólicos y la realidad contemporánea a los escritores que dan paso a una descripción y comprensión de la transformación y dinámicas de los espacios urbanos, rurales y naturales.

generación de lectores, tanto en Latinoamérica como en Europa y Norteamérica, que desean obtener una nueva visión de la literatura diferente a la expuesta en las novelas clásicas y otros trabajos narrativos contemporáneos, lo que incentiva al desarrollo de eventos académicos como concursos de literatura y cuento, premios y reconocimientos y espacios para actividades mediáticas y debate que permiten una mayor publicidad de la novela hispanoamericana.

Por otro lado, las tramas dentro de la novela del *boom* buscan explorar, describir y puntualizar en todos los elementos simbólicos, representativos, históricos que componen la realidad de Latinoamérica, permitiendo reformular el concepto de desarrollo y modernización que se concebía para el continente; de igual forma se consolida el lenguaje latinoamericano como un sistema de comunicación que expresa sentimientos y conocimientos que reafirman y transmiten identidad, fomentando la apropiación del lenguaje y los términos propios de la población de Latinoamérica.

La realidad se toma como fuente y recurso de inspiración para la novela del *Boom*, dando paso a líneas narrativas como: el *realismo mágico* y la *ficción histórica*, que permiten al escritor identificar elementos sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales para romper las barreras entre lo fantástico y lo cotidiano y aceptar la realidad geográfica y sus visiones de los espacios urbanos, rurales y la dominación de la naturaleza. El espacio geográfico, las ciudades, las zonas rurales y los territorios naturales, toman un papel importante dentro de los elementos que componen las tramas de las novelas de los escritores de este movimiento, pues se plantean nuevos elementos para comprensión de relaciones del hombre con su entorno, principalmente la relación del hombre latinoamericano con un territorio tropical, exuberante, biodiverso, salvaje y desconocido, en donde se identifica claramente como las composiciones naturales están estrechamente ligadas a los comportamientos e imaginarios de las comunidades; asentamientos humanos cercanos a selvas, montañas, nevados, ríos que interactúan con componentes bióticos como la fauna y la flora, y costumbres y tradiciones determinadas por elementos abióticos como el clima, la geología y los fenómenos naturales, permitiendo obtener una visión holística de las dinámicas ambientales, culturales y sociales del continente.

Es así que se puede observar en varias novelas y relatos de escritores latinoamericanos la relación entre la cotidianidad del hombre con su entorno y elementos ficticios incluidos en la

redacción para poder expresarla; cuentos como *La noche boca arriba* (1956) del argentino Julio Cortázar en donde de forma no lineal se entrelazan dos periodos de tiempo diferentes, describiendo elementos característicos de las selvas húmedas tropicales del continente, a partir de un trama que vive entre la cotidianidad de una ciudad y las guerras floridas durante el auge del imperio Azteca; así mismo, en *La región más transparente* (1958) del mexicano Carlos Fuentes se rompe con la linealidad del pasado, el presente y el futuro, y las historias de los personajes se mueven y presentan una estrecha relación con la ciudad, asociando estas dinámicas a los fenómenos de densificación de las ciudades latinoamericanas y los procesos culturales y sociales que se gestan dentro de ese espacio; por otro lado, el guatemalteco Miguel Ángel Asturias publica en 1949 su novela *Hombres de maíz* en donde el lector contrasta las costumbres tradicionales de los indígenas y las de una sociedad que está en pleno proceso de modernización y cambio, permitiendo reflexionar frente a los fenómenos de industrialización del campo y transformación del paisaje, desplazamiento de las comunidades y estigmatización y reforzamiento de los imaginarios negativos que se construyen en la ciudad con respecto a las tradiciones indígenas en diferentes regiones de Latinoamérica; así mismo, el peruano Mario Vargas Llosa narra una historia que se desarrolla en la Amazonía Peruana, donde los miembros del ejército del Peruano son atendidos por un servicio de prostitutas, recurriendo a una descripción detallada de la selva húmeda tropical y como el hombre se ve influenciado por las dinámicas propias de este ecosistema en la novela *Pantaleón y las visitadoras* (1973). Este recorrido literario latinoamericano da paso a un análisis de los diferentes contenidos que pueden ser abordados desde la historia ambiental como por ejemplo:

Tabla 2 – Algunas obras latinoamericanas del siglo XX que pueden ser abordadas en los estudios de historia ambiental a partir de sus contenidos

Pre Boom Literario (1910 – 1950)	<i>Los pasos perdidos</i>	Alejo Carpentier	Descripción de la selva como patrimonio natural de Latinoamérica. Prácticas culturales y música de las regiones selváticas de Latinoamérica. Colonización y vida en los asentamientos urbanos de las zonas selváticas.
	<i>Cuentos de la selva</i>	Horacio Quiroga	Relación del hombre latinoamericano con la selva sudamericana
	<i>La Vorágine</i>	José Eustacio Rivera	Colonización de los llanos y las selvas de la Orinoquia. Fiebre del caucho y esclavización de comunidades indígenas de las selvas de la Orinoquia

Boom Literario (1950 – 1980)	<i>La noche Boca Arriba</i>	Julio Cortázar	La selva latinoamericana y las prácticas de las culturas indígenas mesoamericanas
	<i>La Región más transparente</i>	Carlos Fuentes	Relación de hombre latinoamericano con la ciudad, asociando estas dinámicas a los fenómenos de densificación de las ciudades latinoamericanas
	<i>Hombres de Maíz</i>	Miguel Ángel Asturias	Industrialización del campo y transformación del paisaje, desplazamiento de las comunidades y estigmatización y reforzamiento de los imaginarios negativos asociados a las tradiciones indígenas
	<i>Pantaleón y las visitadoras</i>	Mario Vargas Llosa	Colonización de la selva amazónica y determinismo geográfico de las comunidades que viven en estas regiones.

Fuente: el autor, 2016.

Por su parte, Gabriel Gracia Márquez recurre a elementos propios del realismo mágico y la ficción histórica, permitiendo obtener una visión del panorama social, económico, histórico y ambiental de Colombia, evidente en las tramas de obras como *Cien años de soledad* (1981), *El amor en los tiempos del cólera* (1985), *La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y su abuela desalmada* (1972), entre otras , donde hay una descripción de espacios geográficos colombianos, como las ciudades coloniales, las ciudades del auge industrial, las rancherías indígenas, y espacios naturales como el desierto de La Guajira, el Río Grande de La Magdalena, entre otros, acompañados de relatos sobre las tradiciones, percepciones, imaginarios y costumbres de algunos asentamientos humanos (principalmente de la región caribeña del país) y la reafirmación de diferentes sucesos históricos colombianos: el auge de la industrialización y la producción bananera, el contrabando por Mocoa y la prostitución infantil, la navegación a vapor por el Magdalena y la transformación del paisaje, describiendo a la sociedad colombiana, su cotidianidad, tradiciones e historia durante el siglo XX.

3.3 COLOMBIA Y EL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA EN LOS TIEMPOS DE CAMBIO DE SIGLO (S. XIX A S. XX)

Gabriel García Márquez, desarrolla la trama de su novela *El amor en los tiempos del cólera* durante los finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, un periodo histórico en donde el Río Grande de La Magdalena enfrentó una transformación ambiental en pro de la industrialización lo que obligo a la joven nación a experimentar diferentes estrategias para modernizarse y hablar de cada uno de los hechos que se desarrollan en el periodo cronológico de la trama, lleva a plantear una articulación entre el hecho histórico y el indicio de la novela ampliando panorama reflexivo.

La economía del país en aquel periodo histórico, se basaba en la producción de bienes agrícolas, destacándose el Tabaco, y hacia finales del siglo XIX se incluirían algunos otros productos como el café, el petróleo y el banano diversificando los productos de exportación, este fenómeno es evidente en la trama de la novela *Cien años de soledad* al describirse la llegada de los norteamericanos y del ferrocarril como motores de desarrollo, y el auge de Macondo por la entrada en funcionamiento de la industria bananera en la región del Magdalena.

Sin embargo, pese a existir dicha diversificación de productos el comercio colombiano en el siglo XIX presentaba una situación crítica, internamente el país se encontraba incomunicado a causa de la topografía de los suelos y la escasa construcción de vías de comunicación (Principalmente en las zonas del interior del país en donde se encuentran las mayores formaciones montañosas) (Melo, 1979), y muchas ciudades en el interior del país se comunicaban entre si recurriendo a la arriería como medio de transporte de mercancías, y los escasos y rústicos puertos fluviales (principalmente el Río Grande de La Magdalena y Cauca) permitían la comunicación del interior del país con la costa caribeña¹⁶.

Fue hacia finales del Siglo XIX que se evidencia un auge en el desarrollo de obras públicas que permiten la construcción de sistemas férreos, como la red férrea del Pacífico, la de Antioquia,

¹⁶ Jorge Orlando Melo (1979), enuncia la evolución económica de Colombia entre 1980 y 1910 tomando como punto de referencia los escasos medios de comunicación y el aislamiento de las diferentes regiones del país pues “los intercambios y movimientos que superaran las fronteras geográficas de estas regiones eran de muy pequeña magnitud. Pero no solo estas grandes reglones, separadas entre sí a veces por inmensas zonas escasamente pobladas, tenían tan notoria separación: cada una de ellas estaba compuesta de variar regiones menores, a su vez similarmente aisladas”. (Melo, 1979)

la del norte del Tolima el de Puerto Colombia y Puerto Wilches, la construcción de carreteras y la modernización de los puertos fluviales, enfocándose principalmente en conectar las redes férreas y las carreteras, con el Río Grande de La Magdalena. La visión del gobierno nacional fue la de que todos “los caminos condujeran de las zonas andinas al Río Grande de La Magdalena, de allí, a río abajo y de nuevo en sentido contrario (...) Quien no estuviera conectado moría en un terrible aislamiento, el río se había convertido en el cordón umbilical, en la columna vertebral de la naciente república, y Honda, puerto fluvial, en el ombligo y centro de todas las operaciones” (Anónimo, 2006). De este modo, la modernización dependía de la navegación fluvial por el río y sus conexiones con el resto del país.

Las crónicas de viaje, las acuarelas y los documentos de la comisión Corográfica dejaron evidencias de dicha transformación y construcción de infraestructura sobre el río Grande de La Magdalena, permitiendo la comunicación entre Medellín, Puerto Berrio, Santa Fé de Bogotá Girardot, Cartagena, Calamar, Bucaramanga, Puerto Wilches, Santa Marta, Ciénaga y Barranquilla, y fue así que se dio inicio a la fundación de empresas de navegación fluvial en el país, y entre aquellos precursores de la navegación a vapor por el río se encontraba:

El inglés Robert A. Joy, quien llegó a Santa Marta en 1839 como contador de un buque de la Compañía de Navegación Anglo Granadina. Joy fue uno de esos empresarios que aprovechó la desmonopolización de la navegación para conformar sus propias empresas. En 1852 fundó la Compañía Americana de Vapores y en 1856 fusionó un grupo de pequeñas empresas en la Compañía Unida de Navegación por Vapor en el Río Magdalena (Viloria, 2014).

Durante la última década del siglo XIX y la primera década del siglo XX, navegaban por el Río Grande de La Magdalena varias empresas dedicadas al transporte de mercancías y pasajeros, y aun así, luego de las arbitrariedades y destrucción de algunos puertos fluviales a causa de la Guerra de los Mil Días, la navegación fluvial permaneció prospera¹⁷. La frecuencia de navegación

¹⁷ Jorge Orlando Melo plantea la complejidad del sistema de transporte en el país pese a presentar un amplio desarrollo en el sector fluvial a vapor seguía siendo imposible comunicar el Río de La Magdalena con otras regiones del interior de Colombia, pues “Durante todo el siglo, el eje del sistema, la pieza fundamental estuvo constituida por el río Magdalena. Por él se introducían, desde los puertos atlánticos de Cartagena, Santa Marta y posteriormente Barranquilla (Sabanilla), los bienes importados; por él salían al mercado mundial los productos agrícolas de exportación. El transporte fluvial era relativamente barato, sobre todo desde la estabilización de la navegación a vapor a mediados de siglo. Las dificultades comenzaban desde el momento en el que la mercancía se desembarcaba en alguno de los puertos fluviales para dirigirse, por tortuosos caminos de herradura, hacia los centros poblados de las zonas montañosas”. (Melo, 1979).

sobre el río Grande de La Magdalena fue creciendo lo que requirió aumentar la flota de barcos de vapor y aumentar la demanda de recursos para alimentar sus calderas, y fue solo durante el gobierno del presidente Rafael Reyes que se decide “organizar la navegación fluvial por el Magdalena, como una forma de garantizar a los empresarios un servicio estable y seguro (...) se estableció la Intendencia de la Navegación del Río Grande de La Magdalena y sus Afluentes, encargada de vigilar y controlar las actividades de las empresas de navegación de la principal arteria fluvial de Colombia.”¹⁸ (Ibíd., 2014) como una alternativa para controlar la circulación de embarcaciones sobre el río y regular el precio de las tarifas para el transporte de mercancías y pasajeros.

La navegación fluvial en el país incentivó a un fenómeno de poblamiento del valle del Río Grande de La Magdalena, dando paso a la fundación de nuevos poblados y la diversificación de productos agrícolas y actividades productivas en diferentes partes del país. En el valle del Alto Magdalena se fortaleció la explotación y comercialización de la quina y el arroz acelerando la colonización sobre la franja occidental de la cordillera Oriental fundando municipios como: Icononzo, Alpujarra, Algeciras, Gigante y Suaza en el Macizo Colombiano; por la vertiente oriental de la cordillera Central se fundaron San Agustín y Santa María. Entre 1875 y 1905 el municipio de Algeciras se convirtió en el principal eje para la comercialización del caucho (la extracción del caucho era la actividad económica principal en esta parte del país durante los inicios del siglo XX estimulando los procesos de colonización de las zonas selváticas, fenómeno conocido como “*la fiebre del caucho*” que es descrito por José Eustacio Rivera en su libro *La Vorágine*), finalmente los territorios del alto Magdalena fortalecieron sus lazos culturales y económicos con los municipios de Cauca y Nariño. La fundación de nuevos municipios y la ampliación de los puertos fluviales en la ribera del Río Grande de La Magdalena causaron que vastas zonas de la región del Magdalena Medio y de la Depresión Momposina fueran adecuadas para la explotación de banano, añil, cacao, quina y tabaco; se talaron los mejores bosques de la Sierra Nevada y los de las orillas

¹⁸ Artículo de la Revista Credencial “Vapores del progreso: aproximación a las empresas de navegación a vapor por el río Magdalena, 1823-1914” Realizado por Joaquín Viloria De la Hoz. Doctor en historia, Universidad Autónoma de Puebla, México. Magíster en políticas públicas, Universidad de Chile. Magíster en desarrollo regional, Universidad de los Andes. Economista, Universidad Externado de Colombia. Gerente de la Sucursal del Banco de la República, Santa Marta.

del Río Grande de La Magdalena, para satisfacer la demanda de madera de los barcos que necesitaban alimentar sus calderas.

El desarrollo económico de Colombia durante los años 1915 y 1925 marcó una tendencia acelerada hacia el desarrollo, luego de reponerse de la crisis económica a consecuencia de la Guerra de los Mil Días y la inflación que se vivió durante el periodo de la regeneración, con la entrada de capital extranjero en el país se continuo con la construcción de obras públicas para acercar al país a la idea de modernidad del Siglo XX. Por otro lado, se da inicio a la explotación tecnificada del petróleo, el impulso a la industria manufacturera y motivando a la bonanza agrícola del café y el banano, “la expansión del comercio exterior requería la búsqueda de nuevos productos que tuvieran acogida en los mercados europeos, y esta sería una de las tareas a las que se dedicarían con mayor empeño los miembros de los grupos económicos dominantes y de las élites políticas durante todo el siglo” (Melo, 1979). El periodo de industrialización en el mundo se presenta como un problema para la mano de obra colombiana, pues la falta de preparación frente a la nueva tecnología que ingresaba al país, principalmente en los sectores textiles, alimentos y bebidas, productos químicos, industria metalurgia y los derivados del petróleo y el carbón, permitieron el ingreso de técnicos extranjeros para entrenar y compartir su conocimiento a los técnicos del país.

Las primera mitad del siglo XX estuvo marcada por los efectos de la Gran Depresión y la caída de la Bolsa de New York, pues “las frecuentes fluctuaciones en los volúmenes del comercio exterior, fuera de los efectos directos indirectos sobre el ingreso de los colombianos, afectaban la capacidad de gasto público y acentuaban la vinculación entre el ritmo de actividad económica interna y las condiciones de los mercados internacionales” (Melo 1979) complejizando la crisis económica y las tensiones sociales, principalmente en las zonas de producción bananera , los puertos del Río Grande de La Magdalena y las zonas petroleras. Posteriormente se evidenció una caída del precio en los producto agrícolas a causa de “las tierras con rentas elevadas (...) y un sistema de precios y controles claramente explotador, que impedían dar respuesta a las modificaciones de la demanda europea” (Ibíd., 1970, p. 70), lo que obligo a los gobiernos posteriores estimular los nuevos modelos de modernización a partir de grandes cambios políticos , económicos y sociales como la reforma agraria de los años 30, el fortalecimiento de la legislación obrera, la asistencia pública, la protección a los obreros y campesinos y al desarrollo de nueva infraestructura vial, desplazando paulatinamente a la navegación fluvial a vapor por el Río Grande

de La Magdalena hasta que finalmente “En los años 60 del siglo pasado, las calderas de vapor, las ruedas en popa y los viajes de pasajeros, desaparecieron del río y terminó la romántica era de la navegación a vapor por el río Magdalena” (Silva Fajardo, 2006), dejando alrededor del cauce principal del río un paisaje transformado y con un alto grado de deterioro ambiental, desde su nacimiento hasta su desembocadura.

Dicho desarrollo económico y auge de construcción de infraestructura desencadenó una transformación acelerada de la rivera del Río Grande de La Magdalena, junto con otro tipo de procesos que ya se venían desarrollando en el cauce desde los tiempos de la colonización española, evidenciaron un deterioro progresivo de la estructura ecológica de esta arteria fluvial, presentándose como impactos ambientales persistentes que aún son evidentes a causa de una reducida aplicación de medidas de manejo. Este tipo de fenómenos de transformación negativa del río, son evidentes en diversos fragmentos del libro *El amor en los tiempos del cólera*, que se analizarán en el siguiente capítulo.



Caimán del Magdalena, Edwar Walhouse Mark, 1957, Colección de Arte del Banco de la República.

IV. EXUBERANCIA DEL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA, UNA ILUSIÓN DE LA MEMORIA

El cauce de La Magdalena, testigo de los procesos históricos, culturales y económicos del país, atraviesa por un proceso de transformación y deterioro progresivo, que se anticipa a los movimientos independentistas y de consolidación de nación, y que se agudiza durante finales del siglo XIX, alcanzando su punto más crítico durante la segunda mitad del siglo XX, como se evidenció en el recorrido histórico en previos capítulos. Por otro lado, Gabriel García Márquez, como escritor y periodista, articula una percepción del río en sus novelas, a partir de fragmentos puntuales en los que describe la transformación del río durante un periodo histórico puntual.

Es de este modo que los personajes de la novela *El amor en los tiempos del cólera*, se convierten en emisores de un mensaje de alerta al manifestar una melancolía frente a la observación del deterioro abrupto de las selvas tropicales y la ausencia de la biodiversidad en las rondas del río, permitiendo la identificación y reflexión frente a sucesos puntuales que contribuyen en la construcción de la historia ambiental. Pero, los indicios del libro no solo se limitan a dar una apreciación del cambio en el paisaje, ya que, en numerosos fragmentos, se detallan puntualmente algunos hechos que dan paso a un análisis de la historia ambiental del río; hechos que se abordarán en este capítulo desde la visión de la administración y gestión ambiental estableciendo una conexión entre la novela, los sucesos de deterioro ambiental e investigaciones que se han realizado con respecto a este tema.

4.1 FAUNA EN LOS TIEMPOS DEL TRÁFICO ILEGAL

Colombia posee un potencial inimaginable en el aprovechamiento sostenible de los bienes y servicios provenientes de su biodiversidad (teniendo en cuenta que el territorio alberga el 10% de las especies conocidas en el mundo). Sin embargo, la historia ambiental en el territorio nacional ha demostrado que este recurso ha sido objeto de aprovechamiento indiscriminado y comercialización ilegal, deteriorando significativamente los ciclos biológicos de muchas especies, perjudicando nichos ecológicos y redes tróficas (Mancera y Reyes, 2008). Pese a existir una robusta estructura normativa para reglamentar la prohibición en el aprovechamiento desenfrenado y las actividades de caza y captura ilegal de especies y una Política Nacional para la Gestión Integral de la

Biodiversidad y los Servicios Ecosistémicos (PNGIBSE), este resulta ser uno de los negocios ilegales más rentables del país, después de la comercialización de drogas y de armas (Gonzales, 2013)¹⁹.

La ribera del Río Grande de La Magdalena se presenta como un espacio geográfico potencial para el hábitat y desarrollo de nichos ecológicos de muchas especies de fauna y flora silvestres a partir de su diversidad ecosistémica, pero de igual forma, se evidencia como un corredor muy importante para la extracción y comercialización de fauna a diferentes regiones del país y diferentes mercados demandantes a nivel internacional; situación que es evidente en algunos de los fragmentos extraídos de la novela, y que se abordaran a profundidad a continuación.

4.1.1 Tortugas terrestres del Magdalena, desaparición a causa de su demanda gastronómica

La casa de los Urbino Daza se encontraba vibrante de vida, tanto por la vitalidad de los residentes de la casa como por los animales que en ella merodeaban. En este lugar los animales adquirían funciones diversas, desde acompañamiento y entretenimiento, hasta misticismo y protección, tal fue el caso de “la tortuga de tierra, que se había vuelto a aparecer en la cocina después de tres o cuatro años en la que se la creyó perdida para siempre. Pero esta no se tenía como un ser vivo, sino más bien como un amuleto mineral para la buena suerte” (García, 1985, p. 33). Este Fragmento extraído de la novela refleja la importancia de este tipo de reptiles en las actividades cotidianas y en la gastronomía en algunas regiones del Bajo Magdalena permitiendo realizar un acercamiento a la historia ambiental en torno a la desaparición de la tortuga de tierra del Magdalena.

La tortuga de tierra enunciada en el fragmento, forma parte de un inventario biológico que realizó la Fundación Zoológico de Barranquilla con respecto a las especies de reptiles ubicados en la región del Bajo Magdalena, con el fin de realizar las fichas taxonómicas de las especies y determinar su estado de conservación. Dentro de las especies caracterizadas²⁰ se encontró a la

¹⁹ Análisis que realiza el periodista Carlos Gonzales, para la revista Negocios en el año 2013 tras un informe de la ONU sobre los *Diez negocios ilícitos más lucrativos del mundo*.

²⁰ En el área de influencia de la cuenca del Río Grande de La Magdalena se identificaron ocho especies de tortugas de tierra, sin embargo, especies como la *Chelonoidis carbonaria*, *Mesoclemmys dahli* y la *Podocnemis lewyana*, presentan un estado de conservación crítico por la reducción significativa de sus poblaciones a causa del rapto y

Tortuga del Magdalena (*Podocnemis lewyana*), una especie de tortuga de tierra de la familia de los Pelomedísidos que habita en las riberas, ciénagas y zonas inundables del norte de Colombia (incluyendo las zonas cenagosas del norte del Bolívar, lugar en donde se desarrolla la trama de la novela). Es muy importante resaltar que esta especie se encuentra incluida en el apéndice primero del CITES, reglamentando su prohibición en la comercialización de individuos vivos, huevos o alguna de sus partes, adicional a la prohibición de caza teniendo en cuenta su categorización como especie EP (En Peligro) dada por la UICN en *Los libros rojos de reptiles para Colombia*.

La categoría de su estado de conservación determina la disminución progresiva de los individuos de esta especie en estado silvestre y dentro de las amenazas identificadas se encuentran las derivadas de actividades humanas; prácticas como el saqueo de nidos, con el fin de obtener los huevos y consumirlos, asimismo la cacería de individuos para comercializar su carne y caparazón, y el rapto de individuos vivos con el fin de ser comercializados como mascotas en mercados²¹, quedan en evidencia en el fragmento extraído de la novela, al presentar a la tortuga de tierra como animal de compañía, y puntualizando sobre su aparición inesperada en la cocina de la vivienda, como una analogía asociada al consumo de la carne de tortuga, ingrediente presente en la gastronomía de la región de la Depresión Momposina y la zona costera caribeña.

La caza de la Tortuga del Magdalena y su presencia dentro de las cocinas de muchos de los habitantes de la región norte de Colombia, representa una de las actividades más perjudiciales para la especie y su ciclo biológico, pues los

cazadores de tortugas experimentados salen a capturar estas especies, año tras año, a lo largo de la cuenca del río (...) Otros realizan esta labor de forma ocasional o acompañan a los expertos. Las faenas de pesca y la técnica de captura utilizada varían según el individuo, pero solo los experimentados utilizan artefactos como anzuelos, trampas o trasmallos para capturarlas en el agua. Los no experimentados recorren las playas que encuentran a su paso cuando salen por las noches en su canoa a pescar, atrapando hembras y recolectando huevos. Esta práctica es cada vez más común

constante de huevos e individuos adultos. Sin embargo, la *Podocnemis lewyana*, es una de las que más amenaza presenta a causa de la fuerte demanda de su carne en la gastronomía de la región.

²¹ El rapto de individuos de *Podocnemis lewyana* para ser comercializados como mascotas o proteína animal, es solo una de las múltiples causalidades identificadas por la Corporación Autónoma regional del valle del Sinú y de San Jorge, en el *Plan de manejo para la tortuga de río Podocnemis lewyana en la cuenca del río Sinú del 2014*, en donde se analizan los factores que presionan de forma negativa el ciclo biológico de esta especie.

por la ventaja que implica capturar las tortugas en el tiempo dedicado a la pesca y el hecho de que no se requieran habilidades especiales de caza (CVS, 2012)

Estas actividades de caza se incrementan durante la temporada vacacional y la víspera de Semana Santa, aumentando la demanda de carne y de especies vivas en las cocinas tradicionales de los departamentos de Córdoba, Sucre, Bolívar y Magdalena, lo que se ve reflejado en el incremento de los individuos cazados cada año, infiriendo que esta práctica lleva realizándose durante largos periodos de tiempo. Un estudio realizado en el 2014 por el IDEA y el grupo de investigación biológica de especímenes tropicales de la Universidad Nacional de Colombia reveló que,

Para el periodo de tiempo del análisis (2005-2009) se encontraron 5922 registros de incautación/decomiso, de los cuales fueron utilizados 5882 que contaban con información suficiente. El alto número de registros refleja el tráfico ilegal intensivo de estas especies. *Trachemys* presentó la mayor cantidad de registros (40,4 %), seguido por *Chelonoidis* (33,8 %), *Kinosternon* (16,0 %), *Podocnemis* (6,9 %) y *Rhinoclemmys* (2,9 %). En general, hay una tendencia de crecimiento en el número de registros por año para todos los géneros analizados, pero con volúmenes distintos para cada género. Así, para el género *Podocnemis* (Género al que pertenece la Tortuga de Río del Magdalena) el número de registros se duplicó desde el inicio hasta el final del período analizado (Arroyabe, Romero & otros, 2014).

El estudio demuestra una variación en la cantidad de los individuos de *Podocnemis lewyana* durante el periodo del 2005 al 2009, posiblemente apoyado en un incremento en el avistamiento de individuos en el área de estudio, percibiendo un aumento en la población de individuos de esta especie por parte de los habitantes de la región e investigadores. Las apreciaciones frente a la desaparición de las tortugas de tierra (entre ellas la Tortuga del Magdalena) vienen manifestándose desde hace décadas como lo refleja la cita extraída del libro *El amor en los tiempos del cólera* cuando “la tortuga de tierra, había vuelto a aparecer en la cocina después de tres o cuatro años en la que se la creyó perdida para siempre” (García, 1985, p. 33), en donde García Márquez manifiesta una posible desaparición de esta especie de las ciénagas y riberas del Río Grande de La Magdalena, dando la impresión de extinción de especies como la Tortuga del Magdalena. Sin embargo, cuando al iniciar el fragmento se hace alusión a su aparición, puede asociarse con la identificación y observación de algunos individuos de Tortugas dispersas en las áreas cenagosas

y bancos de arena del río, como se presentó en el estudio del IDEA y el grupo de investigación biológica de especímenes tropicales de la Universidad Nacional de Colombia.

Dentro de las herramientas de gestión identificadas en la recuperación de la Tortuga del Magdalena en zonas aluviales, de ciénaga y rivera de río a partir de un breve recorrido histórico ambiental, pueden identificarse dos pilares: el primer lugar, se identifica una normatividad (Arroyabe, Romero & otros, 2014), en la que se reglamenta la protección y conservación de especies silvestres colombianas (en la que se incluyen las especies de tortugas de tierra y de rivera) iniciando con el Decreto Ley 2811 de 1974 Código Nacional de los Recursos Naturales Renovables y Protección del Medioambiente, el Decreto 1681 de 1978 Reglamentación de los Recursos Hidrobiológicos, posteriormente la Ley 17 de 1981 Aprobación sobre Comercio Internacional de Especies Silvestres, la Ley 84 de 1989 Estatuto Nacional de Protección de los Animales, hasta llegar a la Ley 13 de 1990, y Ley 165 de 1994 Aprobación del Convenio de Diversidad Biológica.

Por otro lado, las autoridades ambientales fortalecen sus esfuerzos en la transformación de prácticas culturales, con el fin de promover un proceso de aprovechamiento sostenible para estimular la reproducción de las Tortugas del Magdalena a partir del fortalecimiento de asociaciones locales, mecanismos para la búsqueda y puesta en marcha de otras fuentes de ingreso y la optimización de programas productivos existentes (CVS, 2012). Este tipo de pilares buscan mejorar progresivamente el estado de conservación de la *Podocnemis lewyana*, permitiendo incrementar, paulatinamente, el número de individuos, transformando las percepciones, como la Gabriel García Márquez, en torno al hecho histórico de la desaparición de las tortugas de tierra de las riveras arenosas del Río Grande de La Magdalena a causa de las tradicionales prácticas insostenibles de caza y raptó.

Al reflexionar con respecto a las relaciones que existen entre las comunidades ribereñas y sus tradiciones gastronómicas y el ciclo biológico de la *Podocnemis lewyana* a partir de un recorrido histórico recurriendo al análisis de las percepciones en torno a la desaparición de esta especie, permite comprender de manera holística los elementos que pueden ser articulados y contemplados dentro de las investigaciones teóricas o prácticas, y proyectos encaminados a la conservación y uso sostenible de este tipo de especies en riesgo que representan un nodo articulador entre tradiciones y sustento económico de diversas poblaciones del norte de Colombia, visión que

se abordó en este subcapítulo entre las percepciones de García Márquez, las prácticas de raptó y caza presentes en la historia ambiental de las tortugas de tierra del Magdalena y las iniciativas contemporáneas encaminadas a la gestión de estas especies.

Asimismo se identifican en algunos fragmentos de la novela el uso de otro tipo de especies de fauna, no propiamente de la región del Magdalena, sino de las selvas húmedas de la Amazonia, que son traficadas con el fin de ser comercializadas como mascotas, recurriendo a rutas comerciales como el río para acceder a diferentes a los mercados locales de las regiones del país.

4.1.2 Carismáticos primates del Amazonas y serpientes constrictoras, capturados para ser mascotas

La cadena en torno a la comercialización ilegal de especies de flora y fauna en Colombia, se presenta como una robusta red de eslabones (iniciando con los recolectores o cazadores, hasta llegar a los encargados del transporte y comercialización de estas especies) que contribuyen a que este negocio ilícito se convierta en el tercero más rentable en el país, motivado principalmente por la comercialización de especies que estén en un riesgo considerable de conservación de acuerdo con la valoración dada por la UICN, o por un algún grado de endemismo o de características llamativas.

La comercialización de fauna silvestre desde el Amazonas no es un fenómeno contemporáneo, pues, investigaciones han evidenciado que desde la civilización Inca se comercializaba con algunas especies de esta región , posteriormente la situación se masifico tras la apertura de las rutas comerciales entre el continente americano y el resto del mundo durante los periodos de la conquista y la colonización (Leguen, 2010), lo que lleva a inferir que esta actividad cuenta con una variedad de elementos que se han ido sumando en torno a la comercialización de especies silvestres, y algunos de estos elementos pueden ser observados en la novela de García Márquez a partir de un reconocimiento de situaciones de la historia ambiental en torno a las rutas comerciales y destinos para las especies comercializadas.

Los destinos de las especies que son comercializadas ilegalmente suelen ser muy diversos, pero se identifican los más significativos, como por ejemplo la comercialización con fines de

consumo y alimentación; por otro lado se encuentran las especies que son utilizadas en la industria de la moda, la investigación científica (Biopiratería)²² y algunas otras que forman parte de colecciones privadas o son vistas como mascotas. De acuerdo con las investigaciones y experiencias desde la Policía Nacional de Colombia frente al tráfico de especies, la Capitana Mabel Rocío Hernández Chávez, jefe Grupo Investigativo de Delitos contra el Medioambiente (DIJIN) afirma que “La demanda por parte de coleccionistas es fuerte a nivel mundial. (...) Son comercializadas especialmente aves exóticas (...). Además de las aves, los coleccionistas adquieren felinos, primates, arácnidos, coleópteros, reptiles, peces, entre otras especies de fauna silvestre” (Hernández, 2015), lo que estimula se capture en diferentes regiones del país.

El Amazonas, forma parte de las tres rutas más importantes para el tráfico ilegal de especies en Colombia, pues desde las selvas húmedas del Amazonas, Vaupés, Guanía, Guaviare y Caquetá se capturan a los individuos, que luego son transportados a diferentes regiones del país, principalmente a Bogotá, las zonas de frontera y la costa caribeña, justificando el hecho de encontrar en varias regiones del país especies propias de las selvas de las amazonas como mascotas. Este suceso es denunciado por Gabriel García Márquez, en un fragmento del *El amor en los tiempos del cólera* en donde se indican las vivencias asociadas a dos especies provenientes de las selvas húmedas del sur, como es el caso de un mico amazónico y la anaconda, reflejando como muchas personas que adquieren animales silvestres manifiestan sentimientos de apego, y los asocian con representaciones e imaginarios, inclusive pueden desarrollarse algunas prácticas para el control de vectores dentro de las viviendas .

El primer animal referido en la novela es un “un mico amazónico que suscitaba una cierta compasión porque tenía el semblante atribulado del arzobispo Obdulio y Rey” (García Márquez, 1985, p. 34) haciendo referencia a Mono tití fraile (*Saimiri sciureus albígena*), un pequeño primate que se caracteriza por tener la cara completamente blanca (donde resalta el hocico negro), su pelaje forma un arco “gótico” encima de los ojos, formando una V blanca, derivando de esta característica algunos otros nombres comunes como “tití fraile”, “fraile” o “frailecito”, dicha característica se toma como analogía en uno de los fragmentos de la novela *El amor en los tiempos del cólera*

²² La investigadora Ana María Hernández Salgar, define a la “Biopiratería” como la manera ilícita a través de la cual se accede, vende, intercambia o moviliza un recurso de la biodiversidad, también casos de acceso ilegal a recursos genéticos, a sus componentes y derivados. (La biopiratería y propiedad intelectual, Revista La Tadeo N° 67, 2002 , Bogotá, Colombia).

cuando Fermina Daza compara las características morfológicas del mico con el semblante del arzobispo Obdulio y Rey, un personaje religioso.

Al año se comercializan aproximadamente 217 individuos de diferentes especies de primates (entre ellos algunas especies provenientes del Amazonas), y una de las especies que más capturas ilegales presenta, de acuerdo con los datos suministrados por el *Libro rojo de especies de mamíferos en Colombia*, es la del *Saimiri sciureus albígena*, especie de la cual se ha evidenciado una reducción de su población a causa de dos hechos: el primero asociado con la degradación del hábitat y la segunda relacionada con el aumento de capturas de los individuos para ser comercializados como mascotas, siendo la región de influencia de la cuenca del Río Grande de La Magdalena uno de los corredores más concurridos para el tráfico de estos primates, que de acuerdo con una declaración de la “Contraloría General de la República, con base en informes del DAS Rural, en donde se hace la siguiente clasificación de rutas regionales para la movilización de la fauna silvestre (...) entre Amazonas-Bogotá-Magdalena Medio-Barranquilla” (Revista *Dinero*, 2006) entre otras. El fenómeno de tráfico de especies desde el sur hacia el norte del país, es enunciado por Gabriel García Márquez, describiendo la llegada de especies de primates del Amazonas a las viviendas de las ciudades costeras del norte de Colombia sin puntualizar directamente en las rutas comerciales.

Otra de las especies mencionadas en los fragmentos de la novela es un reptil vulnerable al rapto ilegal, proveniente de los ríos de las sabanas inundables de la Orinoquia y selvas húmedas del Amazonas. La “Anaconda” o “Guio” (*Eunectes murinus*) que forma parte de “Los reptiles vivos que también son mascotas populares. En los últimos diez años, la demanda mundial de reptiles por parte de las tiendas de mascotas, instituciones educativas y científicas, zoológicos, acuarios, así como para alimento, se ha incrementado de manera dramática” (Le Duc. 1996), pues durante los últimos años, se han incautado 11.424 individuos, y de estos 12% han sido serpientes constrictoras (IDEA, 2014). Sin embargo, el rapto y comercialización de estos reptiles ha sido un fenómeno presente desde los procesos de colonización europea en donde se comercializaba con estos individuos con el fin de obtener su piel o algunos otros usos como el que describe García Márquez en el siguiente fragmento, en donde narra el motivo de la llegada de este reptil a la casa de los Urbino Daza “cuyos suspiros de cazadora insomne perturbaban la oscuridad de los dormitorios , aunque lo lograron con ella lo que querían , que era espantar con su aliento mortal a los murciélagos

y las salamandras, y a las numerosas especies de insectos dañinos que invadían la casa en los meses de lluvia.” (García, 1985, p. 34).

El uso de reptiles, como la *Eunectes murinu*, para el control de insectos dañinos, pequeños reptiles y mamíferos voladores que invaden las casas, como se describe en el fragmento anterior de *El amor en los tiempos del cólera*, conlleva a inferir que las comunidades reconocen el papel de este tipo de serpientes dentro de las redes trófica como una analogía a su aliento mortal, ubicando a este reptil como un predador beneficioso en el hogar. De acuerdo con el investigador John D. Lynch, miembro de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia, “la captura masiva de serpientes (respondiendo a un mercado del momento) resultó en una plaga de roedores, con todos los inconvenientes que produce una plaga de este tipo (por ejemplo, la destrucción de la comida guardada para el año que viene y como portadores de enfermedades)” (Lynch, 2012), comprobando que uno de las razones por la cual se estimulaba la demanda de serpientes constrictoras, entre ellas las Anacondas, está relacionado con su nicho ecológico de cazadora, permitiendo un control de plagas dentro de la vivienda sin recurrir al uso de productos tóxicos, situación que se había evidenciado previamente en el fragmento extraído del libro de García Márquez.

Sin embargo, la captura de este tipo de especies (Mico titi fraile y la Anaconda) con el fin de ser comercializadas como mascotas, ha incrementado durante las últimas décadas pese a la existencia de un riguroso marco legal e internacional que sanciona y penaliza cada uno de los eslabones de esta cadena, como por ejemplo la Ley 17 de 1981 mediante la cual Colombia ratificó el Convenio Internacional Contra el Comercio Ilegal de Flora y Fauna Silvestres (CITES), el Código Nacional de Recursos Naturales, el Estatuto de Protección de los Animales, el Estatuto Nacional de Pesca, el Convenio sobre Diversidad Biológica de las Naciones Unidas que Colombia ratificó con la Ley 165 de 1994 y el Código Penal Colombiano, entre otras disposiciones legales definidas dentro de los derechos colectivos y del ambiente en la Constitución Política de Colombia. Sin embargo, se evidencia una desarticulación entre el marco legal y las instituciones de judicialización, pues solo se habían iniciado 1.639 investigaciones frente a los 251.776 animales decomisados (de acuerdo con un Informe de investigaciones adelantadas en contra de los infractores frente al número de animales decomisados presentado por la Procuraduría General de la Nación para el periodo de 1995- 2004).

Es importante puntualizar que uno de los hechos más importantes que llevan a reflexionar sobre este tipo de negocio está asociado con el estado en el que quedan los individuos silvestres capturados luego de ser abandonados por sus compradores finales, o cuando son decomisados por la Dirección de Protección Ambiental de la Policía Nacional de Colombia, ya que muchos de los individuos comercializados como mascotas, suelen ser abandonados inmediatamente cuando sus dueños detectan algún signo de enfermedad o comportamiento inadecuado a causa de su vida en cautiverio; tal y como es descrito en uno de los fragmentos extraído de la novela de García Márquez cuando este relata que durante algunos años se tuvo encadenado por la cintura un mico amazónico, y que posteriormente tras una decisión de Fermina Daza, en la casa de los Urbino Daza se tuvieron que deshacer de él a causa de su mala costumbre de complacerse en honor de las señoras, reflejando la decisión de muchos de los hogares en Colombia que adquiere especies silvestres como mascotas, tal y como como lo afirma el Dr. Norberto Leguizamón, profesional especializado en fauna silvestre y delegado de la Secretaría Distrital de Ambiente en el *Primer encuentro distrital de protección animal* a finales del 2008 en la ciudad de Bogotá D.C:

La mayoría de animales recibidos en el Centro de Recepción y Rehabilitación de Fauna Silvestre ubicado en la localidad de Engativá, llegan en pésimo estado de salud debido a largas privaciones de alimento y agua, a condiciones de transporte precarias, a la mezcla de especies distintas en la misma jaula (lo que provoca ataques entre los individuos) y al hacinamiento, entre otras prácticas deplorables e inhumanas realizadas por los traficantes y tenedores ilegales de estos animales (Leguizamón, 2008)

Los individuos que son decomisados (en los que se pueden encontrar micos tití fraile y anacondas), en muchos de los casos de decomiso y recuperación, presentan este tipo de condiciones precarias a causa de las extensas jornadas de transporte desde las zonas selváticas del sur del país hacia los centros urbanos, y por otro lado, las inadecuadas condiciones de cautiverio en los hogares en donde se destinan para ser mascota, como se observó en el caso del mico amazónico amarrado de la cintura de un árbol de mango en la casa de los Urbino Daza. Así mismo, el valle y el cauce del Río Grande de La Magdalena se presentan como una de las rutas comerciales más concurridas para el tráfico de una diversidad de especies, facilitando la llegada a las zonas portuarias del norte del país, para que posteriormente las especies capturadas puedan ser comercializadas en mercados de Asia, Europa y Norteamérica.

Analizar cada uno de los elementos históricos permite dar un acercamiento a los elementos que estimulan la demanda de este tipo de especies, ya sea desde la asociación de la morfología de los animales con imaginarios presentes en los compradores finales o con el fin de utilizar sus nichos ecológicos para dar solución a una situación problemática al interior de la vivienda, como se describe en los fragmentos de la novela *El amor en los tiempos del cólera* con respecto al Mico amazónico y la Anaconda. Este tipo de situaciones brindan elementos para que las autoridades y los investigadores tras un proceso de reflexión frente a la historia ambiental del tráfico de especies silvestres presenten propuestas para controlar y limiten la extracción agresiva de especies silvestres de sus hábitats, y en caso de observar un potencial mercado a partir del aprovechamiento de la biodiversidad, se diseñen y ejecuten las regulaciones correspondientes para garantizar un aprovechamiento sostenible de los bienes y servicios provenientes de la fauna.

El tráfico ilegal de especies solo es una de las diversas amenazas para la biodiversidad colombiana, pues, las prácticas de cacería indiscriminada se evidencian como actividades que han disminuidos progresivamente las poblaciones de especies insignes de los paisajes de la ronda del Río Grande de La Magdalena.

4.2 EN LOS TIEMPOS DE LA CACERÍA DE SIRENAS DE TETAS MATERNALES Y CAIMANES DE BOCAS ABIERTAS

La fauna asociada al Río Grande de La Magdalena es muy diversa teniendo en cuenta la compleja red de ecosistemas por los que cruza su cauce desde su nacimiento hasta su desembocadura, haciendo un recorrido por montañas, bosques frondosos, sabanas, pantanos y ciénagas, en las que se encuentran asentadas una gran cantidad de comunidades con tradiciones y prácticas culturales casi tan variadas como las mismas especies de fauna del río (Colección Banco de Occidente, 2003). Por otro lado, esas dinámicas culturales se ven complementadas por “las prácticas agrícolas y el aprovechamiento de productos del bosque, la cacería y la pesca, (...) fuentes más frecuentes de proteína en las dietas de las comunidades rurales, y a su vez uno de los productos más representativos de las dinámicas económicas locales” (Baptiste, Lasso y otros, 2012).

Es así que un breve recorrido por la historia ambiental de las comunidades ribereñas del Río Grande de La Magdalena, permite observar como las dimensiones culturales y las dinámicas

económicas sociales se presentan como factores determinantes de una red de causalidades que han disminuido el número poblaciones de varios tipos de especies ribereñas, al punto de llevar al borde de la desaparición a muchas de ellas. Un panorama de este suceso se puede observar en diversos fragmentos de la obra de García Márquez, en donde describe los impactos ambientales negativos frente a la disminución de poblaciones de reptiles, mamíferos y peces a causa de prácticas indiscriminadas de cacería, situaciones que se amplían a continuación.

4.2.1 El varbasco y un somnífero mortífero para los peces

La pesca es una de las actividades económicas más importantes para las comunidades ribereñas de La Magdalena, y se observa que es una práctica tan tradicional (teniendo en cuenta que la mayoría de actividades pesqueras en el río son artesanales y estacionales) que forma parte de las manifestaciones culturales de estas comunidades dedicando días de fiesta especialmente para honrar las subiendas, mitaca y la bajanza (como por ejemplo las Fiestas de la Pesca en Honda – Tolima). Existen numerosas poblaciones pesqueras a lo largo de los tramos medio y bajo del río estimando aproximadamente “unos 25 mil pescadores que realizan faenas de aprovechamiento hidrobiológico (...) especialmente para capturas de bocachico, bagre pintado, nicuro y pácora (...), de las cuales se extraen promedios de 2.500 toneladas entre los meses de abril y agosto. Los principales mercados para la comercialización del producto son Barrancabermeja, Puerto Wilches, Puerto Berrío y Honda” (Colección ecológica Banco de Occidente, 2003), así mismo se observa una diversidad de técnicas de pesca, algunas con un largo recorrido tradicional, como la pesca con atarraya y el varbasco, y algunas un poco más contemporáneas y perjudiciales como la dinamita.

El uso del varvasco o “barbasco” (plantas ictiotóxicas o venenosas) en la pesca de río, es uno de las practicas más ancestrales en el país, pues deriva de aquellas sustancias vegetales que fueron utilizadas por algunas comunidades indígenas²³. El efecto de esta sustancia vegetal en los recursos

²³ Francisco Javier Carod-Artal miembro de la Facultad de Medicina y Ciencias de la Salud. Universitat Internacional de Catalunya. Barcelona, España, en una investigación del año 2012 titulada *Curares y timbós, venenos del Amazonas*, revela que tras un análisis de estudios etnohistóricos y etnográficos se ha identificado de diferentes sustancias provenientes de las familias vegetales Loganiaceae (Strychnos) y Menispermaceae (Chondrodendron, Curarea y Abuta) para el desarrollo de ungüentos medicinales y venenos para la pesca en diferentes comunidades indígenas del Amazonas y la Orinoquia. Sin embargo otros estudios han rebelado el uso de este tipo de sustancias en algunos países de Centroamérica y Sudamérica (Hinke, 2008).

hidrobiológicos es descrito por García Márquez como un adormecimiento de los peces, puesto que “la muerte se produce por parálisis de los músculos esqueléticos. Los primeros músculos que se paralizan son los oculares, cuello y nuca, y después los miembros; el diafragma es el músculo que más tarda en paralizarse” (Hinke, 2008), básicamente la sustancia vegetal se distribuye sobre el cuerpo de agua y solo se debe esperar un corto periodo de tiempo para que los peces y demás individuos empiecen a ascender a la superficie a causa de una paralización de sus músculos.

Si bien esta práctica representa un incremento en los individuos capturados por los pescadores, suceso que es referenciado con una analogía en fragmentos del libro *El amor en los tiempos del cólera* cuando “todas las aves del cielo se habían alborotado con la matanza, y los pescadores tenían que espantarlas con los remos para que no les disputaran los frutos de aquel milagro prohibido” (García, 1985, p. 111), también es importante indicar que el autor enuncia esta práctica como los frutos de un milagro prohibido, haciendo referencia a los perjudiciales impactos causados por el uso del varbasco en las especies anfibias e ribereñas de La Magdalena y su continuo uso aún después de una aparente prohibición.

Uno de los principales riesgos en el uso del varbasco, en prácticas de pesca, se evidencia en el aumento en la mortandad de especies que habitan en los cuerpos de agua en donde se distribuye esta sustancia, pues “la sensibilidad de los peces varía según su grado de resistencia a la asfixia, y el bagre es de los más resistentes. Los reptiles acuáticos y los crustáceos son refractarios a sus efectos, mientras que los animales que emplean branquias, así como las larvas de batracios y los insectos acuáticos, son muy sensibles” (Carod, 2012), lo cual lleva a deducir que el uso del varbasco puede observarse como una práctica pesquera rápida para la captura de especies de alta demanda como el bocachico, el bagre pintado, el nicuro y la pácora. Sin embargo, esta sustancia vegetal también afecta a otro tipo de especies que no representan ningún tipo de valor económico para los pescadores, por el contrario, este tipo de especies ven disminuidas considerablemente sus poblaciones, teniendo en cuenta que el varbasco tiene el mismo efecto paralizante en los individuos sin importar en qué fase del ciclo biológico se encuentre.

Como el uso de varbasco no representa ningún tipo de riesgo para la salud de los consumidores, pues la saponina que se encuentra en sus hojas, lianas y raíces “no es tóxica por vía oral, aunque se consuma en dosis elevadas”. (Ibíd., p 695, 2012) el riesgo principal estaba relacionado directamente con la alta mortalidad de especies hidrobiológicas de los cuerpos de agua del Río

Grande de La Magdalena. Ahora bien, tras identificar los efectos adversos del uso de esta sustancia vegetal en varias regiones del país, las autoridades gubernamentales iniciaron la construcción de una normativa que impidiera el uso del varbasco en actividades pesqueras, lo que García Márquez llama como “*Frutos del milagro prohibido*”, como una analogía para referirse a la ley que había entrado en vigencia una década antes de la publicación de la novela *El amor en los tiempos del cólera* en 1985.

El 18 de diciembre de 1974 entra en vigencia el Decreto 2811, por el cual se dicta el *Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente*, el cual dentro de su Título VI, prohíbe la aplicación de algunos medios de pesca que representan un riesgo para los recursos hidrobiológicos de la nación, como se expone en el Artículo 282 “Se prohíben los siguientes medios de pesca; con explosivos y sustancias venenosas como las del barbasco, fique y otras semejantes que produzcan la muerte o el aletargamiento de los individuos de especies hidrobiológicas o con instrumentos no autorizados” (Consejo de Bogotá, 2016), lo que lleva a inferir que García Marqués recurrió a fragmentos de su novela para la descripción de las practicas pesqueras y la divulgación de una prohibición a partir de la norma anteriormente mencionada.

Aunque la norma es clara al especificar los medios que son prohibidos en prácticas de pesca en el país, en el fragmento extraído de la novela se observa que el uso del varbasco “siguió siendo una práctica común a pleno día entre los pescadores del Caribe, hasta que fue sustituido por la dinamita” (García, 1985, p. 111), teniendo en cuenta lo que afirmaban Hinke y Carod en sus investigaciones, al referirse al uso del varbasco como una práctica ancestral que seguía siendo utilizada por muchas comunidades descendientes de comunidades indígenas, creando un conflicto entre la practica cultural y las prohibiciones de la norma.

Con el tiempo se observó un cambio en los métodos de pesca, pero García Márquez se anticipa a mencionar que este suceso solo se evidencio cuando las comunidades pesqueras sustituyeron el uso de sustancias vegetales por armas de fuego como la dinamita. A una conclusión similar llegó Carod Artal al afirmar que “La adopción de las armas de fuego por las comunidades (...) ha comportado el abandono progresivo de la cerbatana y las técnicas del curare para cazar” (Carod, 2012), lo significa un cambio en las prácticas de pesca recurriendo al uso de elementos mucho más perjudiciales para la fauna de los cuerpos de agua del Río Grande de La Magdalena.

Este tipo de conflictos entre la práctica y la prohibición de la norma, se hace evidente cuando se diseñan y aplican las normativas desconociendo los elementos culturales de las poblaciones evidentes durante varios periodos de la historia ambiental de los espacios geográficos. Es así que Gabriel García Márquez recurre a la descripción de los métodos de pesca en las zonas cenagosas del Bajo Magdalena en su novela *El amor en los tiempos del cólera*, con el fin de plantear una discusión frente a las prácticas pesqueras ancestrales, y el uso de herramientas más perjudiciales aun después de existir una prohibición frente al uso de este tipo de métodos, puntualmente el uso de sustancias vegetales como el varbasco, las implicaciones negativas en la fauna hidrobiológica en el Río Grande de La Magdalena, y su posterior sustitución por la dinamita, pese a existir un marco legal como el *Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente* que establece las prohibiciones frente a la pesca en el país.

Aunque estas prácticas pesqueras se ven estimuladas por la considerable demanda de proteína animal, existen otros factores que incentivan la caza de especímenes, como por ejemplo el mercado de las pieles exóticas, que ha causado la desaparición de especies de reptiles en el Río Grande de La Magdalena.

4.2.2 Los caimanes de fauces abiertas en los bancos de arena del Magdalena, en la memoria de Florentino Ariza

El Caimán del Magdalena o “caimán aguja” (*Crocodylus acutus*) es uno de los animales más característicos del paisaje tropical semiárido de la región caribeña, las sabanas y ciénagas de la Depresión Momposina y la selva húmeda tropical del Magdalena Medio. Al indagar dentro de los relatos de viaje de los exploradores en el territorio Neogranadino, se puede plantear una reflexión histórica ambiental frente a la descripción de estos reptiles sobre los playones de arena y nadando entre los cuerpos de agua, tal y como lo narra el viajero Auguste Le Moyne, en su crónica *Viaje y estancia en la Nueva Granada, 1829-1839* manifestando una sensación de sorpresa al “ver los caimanes, asustados, salir de los bancos de arena debido a la acción de las olas que formaba la proa del barco” (Ministerio de Cultura de Colombia, 2010). De igual manera, Gabriel García Márquez relata en varios fragmentos de su novela *El amor en los tiempos del cólera* su impresión con respecto a los caimanes durante el recorrido de los barcos de vapor en las aguas de La Magdalena

y la petrificación de sus cuerpos sobre las orilla durante su proceso de termorregulación; un hecho que se observa cuando Florentino Ariza pasaba las largas jornadas de viaje “sentado frente al barandal, viendo a los caimanes inmóviles asoleándose en los playones con las fauces abiertas para atrapar mariposas” (García, 1985, p. 171), una experiencia muy similar a la planteada por Le Moyne en su relato de viaje.

Las descripciones relacionadas en el párrafo anterior demuestran que el avistamiento de Caimanés del Magdalena era una actividad muy común durante los recorridos en barco, y así lo enuncio Alexander Von Humboldt durante un recorrido en champan en 1800²⁴, describiendo a las aguas de La Magdalena como lugares infestados de caimanes, haciendo referencia a la abundancia de individuos que podían ser observados. Sin embargo, fue a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX que se inicia la cacería de este reptil, disminuyendo progresivamente las poblaciones de *Crocodylus acutus* a lo largo del Río Grande de La Magdalena, las razones de su captura y sacrificio se relacionaban con actividades de ocio durante las jornadas de viaje y, por otro lado, su piel se concebía como un recurso valioso para la fabricación de objetos en cuero.

La caza como una actividad de entretenimiento es una práctica muy consolidada en América gracias a la influencia de los europeos que llegaron al continente durante la colonización, pero es a partir del siglo XIX, que sucedieron una serie de cambios que propiciaron la popularización de la caza en América²⁵, entre ellos la diversidad de animales, la asociación de algunas especies americanas con especies africanas y la exploración de los nuevos territorio salvajes. Pero “es a partir del siglo XX, que la cacería en América se convirtió en un fenómeno de dimensión esencialmente recreativa” (Rengifo, 2010), como se evidencia en un fragmento de la novela *El amor en los tiempos del cólera*, en donde “la distracción favorita de los viajes de esos tiempos, era disparar contra los caimanes que se asoleaban en los playones” (García, 1985, p. 170) una actividad muy popular para los extranjeros que llegaban al territorio nacional como el “el ministro británico, que desde el día siguiente de la partida amaneció vestido de cazador, con una carabina

²⁴ El Ministerio de Cultura de Colombia hace una recopilación de los relatos de viaje alrededor del Reino de la Nueva Granada y de La Gran Colombia con motivo de la celebración del Bicentenario de la Independencia de Colombia (2010). Narraciones de exploradores como Alexander Von Humboldt, Auguste Le Moyne, Jhon Potter Hamilton, Carl August Gosselman entre otros, describen los paisajes, la diversidad de fauna y flora, prácticas culturales y anécdotas asociadas a los recorridos por el río de La Magdalena.

²⁵ Juan Ignacio Rengifo Gallego investigador del Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura, realiza un recorrido histórico de la evolución del concepto de caza en el continente europeo, y su influencia en las actividades de cacería realizadas en América durante finales del siglo XIX y siglo XX.

de precisión y una escopeta de dos cañones para matar tigres” (Ibíd., p. 170), práctica que divertía a los viajeros durante las largas jornadas de viaje al interior de los navíos de vapor.

La consolidación de la cacería como una actividad de ocio practicada por visitantes extranjeros y los habitantes del territorio nacional se presenta como uno de los elementos claves dentro de la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena en el que se busca indagar sobre la disminución significativa de los Caimanes del Magdalena (*Crocodylus acutus*) y las babillas (*Caiman crocodilus*), causados por una captura indiscriminado durante los siglos XIX y XX, y es la literatura de García Márquez la que permite dar un acercamiento hacia las jornadas de cacería, percepciones frente a este tipo de animales y las prohibiciones frente a su captura.

Dentro de los fragmentos extraídos del libro, hay una anécdota en la que se describe al capitán del Nueva Fidelidad “tomado precauciones muy severas para el orden interno y la seguridad de los pasajeros (...) prohibió la distracción favorita de los viajes de esos tiempos, que era disparar contra los caimanes” (García, 1985, p. 170) como una analogía para referirse a las prohibiciones que había dictado el gobierno nacional con respecto a la caza deportiva expuestos en el Decreto 2811 de 1974, en su Capítulo III, Sección III definiendo las disposiciones legales para regular este tipo de prácticas en el país, norma que posteriormente sería complementada por la Ley 84 de 1989 por la cual se adopta el Estatuto Nacional de Protección de los Animales, puntualizando en la prohibición de actividades de caza hacia especies que se encuentran vulnerables a la disminución de sus poblaciones, entre ellas el *Crocodylus acutu*, especie que se encuentra categorizada en el Apéndice I del CITES, es decir, en peligro de extinción en estado silvestre en el futuro inmediato, por otro lado, la (UICN) en su *Libro rojo de las especies amenazadas* la ha catalogado bajo el criterio de extinción.

Otra de las actividades identificadas que han contribuido a la disminución de las poblaciones de *Crocodylus acutu*, está relacionada con la caza de especímenes con el fin de obtener su piel, pues como se menciona en un fragmento de la novela *El amor en los tiempos del cólera* “los cazadores de pieles de las tenerías de Nueva Orleans habían exterminado los caimanes que se hacían los muertos con las fauces abiertas durante horas y horas en los barrancos de la orilla”. (García, 1985, p. 389-390), es importante resaltar que no fueron directamente las tenerías

americanas²⁶ las responsables de la caza de los caimanes, pero sí tuvieron una fuerte influencia en el aumento de la demanda de pieles exóticas que eran traídas desde Centroamérica y Sudamérica, lo que causó una fiebre de pieles de caimán durante el siglo XX entre las comunidades de la ribera del Río Grande de La Magdalena que llegaron a cazar de manera desmedida a estos reptiles para la obtención de su piel.

Un informe sobre la conservación de los *Cocodrylia* en Colombia, realizado por el grupo de investigadores de recursos hidrobiológicos del Centro de Investigaciones Biológicas Alexander Von Humboldt en el 2013 estimaron desde “hace unos 35 años que un millón de pieles de caimanes del Magdalena salieron del país en un lapso de 80 años (desde principios de siglo). De acuerdo con estimativos recientes hoy no habría en el país ni dos mil” (Morales-Betancourt, M. A., C. A. Lasso, J. De La Ossa V. y A. Fajardo-Patiño, 2013) provocando una caída considerable de los individuos en poblaciones de caimanes a lo largo del Río Grande de La Magdalena. La captura de este tipo de reptiles se da “principalmente por su piel, la cual es considerada clásica, más fina, para la fabricación de zapatos, botas, carteras, billeteras (dada la menor osificación de los osterdermos) y, eventualmente, se consume su carne. También utilizan su grasa a la que le inventan poderes para curar, especialmente afecciones pulmonares” (Anónimo, 1998), un hecho que se mencionaba previamente cuando García Márquez hace alusión al aumento en la demanda de pieles exóticas por parte de los cazadores de las tenerías de Nueva Orleans.

Dentro de las iniciativas propuestas por el gobierno nacional y las instituciones de investigación frente a la alta demanda de pieles de *Crocodylus acutu*, que terminaron diezmando las poblaciones en todo el territorio nacional, se iniciaron procesos de protección de los lugares de anidamiento (principalmente los bancos de arena) y se inicia el desarrollo de iniciativas comerciales para controlar la comercialización ilegal de pieles exóticas a partir de iniciativas de zoo-cría²⁷ de *Caiman crocodilus* pues “en la actualidad las babillas obtenidas de zoo - criaderos

²⁶ A finales de 1980 durante el auge industrial de los Estados Unidos de América, las tenerías (Fabricas para el curtido y trabajo de pieles) y algunas otras industrias habían sufrido un fenómeno de mecanización, así mismo, muchas de las zonas comerciales de New Orleans, New York, Philadelphia, New Jersey, Baltimore y Boston habían sido ampliadas.

²⁷ Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y Protección al Medio Ambiente, define a la Zoocria como un proceso destinado a la acción de cría animales en un área de propiedad pública o privada que se destina al

proporcionan la mayor cantidad de pieles de crocodílidos para los mercados internacionales” (Thorbjarnarson 1997, Ramírez-Perilla 2001), este tipo de iniciativas para la gestión de los recursos biológicos aplicadas a poblaciones de *Caiman crocodilus* han permite establecer un equilibrio entre la demanda de pieles exóticas y las poblaciones de esta especie pues” Se calcula que de las exportaciones de pieles de crocodílidos, *C. c. fuscus* de Colombia contribuye con el 61,2% del total (cerca de 600.000 unidades)”(Velasco y De Sola 2005).

Por otro lado, la sustitución de especies (la zoo-cría de *Caiman crocodilus* en vez de la caza de *Crocodylus acutu*) ha permitido una recuperación de las poblaciones de caimán del Magdalena, pues durante los último años y tras iniciativas planteadas por las Corporaciones Autónomas Regionales en un trabajo mancomunado con las comunidades locales del Río Grande de La Magdalena se han logrado aumentar los avistamientos de individuos en algunas zonas de la ronda del río, como sucedió en el 2014 cuando “14 Caimanes del Magdalena fueron encontrados en el municipio de Villavieja, el hallazgo de los especímenes, que se creían extintos, es muy importante pues se encuentra en lo más alto de la pirámide alimenticia de esta zona del país” (Diario El Huelo, 2014), aunque se han ido mejorando las poblaciones en diferentes tramos del río, la especie aún permanece en una valoración crítica de acuerdo con la UICN²⁸.

Es así que tras un análisis minucioso de los indicios de la obra de Gabriel García Márquez, se analizan diferentes prácticas que permiten hacer una reflexión frente a la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena con respecto a las actividades de cacería de especies como el Caimán del Magdalena. Pues al identificar la red de causalidades que han contribuido a la disminución progresiva de las poblaciones de *Crocodylus acutu* a través de la historia, se puede re direccionar la planes de gestión, buscando una articulación entre las necesidades de las comunidades que viven del aprovechamiento de este tipo de especies, con los requerimientos prohibiciones frente a los tipos de cacería que pueden darse en el territorio nacional. Bajo esta misma visión, y luego de argumentar algunos de los fragmentos incluidos dentro de la novela *El*

mantenimiento, fomento y aprovechamiento de especies de fauna silvestre con fines científicos, comerciales, industriales o de repoblación.

²⁸ La versión de los estados de conservación de la UICN, aún sigue contemplado en riesgo crítico a la especie *Crocodylus acutu*, pese a presentar un aumento progresivo de sus poblaciones en algunos tramos del río de La Magdalena, de acuerdo con Ponce-Campos, P., Thorbjarnarson, J. & Velasco, A. (IUCN SSC Crocodile Specialist Group) 2012.

amor en los tiempos de cólera, es importante indicar que algunos factores externos determinan muchas de las relaciones y usos de la biodiversidad que se desarrollan en el país, pues los procesos de colonización y la apertura a mercados internacionales condicionan muchas actividades, practicas e imaginarios que aún después de dos siglos de los procesos de independencia siguen latentes en los habitantes de las riberas del río.

Los paisajes de la rivera de La Magdalena son recordados por la presencia de estos reptiles que se asoleaban en las orillas y que poco a poco fueron desapareciendo a causa de la demanda de su piel, sin embargo, otro especie que identificaba los paisajes riverseños era un mamífero acuático carismático de cuerpo esbelto que ha disminuido su población a causa de una caza indiscriminada y desaparición de su hábitat.

4.2.3 Los manatíes del Magdalena, la desaparición de las sirenas de tetas maternales

La sirenas son criaturas que se encuentran presentes en los relatos mitológicos de varias culturas alrededor del mundo²⁹ en donde se las asocia con espectros que presentan fenotipos de mujeres y animales, siendo su personificación más popular la que se asociada con hermosas mujeres mitad pez cuya belleza y seductores cantos atraía a los hombres a lo profundo de las aguas. Bajo este imaginario, muchos exploradores europeos, entre ellos Cristóbal Colon, al llegar al continente americano asociaron un mamífero marino con este tipo de seres mitológicos, pues Colon “pensó que había atisbado a tres sirenas frente a su navío, aunque apuntaba que no eran tan atractivas como esperaba: Cuando el Almirante iba a Río del Oro dijo que vio tres sirenas surgiendo del agua, pero no eran tan hermosas (...), pues sus rostros tenían rasgos masculinos” (Los manatíes inspiraron las leyendas sobre sirenas, National Geographic, sin fecha)

Es así que los Manatíes del Caribe (*Trichechus manatus manatus*) fueron conocidos como las sirenas de las Américas puesto que “pueden erguirse en el agua, exponiendo fuera de la mitad superior de su cuerpo y, a veces, incluso la cola. Además, sus aletas terminan en algo parecido a

²⁹ Philip Wilkinson en su libro *Mitos y Leyendas* (2009) hace un recorrido histórico por las diferentes culturas del mundo identificando los mitos y leyendas que forman parte su mitología y cosmogonía. Se describe a las sirenas como criaturas que forman parte de numerosos relatos en diferentes culturas del mundo, modificando su descripción según la cultura y el periodo histórico, pasando de ser seres malvados y crueles a ser figuras femeninas de belleza y dones para el canto.

dedos y pueden girar la cabeza al igual que los humanos. Todas estas características, en la lejanía, podían causar la impresión a los supersticiosos marineros de que estaban viendo sirenas” (Peñín, 2015), esta asociación llevó a que en Colombia los manatíes que habitaban en las zonas cenagosas y cuerpos de agua tributarios del Río Grande de La Magdalena se les considerara como “señoras condenadas por algún extravío de amor, y tenía por cierta la leyenda de que eran hembras sin machos en el reino animal” (García Márquez, 1985, p.390), puesto que sus sonidos eran semejantes a los llantos de una mujer, como lo describe García Márquez en uno de los fragmentos del libro en donde al manatí se le considera como un ser “de grandes tetas de madres que amamantaban a sus crías y lloraban con voces de mujer desolada en los playones” (Ibíd., p. 389-390).

El *Trichechus manatus* es una de las especies más características de los cuerpos de agua del Río de la Magdalena teniéndose registros de avistamientos de algunos individuos en los municipios de Puerto Berrío (Antioquia) y Puerto Wilches (Santander) revelando que las poblaciones de esta especie están dispersos por el Magdalena Medio y Bajo y algunas partes del Río Cauca y el Río Atrato. Sin embargo, durante el Siglo XX hasta inicios del siglo XXI, se evidenció una disminución paulatina de las poblaciones de esta especie en varios tramos del Río Grande de La Magdalena, llegando al punto de disminuir significativamente el avistamiento de individuos en los cuerpos de agua a causa de la cacería indiscriminada, ya que “desde el siglo XVIII al XIX y hasta fechas más recientes en algunas áreas, la carne y aceite de manatí fueron artículos de gran consumo en toda el área de distribución de la especie y renglón importante del comercio regional y externo (Baptiste, 2002), este hecho contribuyó a la caída de las poblaciones de manatí en toda la zona del Río Grande de La Magdalena lo que conllevó a incluirlo dentro de la categoría de especie Vulnerable (VU) en el año 1996 y tras una reevaluación fue catalogada como especie en Peligro (EN) en 2007 por la UICN en su *Libro rojo de las especies amenazadas*.

Las prácticas de caza representan uno de los factores de riesgo más importantes en la disminución de poblaciones de manatí, pues “Se calcula que sólo para el año 1959 se sacrificaron y comercializaron no menos de 6500 individuos” (Mancera y Reyes, 2008) lo que ha repercutido negativamente en los ciclos reproductivos de la especie, pues como lo recuerda García Márquez “los manatíes de grandes tetas de madres que amamantaban a sus crías y lloraban con voces de mujer desolada en los playones eran una especie extinguida por las balas blindadas de los cazadores”. (García, 1985, p. 389-390) llevando a inferir que esta especie es solo una ilusión de la

memoria de los pobladores de la ribera del Magdalena que veían en la carne y huesos del animal una fuente de abastecimiento de proteína.

Un individuo puede abastecer de 500 kilogramos de proteína que puede satisfacer las necesidades de una familia por varias semanas, los pobladores la conocen como “la siete carnes” pues “dicen que la carne de manatí sabe a pollo, res, pescado, conejo, cerdo... Todo al mismo tiempo. Una combinación sensacional que representa todo un manjar del que nada se desperdicia. Ni los huesos, aprovechados para hacer ritos contra algunas enfermedades. Muchas veces han sido molidos para tratar el asma y los dolores de oído, esto sin tener certeza de la efectividad de aquella pócima” (Silva, 2014) haciendo del manatí una animal que puede ser aprovechado para la gastronomía y como insumo de algunas prácticas culturales de los pueblos del Magdalena.

Pero uno de los hechos más complejos asociados a la caza de esta especie está relacionada con las prácticas de cacería³⁰, pues se han evidenciado casos en los que se han asesinado individuos mutilando con machete partes del cuerpo lo que provoca que muera en una agonía prolongada producto de las heridas, también se han evidenciado casos en los que se dispara o arponea al individuo y se espera a que este muera desangrado en alguna orilla, como es descrito en uno de los fragmentos de la novela *El amor en los tiempos del cólera* en la que un cazador de Carolina del Norte le destroza el cráneo a una madre manatí con disparo de su Springfield, manifestando la frialdad con la que son asesinados estos mamíferos marinos en diferentes regiones del Río Grande de La Magdalena pese a existir un marco legal que prohíbe este tipo de actividades.

En uno de los fragmentos de la novela se narra la continuidad en la que son realizadas las actividades de cacería de manatíes pese al existir un marco legal que lo prohibía, situación que se observa cuando el Capitán Samaritano manifiesta que durante sus recorridos en barco por el Río Grande de La Magdalena “siempre se opuso a que les dispararan desde la borda, como era la costumbre, a pesar de que había leyes que lo prohibían”. (García Márquez, 1985, p. 390) haciendo referencia a la *Resolución 574 de 1969*, que establece una veda completa de caza para la especie *Trichechus manatus manatus*, de la misma forma García Márquez hace una alegoría al acto de

³⁰ Este tipo de prácticas son enunciadas por Carlos Alberto Ospino, inspector de Policía del corregimiento de Evitar, en una crónica realizada por el diario El Tiempo en Febrero de 2016 tras registrarse el asesinato de 20 individuos de la especie *Trichechus manatus manatus* en la ciénaga de La Redonda, en el municipio de Mahates, en Bolívar.

prohibición y rechazo de la caza de los manatíes por parte del Capitán asociando este comportamiento con la función de regulación y control que deben realizar las Autoridades Ambientales frente a la caza indiscriminada de Manatíes en el Magdalena.

Dichas actividades de control y regulación se han desarrollado progresivamente a partir del trabajo mancomunado entre las Corporaciones Autónomas Regionales que tiene jurisdicción sobre el Río Grande de La Magdalena y las comunidades que viven en la áreas de influencia directa del río, pues como lo manifiesta Dalila Caicedo³¹, bióloga y directora ejecutiva de la fundación Omacha, y quien ha seguido paso a paso el plan de manejo y conservación de los manatíes junto a la Corporación Autónoma Valle del Sinú y San Jorge, la recuperación progresiva de las poblaciones de manatíes en los ríos de la región caribeña ha sido un trabajo exhaustivo, pues se requieren de considerables recursos financieros para la librería, conservación en cautiverio y liberación de individuos en los cuerpos de agua, y pese a existir un trabajo continuo con las comunidades de la región, aún no se ha logrado estabilizar las poblaciones de *Trichechus manatus manatus* y cambiar su categoría de estado de conservación.

Uno de los hechos más curiosos en la conservación de individuos de la especie *Trichechus manatus manatus* es narrada por Gabriel García Márquez al referirse a una anécdota del Capitán Samaritano cuando “un cazador de Carolina del Norte, con su documentación en regla, había desobedecido sus órdenes y le había destrozado la cabeza a una madre manatí con un disparo certero de su Springfield, y la cría había quedado enloquecida de dolor llorando a gritos sobre el cuerpo tendido. El Capitán había hecho subir al huérfano para hacerse cargo de él, (...) el manatí huérfano, que creció y vivió muchos años en el parque de animales raros de San Nicolás de las Barrancas, fue el último que se vio en el río”. (García, 1985, p. 390), efectivamente la anécdota del manatí huérfano si fue real, pues resalta uno de los hechos más importantes de la Fundación Botánica y Zoológico de Barranquilla (Cuando el autor se refiere al parque de animales raros de San Nicolás de las Barrancas, hace referencia a la ciudad de Barranquilla, pues una de las haciendas

³¹ Declaraciones que dio Dalila Caicedo para un reportaje que realizó Javier Silva para el diario El Tiempo en el 2014 con respecto a las iniciativas de conservación que realizan algunas organizaciones ambientales y comunidades del Río Sinú que trabajan por rescatar los manatíes.

fundacionales de la ciudad se ubicaba en los predios de la hacienda de Nicolás de Barros y de la Guerra (Blanco, 1987)

Sayida fue una manatí que llegó a la Fundación Botánica y Zoológico de Barranquilla durante la década de los 80 proveniente de un área cenagosa cercana a Bocas de Ceniza de donde fue recuperada, durante varios años fue una de los animales más visitados dentro del Parque hasta finales de los 90's cuando se confirmó su fallecimiento, junto a ella, otro manatí macho que falleció en el año 2014, han sido los únicos especímenes de *Trichechus manatus manatus* que se han sido conservados en cautiverio en el país a causa de la cantidad limitada de individuos que se encuentran en los cuerpos de agua, y a los prolongados periodos de gestación de las hembra manatí que llegan a los 14 meses aproximadamente, hechos que como lo manifiesta García Márquez hacen de Sayida y su compañero los últimos manatíes observados no solo en cautiverio sino en el Río Grande de La Magdalena.

Es así que las autoridades ambientales continúan planeando y ejecutando proyectos y planes de conservación del *Trichechus manatus manatus* en diferentes partes de la zona norte del país, como en el caso del Ministerio de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible que “ha formulado el Plan de Gestión Ambiental para la Conservación y Recuperación de las Especies Focales (amenazadas, endémicas y migratorias) de la Biodiversidad Colombiana y se han formulado programas de conservación para algunas de ellas, utilizadas como especies bandera y altamente carismáticas (...), como el manatí *Trichechus manatus*” (Rodríguez & Reyes, 2008) y la importancia de su nicho ecológico en la preservación de las ciénagas, arroyos y ríos tributario del Río Grande de La Magdalena.

Como lo manifiesta el Coronel Samaritano al sentir “un afecto casi maternal a los manatíes, porque le parecían señoras condenadas por algún extravió de amor, y tenía por cierta la leyenda de que eran hembras sin machos en el reino animal”. (García Márquez, 1985, p. 390), esta se ha convertido en una especie bandera en numerosos proyectos e iniciativas locales que buscan proteger la fauna del Río Grande de La Magdalena, pues a través de un recorrido por la historia ambiental del río se ha evidenciado un deterioro de los recursos biológicos y ecosistémicos, a partir de un análisis de los indicios identificados en los fragmentos de la novela de García Márquez, dando paso en primer lugar, a la discusión con respecto a las prácticas insostenibles que han llevado al borde de la desaparición al Manatí del Caribe de las aguas colombianas, y, por otro

lado, a abordar los imaginarios y afectos que tienen las comunidades hacia este mamífero marino dentro de las iniciativas de conservación *Trichechus manatus manatus* en el país.

Aunque las iniciativas de recuperación de poblaciones de Manatí en el Río Grande de La Magdalena han orientado en la protección de individuos, otro de los importantes criterio para garantizar la conservación de la especie debe estar encaminada en la protección y recuperación de las zonas cenagosas, manglares y brazos de río que han sido fuertemente transformados y deteriorados por factores antrópicos en diferentes periodos históricos.

4.3 LOS BOSQUES TROPICALES DEL RÍO GRANDE DE LA MAGDALENA, UNA ILUSIÓN DE LA MEMORIA

El Río Grande de La Magdalena, la arteria fluvial más importante del país en toda su historia, no es parecido a aquel río por el que navegaban los barcos de vapor, champanes y piraguas, pues, la historia ambiental del río ha revelado que entre la deforestación de los bosques, la contaminación de sus cuerpos de agua, y las actividades productivas de los moradores de sus rondas han modificado el exuberante paisaje que en épocas anteriores maravillaba a Florentino Ariza. Y es a finales del Siglo XIX que se da inicio una transformación acelerada de la ronda del río a causa de lo los procesos de modernización de las rutas comerciales en el país, la alta demanda de recursos naturales y tierras para el desarrollo de actividades agropecuarias, la ampliación de la infraestructura portuaria y crecimiento de las ciudades ribereñas (fenómeno mencionado previamente a través de un recorrido histórico por el Río Grande de La Magdalena) y un siglo después de este proceso aún se evidencian sucesos que tensionan negativamente la cobertura boscosa del río de la patria.

En unos de los fragmentos del libro *El amor en los tiempos del cólera* el Capitán Samaritano explica “como la deforestación irracional había acabado con el río en cincuenta años: las calderas de los buques habían devorado la selva enmarañada de árboles colosales” (García Márquez, 1985, p. 389) haciendo referencia a la fiebre de madera que había causado un incremento de los aserraderos en departamentos como Magdalena, Bolívar y Santander, que extraían la madera de los bosques para distribuirlas a los puertos ambulantes de sobre el río, llevando a inferir que este hecho sido un fenómeno progresivo durante más de un siglo, pues es durante las décadas de los años

70's y 80's en donde es evidente el panorama cuando “se taló aproximadamente el 43% del área de bosques. Gran parte de estos suelos fueron transformados en áreas de agricultura y ganadería. De hecho, las áreas de bosques transformadas en este periodo se duplicaron. La tasa de deforestación anual fue del 2.1%, el valor más alto registrado entre las cuencas tropicales en el mundo” (Restrepo Ángel, 2015) un hecho que fue visible por García Márquez que durante sus diversos viajes por el río comprendió que la predación desaforada de los suelos convirtieran a los bosques tropicales del Río Grande de La Magdalena en una ilusión de la memoria.

La tasa de deforestación de los bosques del Río Grande de La Magdalena ha venido presentando un incremento continuo desde los procesos de colonización de su ronda y la construcción de los primeros asentamientos humanos, sin embargo, “de acuerdo con el estudio global de cuencas fluviales del Instituto Mundial de los Recursos (WRI por sus siglas en inglés), la cobertura de bosques en la cuenca del Magdalena era del 90% antes de los asentamientos humanos. Hoy los bosques no superan el 10% en cobertura” (Restrepo Ángel, 2015) a causa de la transformación de estos ecosistemas con el fin de obtener sus recursos forestales y disponer de suelo productivo para el desarrollo de actividades ganaderas y agrícolas, desencadenando una serie de problemas presentes en su historia ambiental, como por ejemplo: la desaparición y fragmentación de los hábitat y un aumento en la erosión de los suelos y los sedimentos que ingresan al cuerpo de agua.

Una de las principales razones de desaparición de especies de flora y fauna en Colombia se debe a la deforestación de bosques y transformación de los usos del suelo, siendo la ronda del Río Grande de La Magdalena una de los espacios geográficos más vulnerables a la deforestación en el país como se enuncio en previos párrafos en donde se ha evidenciado una desaparición del 90% de los bosques tropicales de su ronda, un hecho relatado por Gabriel García Márquez en su libro en el que se observa que “los loros con sus algarabías y los micos con sus gritos de locos se habían ido muriendo a medida que se les acababan las frondas” (García Márquez, 1985, p.p. 389 – 390) enunciando la desaparición de las aves y los primates a causa de la tala de los árboles, pues se han identificado 244 especies de aves, patos nativos y residentes y muchas otras migratorias (Colección ecológica Banco de Occidente, 2003) que podrían ser vulnerables a la desaparición junto con algunas especies de primates como por ejemplo: el Mono Araña (*Ateles hybridus*) que han modificado su genotipo a raíz de un fenómeno de endogamia por el aislamiento de las poblaciones

a causa de la fragmentación de su hábitat y la ausencia de corredores ecológicos en el Río Grande de La Magdalena (Link, 2015)³².

Otro de los problemas identificados tras la deforestación de la zona boscosa de la ronda del río ha sido el fenómeno de erosión, que a partir de una planificación inadecuada de la transformación de la ronda del río durante más de un siglo ha causado una reducción de la resistencia de los ecosistemas ante distintos agentes meteorológicos, intensificando este proceso geológico y algunos otros como por ejemplo: los deslizamientos, las inundaciones y la sedimentación (siendo este uno de los procesos que más dificultan la navegación por el río). Una investigación entre la Universidad Eafit y la Universidad de Colorado para el *Programa de erosión en cuencas continentales*, publicado en 2010 en la revista internacional *Journal of Geology* de la editorial de la Universidad de Chicago, afirma que:

El 50% de la erosión en la cuenca del Magdalena es de origen natural, explicado por variables hidrológicas, del relieve, climáticas y geológicas (tipos de suelos) (Kettner, Restrepo y Syvitski, 2010). La variable humana, expresada en los índices de erosión a partir de las tasas de deforestación, calculados para los 32 afluentes principales del Magdalena, explica el 32% de la erosión en el Magdalena. Esto es, una tercera parte de los sedimentos que transporta el río Magdalena hacia las partes bajas, como la Mojana y la Depresión Momposina (unos 53 millones de toneladas por año), son atribuibles a la deforestación. Otras actividades, como la construcción y la minería, también generan mucho sedimento, por lo que la contribución humana probablemente se acerca al 50%. (Restrepo, 2015).

Cuantificados los causantes de la erosión, se ha registrado un aumento del 33% de los sedimentos transportado por el Río Grande de La Magdalena, siendo este uno de los limitantes de la navegabilidad del río tras la disminución de la profundidad de sus aguas y la aparición de bancos de arena (Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia (Fescol), 2015), fenómeno que ha sido percibido

³² “En el caso del mono araña (*Ateles hybridus*), el primatólogo Andrés Link y un equipo de estudiantes de la Fundación Proyecto Primates, de la hacienda San Juan de Carare en Cimitarra, Santander, hallaron un indicio de la acelerada extinción de esta especie. “En un principio encontramos solo un individuo con pelaje blanco, pero luego vimos que su medio hermano repetía su condición”, afirmó el científico, quien sostiene que la ausencia de pigmento en estos dos especímenes es una pista para entender cómo la desaparición de los bosques del Magdalena (a causa de la ganadería y el cultivo de palma) ha afectado genéticamente a su población. Link, que por más de siete años ha recorrido los bosques del Magdalena Medio, región que en los últimos 200 años ha perdido un 80% de su cobertura, atribuye este fenómeno a la endogamia (cruce entre parientes cercanos) ocurrida entre las poblaciones del mono araña café, obligadas a mantenerse aisladas por la excesiva tala de madera del sector” (El Tiempo, 2015).

por los que se desplazan constantemente por el cuerpo de agua como por ejemplo: Florentino Ariza quien “en efecto, estaba sorprendido de los cambios, y lo estaría más al día siguiente, cuando la navegación se hizo más difícil” (García, 1985, p. 389), ya que la formación de enormes bancos de sedimentos, han derivado en la detención de varias embarcaciones que se desplazan por los meandros, teniendo en cuenta que muchos otros brazos del río se han secados a causa de la deforestación, la variabilidad climática y la colonización de estas áreas para la ganadería y la agricultura.

La realidad del río no es tan lejana como la que expone el Capitán Samaritano a Fermina Daza mientras ella observa “poco lo que nos va quedando” del Río Grande de La Magdalena, ya que en la segunda década del nuevo milenio, tras un proceso de reflexión y debate frente a las actuales condiciones del río y los futuros proyectos de reactivación de la navegabilidad, los datos obtenidos en el Foro Nacional Ambiental³³ sobre los riesgos de la Navegabilidad del Río Grande de La Magdalena en el 2015 determinan que: “la deforestación asciende a 77% de su cobertura vegetal original y 42% de ella se produjo en las tres últimas décadas; la pesca ha caído en más de 50% en los últimos treinta años; el transporte de sedimentos al Bajo Magdalena se incrementó 33% en la última década; y la erosión alcanza 78% del área de la cuenca (Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia (Fescol), 2015) concluyendo que la calidad ambiental del río se encuentra en un estado crítico, y previo a una intervención de reactivación de su navegabilidad es preciso hacer una recuperación de su estructura ecológica, buscando recuperar algo de la exuberancia que es mencionada con sorpresa por Florentino Ariza

Sin embargo, la reforestación de la ronda del río ha sido una propuesta que ha estado en manos del Gobierno Nacional desde hace décadas, y la ausencia de un trabajo sinérgico entre la sociedad civil y las autoridades han dificultado la puesta en marcha de este tipo de propuestas, como lo afirma García Márquez:

Se habla con demasiada facilidad de la reforestación. Esto significa, en realidad, la siembra técnica de 59.110 millones de árboles en las riberas del Magdalena. Lo repito con todas sus letras: cincuenta

³³ Foro Nacional Ambiental y la Friedrich-Ebert-Stiftung en Colombia (Fescol), convocaron los foros “¿Para dónde va el río Magdalena? Riesgos sociales, ambientales y económicos del proyecto de navegabilidad”, los cuales contaron con el soporte económico de la segunda entidad. En ellos, los representantes de Cormagdalena, la entidad nacional contratista del proyecto, y Navelena (unión temporal Odebrecht-Valorcon), la empresa concesionaria, en el marco de una alianza público privada, presentaron en múltiples intervenciones las principales características del proyecto. Los foros tuvieron lugar en 2015 en Bogotá (14 de abril), Barranquilla (28 de julio) y Honda (23 de septiembre).

y nueve mil ciento diez millones de árboles. Pero el problema mayor no es sembrarlos, sino dónde sembrarlos. Pues la casi totalidad de la tierra útil de las riberas es propiedad privada, y la reforestación completa tendría que ocupar el 90% de ellas. Valdría la pena preguntar cuáles serían los propietarios que tendrían la amabilidad de ceder el 90% de sus tierras sólo para sembrar árboles y renunciar en consecuencia al 90% de sus ingresos actuales. (García, 1981).

Para superar este tipo de dificultades de gestión, el Gobierno de Colombia ha adelantado un proyecto piloto International Geosphere Biosphere Programme - Land Ocean Interaction in the Coastal Zone (IGBP-LOICZ) en el contexto suramericano (Restrepo & Kjerfve, 2002), apoyado por instituciones académicas y de investigaciones como la Universidad Eafit, Colciencias y autoridades ambientales como CORMAGDALENA, buscando que los resultados de este proyecto sea de gran importancia para el país en el contexto de la formulación de los planes de ordenamiento territorial (POT) de los municipios que tiene jurisdicción en la ronda del Río Grande de La Magdalena, teniendo en cuenta que el 68% del cauce del río sufre de deforestación y erosión desde el año de 1990 (DNP, 2013), evidenciado uno de los panoramas más crudos en temas de degradación ecosistémica, sedimentación de cuerpos de agua pérdida de biodiversidad

Un recorrido por la historia ambiental del Río Grande de la Magdalena permite observar y reflexionar frente a los sucesos de transformación del paisaje que se han evidenciado desde el siglo XIX hasta el siglo XXI alrededor de las orillas del río, evidenciado cambios significativos en la transformación de bosques tropicales, ciénagas, meandros y manglares en pastizales o suelos con un alto nivel de degradación y erosión, así mismo se identifica una fragmentación de ecosistemas y ecotonos, disminuyendo las áreas de hábitat de especies de flora y fauna limitando la comunicación entre poblaciones de la misma especie y el desarrollo de nichos ecológicos y redes tróficas.

Idealizar al Río Grande de La Magdalena como aquel cuerpo de agua por donde se movilizaban los barcos de vapor representa un reto para el Gobierno Nacional y las Autoridades Ambientales, al recuperar la profundidad del río sin causar un deterioro irreversible de la ronda de este, pues proyectar un desarrollo de la navegabilidad del río, sin evaluar los efectos devastadores que ha causado la deforestación de los bosques tropicales puede llevar a que el Río de la Patria solo sea una ilusión de la memoria como bien lo describe Gabriel García Márquez, que evidencio en deterioro de los bosques del Magdalena durante las décadas de los años 40's a los años 70's a causa

de la fiebre de madera y la colonización de las riberas, hechos plasmados en diversos fragmentos de su obra *El amor en los tiempos del Cólera*. Estos hechos fueron descritos previamente dando paso a un análisis y comprensión de la historia ambiental del río desde la visión de la administración ambiental apoyada en la literatura garciamarquiana abordando su contenido desde una diversidad de visiones e interpretaciones.



Río Magdalena - Jesús María Zamora (1988) Colección de arte Banco de la República

V. CONCLUSIONES

El contenido de la novela *El amor en los tiempos del cólera* se puede abordar a partir de un análisis intertextual y extratextual, identificando los indicios en las diferentes partes de su trama, y los temas desde donde Gabriel García Márquez aborda sus argumentos, llegando a una asimilación del contenido de forma textual por parte del lector dando paso a una interpretación más profunda de la lectura, asociando el contenido de los indicios con los hechos histórico-ambientales del Río Grande de La Magdalena, construyendo el lenguaje como un sistema de redes, es decir, a la diversificación de interpretaciones que le puede dar el lector a un indicio desde la visión de las ciencias ambientales.

A partir del diálogo esquizosémico planteado en los diferentes capítulos de esta monografía de investigación, la novela garciamarquiana: *El amor en los tiempos del cólera*, se analizó desde la visión de las ciencias ambientales, planteando una relación interdisciplinar, que conllevó a hacer un estudio histórico-ambiental del Río de la Patria durante el siglo XX, posibilitando la identificación de las percepciones, sucesos y prácticas que han modificado la estructura ecológica y el paisaje de esta arteria fluvial, dando paso a un proceso reflexivo frente a las relaciones entre el ser humano, su cultura y el Río Grande de La Magdalena.

Así mismo, se da una visión de la novela garciamarquiana, la cual se fragmentó y se analizó de manera intertextual y extratextual, permitiendo estudiarla desde la visión de la administración ambiental apoyada en los estudios literarios para identificar e indagar frente al sistemas de redes que articulan a Gabriel García Márquez, la novela *El amor en los tiempos del cólera* y la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena.

Para fortalecer el sistema de redes fue pertinente realizar un recorrido por la vida del autor, identificando la relación que mantuvo con el río y como este describe este tipo de experiencias en su novela y artículos periodísticos. Indagando sobre la vida del autor, fue oportuno comprender el movimiento ideológico que influenció la redacción y el contenido de la novela, pues los escritores del *boom literario latinoamericano* buscan manifestar sus pensamientos frente a los cuestionamientos de la construcción de la identidad latinoamericana, la apropiación de los espacios geográficos en el continente y las relaciones que ha construido el hombre latinoamericano con su

entorno. Rasgos literarios evidentes en la novela *El amor en los tiempos del cólera*, en la cual se manifiesta una discusión frente al deterioro ambiental del Río Grande de La Magdalena recurriendo a elementos de la ficción histórica como recurso literario, en donde se describen sucesos del río que posteriormente se vinculan con hechos contemporáneos que encauzan el indicio dando paso a un análisis detallado de la historia ambiental del río.

El río ha sido escenario de hechos históricos, culturales y económicos de Colombia, que ha acarreado la transformación y deterioro progresivo de este, como se observa en previos capítulos. El bagaje periodístico y literario de Gabriel García Márquez da paso a resaltar una descripción de la transformación del río durante siglo XX, recurriendo a analogías entre los personajes de la novela *El amor en los tiempos del cólera*, como emisores del deterioro abrupto de las selvas tropicales y la ausencia de la biodiversidad en las rondas del río, puntualizando en hechos de la historia ambiental. Sin embargo, los indicios del libro no solo se limitan a dar una apreciación de la transformación del paisaje riveroño, puesto que, también detallan hechos históricos del río.

Entre algunos de los hechos históricos observados en la novela, se presenta al Río Grande de La Magdalena como un espacio geográfico con una alta diversidad de ecosistemas y especies de fauna y flora silvestres, pero de igual forma, se evidencia como una ruta estratégica para el rapto y comercialización ilegal de fauna silvestre hacia diferentes mercados demandantes a nivel nacional e internacional causando un deterioro significativo en las redes tróficas, nichos ecológicos y ciclos biológicos de las especies. .

Uno de los fragmentos extraído la novela permitió abordar las percepciones de García Márquez frente a las prácticas de rapto y caza presentes de las Tortugas de tierra del Magdalena (*Podocnemis lewyana*) y las medidas de manejo ambiental encaminadas a la gestión de estas especies, a partir de las tradiciones gastronómicas y el ciclo biológico de la Tortuga de Tierra del Magdalena dando paso al análisis de las percepciones en torno a su desaparición, asociándolas con una red de causalidades que han disminuido sus poblaciones, y las investigaciones teóricas o prácticas, y proyectos encaminados a la conservación y uso sostenible de esta especie que representan un nodo articulador entre tradiciones gastronómicas e ingreso económico de las comunidades del norte de Colombia.

Al comprender los hechos históricos del río, se da un acercamiento a los factores que estimulan la demanda de especies silvestres, como por ejemplo: la asociación de la morfología de los animales con imaginarios presentes en las comunidades o con el fin de recurrir a su perfil de predador para regular el crecimiento de vectores en las viviendas, como se describe en los fragmentos de la novela *El amor en los tiempos del cólera* con respecto al Mico amazónico (*Saimiri sciureus albígena*) y la Anaconda (*Eunectes murinus*) dando paso a una reflexión frente al fenómeno creciente de traficar con especies silvestres pese a existir acciones de control que limiten la extracción agresiva de especies de diferentes regiones del país, y su comercialización por corredores, como el Río Grande de La Magdalena.

Por otro lado, el análisis intertextual y extratextual de la novela, permitió observar las dimensiones culturales y las dinámicas económicas y sociales y su relación directa o indirecta en la disminución significativas de las poblaciones de especies del río. Un panorama que se observan en diversos fragmentos, en donde los hechos frente a la disminución de poblaciones de reptiles, mamíferos y peces a causa de prácticas de cacería aparecen ante la visión del lector, como por ejemplo: uno de los métodos de pesca en las zonas cenagosas del Bajo Magdalena descritos en donde se relacionan las practicas pesqueras ancestrales, y el uso de insumos vegetales perjudiciales en la fauna de agua dulce, como el varbasco, enunciando la persistencia de prácticas inadecuadas que generan altos impactos ambientales, pese a existir un marco legal que establece las prohibiciones frente a esta práctica en el país.

También se identifica la red de causalidades que han contribuido a la disminución progresiva de las poblaciones de *Crocodylus acutu*, una de las especies insignes de Río Grande de La Magdalena, concluyendo que existen factores externos al territorio nacional que determinan muchas de las relaciones y usos de la biodiversidad que se desarrollan en el país, pues los procesos de colonización y la apertura a mercados internacionales condicionan actividades, practicas e imaginarios que se desarrollan actualmente en el país como la cacería de Caimanes del Magdalena para satisfacer la demanda de pieles exóticas.

Otra de las especies características de las aguas de La Magdalena, es el *Trichechus manatus manatus* que, luego de evidenciar una reducción considerable de sus poblaciones a causa de una caza indiscriminada por su carne, se ha convertido en una especie bandera en numerosos proyectos

e iniciativas locales que buscan proteger la fauna del Río Grande de La Magdalena, dando paso a la discusión con respecto a las prácticas insostenibles que han llevado al borde de la desaparición a especies como el Manatí del Caribe y el Caimán de Magdalena de las aguas colombianas, y asimismo, contemplar su conservación recurriendo al papel que juegan este tipo de especies en las manifestaciones culturales de las comunidades que viven en la ronda del río.

Al hacer una comparación entre el Río Grande de La Magdalena por donde se movilizaban los barcos de vapor que cautivaban a los viajeros con la exuberancia de sus bosque y diversidad de fauna, es solo una ilusión de la memoria, como bien lo describe Gabriel García Márquez, teniendo en cuenta que el río sufrió una transformación negativa durante décadas tras la deforestación de los árboles tropicales, el silencio de los bosques sin la algarabía de los micos, loros y garzas y la ausencia de caimanes de bocas abiertas y manatíes de tetas maternas, llevando a especular sobre el futuro del Río de la Patria frente al reto del Gobierno Nacional y las Autoridades Ambientales, al recuperar la profundidad del río para reactivar la navegación, sin repetir la historia de deterioro de la ronda como se ha evidenciado con el pasar del tiempo.

Dicho proceso reflexivo histórico-ambiental desde la novela garciamarquiana se observa como aporte de conocimiento acerca de la realidad ambiental, social y cultural de esta arteria fluvial en donde se articulan las percepciones y comportamientos de las comunidades ribereñas frente a la normativa y decisiones que deben tomarse con respecto al deterioro ambiental de este espacio geográfico, reconociendo el papel del diálogo entre el conocimiento tradicional y el académico como una visión integradora y consciente en el diseño y aplicación de propuestas que incentiven a los investigadores y a las instituciones gubernamentales a abordar lo ambiental desde las diferentes campos del conocimiento y no de manera fragmentada, como se ha manejado en décadas anteriores.

La historia ambiental es un campo investigativo que propone una articulación de conceptos, metodologías y objetos de estudio estimulando el trabajo mancomunado entre actores de diferentes áreas del conocimiento que lleven a profundizar y reflexionar con respecto al deterioro ambiental y las relaciones del hombre con su entorno, fortaleciendo el aparato crítico de las iniciativas, proyectos y planes asociados al tema ambiental, entre ellos, los procesos de enseñanza de la realidad ambiental en espacios formativos formales y no formales.

Las iniciativas de enseñanza de la realidad ambiental en el país se encuentran contempladas dentro de los procesos de educación ambiental, que se soporta en una columna vertebral normativa que inicia con el Código Nacional de los Recursos Naturales en el año de 1994, la Constitución Política Nacional de Colombia del año de 1991, y se complementa con la Ley 99 de 1993 y la Ley General de Educación 115 de 1994, para finalmente cristalizar el concepto y sus estrategias en la Política Nacional de Educación Ambiental del 2002, la actual directriz política para la orientación de procesos de educación ambiental en el territorio nacional.

Sin embargo, pese a existir un soporte normativo y político sólido frente a los procesos de educación ambiental en Colombia, las propuestas, experiencias e iniciativas que han abordado el tema ambiental “han sido dispersas y aisladas, y se puede afirmar que la estrategia educativa para el ambiente no ha correspondido a un sistema coherente y organizado” (Bermúdez, 2003, p. 36), lo que ha dificultado el diálogo de saberes y la visión interdisciplinaria de las propuestas como se plantea en la Política, dando paso a procesos educativos que fragmentan y aíslan los conocimientos y los saberes conllevando a que la estrategia que enfatiza en una visión integral no de paso a una comprensión holística de las relaciones entre los colombianos y su entorno.

Dentro de la Política Nacional de Educación Ambiental, se reconoce a esta como un campo de conocimiento y un quehacer pedagógico que se encuentra en un proceso de transformación continuo y que se fortalece a partir de un componente investigativo que incluye nuevos conceptos, metodologías, objetos de estudio y aplicaciones que lleven a buscar la interdisciplinariedad, y en el mejor de los casos la transdisciplinariedad de sus procesos. Teniendo como base la investigación, la Política propone como uno de sus objetivos específicos “Generar procesos de investigación que desde lo educativo-ambiental, permitan una reflexión crítica sobre la problemática ambiental y su proyección a la comprensión de problemas locales, regionales y/o nacionales” (Ministerio de Ambiente, 2002) diversificando las líneas de investigación en las que se busca comprender las problemáticas sociales y ambientales, visionando a las universidades, como centros académicos y de investigación que proponen conceptos y hallazgos para la comprensión del espacio natural, las manifestaciones culturales de las comunidades a partir de su entorno, la integración del folclor y los saberes, y la apropiación del patrimonio natural del país, pues como lo plantea Olga María Bermúdez (2003), abordar la investigación de lo ambiental

requiere de una modificación de la visión reduccionista, simplificante y aislada con la que se intentan abordar las relaciones del hombre y la naturaleza en Colombia.

Es desde la perspectiva de este objetivo que surgen procesos de investigación, como en el caso de esta monografía, que a partir de un diálogo en red con las Ciencias Ambientales, los Estudios Literarios y una línea de investigación de la Historia, permiten cristalizar propuestas creativas y novedosas que conlleven a una análisis y reflexión de los problemas ambientales regionales, presentando a nuevas fuentes de información, como la literatura garciamarquiana, e incentivando a la formulación de nuevos proyectos de investigación que deseen articular los hallazgos de la presente investigación con procesos de educación ambiental que respondan a las estrategias y orientaciones que plantea la Política Nacional de Educación Ambiental.

Los hallazgos de esta investigación dan paso al análisis y comprensión de los hechos histórico-ambientales sobre el Río Grande de La Magdalena, y como se manifestó en párrafos previos, se enuncia como una herramienta que permita dar cumplimiento al objetivo instrumental de la Política al fortalecer la comprensión de contextos ambientales, culturales y normativos que permitan la construcción y transformación de conceptos, valores y percepciones adversos frente a las relaciones de los colombianos con este espacio geográfico.

El Ministerio del Medio Ambiente de Colombia expresó mediante un comunicado, que la educación ambiental en el ciudadano colombiano debe ser “un proceso continuo de construcción de una nueva cultura, una nueva sociedad, un nuevo país, y lo hace consiente que es parte responsable de lo que sucede en el planeta y su futuro” (Ministerio de Medio Ambiente, 1999), buscando el fortalecimiento de la apropiación del territorio y sus recursos, desarrollo de procesos productivos e industriales adecuados, y protección del componente ambiental, valiéndose de los contextos sociales, culturales, políticos, tecnológicos y económicos, que permitan abordar de forma holística las relaciones del hombre con el entorno.

Las propuestas que se han construido a partir de las experiencias de investigadores en el país en torno a la socialización del tema ambiental con comunidades, han conducido a que el Gobierno Nacional fortalezca los procesos de educación ambiental que den paso a una comprensión de las dimensiones ambientales y el cambio cultural de los ciudadanos. Es importante abordar las investigaciones de la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena desde una visión

interdisciplinar, holística y sistémica articulada a los procesos de educación ambiental, como lo manifiesta Olga María Bermúdez, “las propuestas, metodologías y experiencias denotan una gran diversidad de características y criterios que reflejan la complejidad de la problemática que se pretende abordar mediante la educación ambiental (Bermúdez, 2003, p 36), incentivando al abordaje de experiencias reflexivas de la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena, desde fuentes literarias, como la novela *El amor en los tiempos de cólera*, en el marco de la interdisciplinariedad y diálogo de saberes planteado por la Política Nacional de Educación Ambiental.

Una de las perspectivas que se debe fortalecer la práctica de la educación ambiental en el país, está relacionada con la cultura y sus manifestaciones al momento de abordar los aspectos ambientales y de comprender la relaciones de un individuo con su espacio, pues la cultura se halla intrínseca dentro de todos los procesos, y es preciso trabajar en conjunto con esta y no desconocer los sentidos, actitudes, comportamientos y valores que la conforman, justificado en la afirmación del humanista manizaleño Carlos Augusto Ángel Maya en donde “la cultura es una forma adaptativa surgida en el proceso mismo de la evolución” (Ángel, 1996), lo que explicaría el comportamiento de las sociedades al transmitir actitudes, comportamientos y señales a diferentes generaciones y la necesidad de transformar el medio ambiente.

La educación ambiental sobre el Río Grande de La Magdalena no puede ser abordada de forma hermética, por el contrario requiere un trabajo polivalente entre diferentes áreas del conocimiento, permitiendo la participación de los profesionales que ayuden en la construcción de ejercicios de educación ambiental adecuados de acuerdo con las necesidades educativas de la población, las dimensiones ambientales a abordar, las orientaciones metodológicas adecuadas y el soporte educativo necesario para el cumplimiento de los objetivos planteados.

Lo anterior permite afirmar que algunos fragmentos de la novela *El amor en los tiempos del Cólera* dan paso a un proceso analítico y reflexivo de la realidad ambiental del Río Grande de La Magdalena, que parte de un diálogo entre varios elementos que permiten establecer una conexión entre contextos históricos, sociales, culturales, económicos y políticos que dan paso a una comprensión de las relaciones del hombre con este espacio geográfico teniendo en cuenta los indicios de la novela garciamarquiana entrelazan el pasado, presente y futuro del Río Grande de

La Magdalena. Ahora bien, las reflexiones de este trabajo investigativo dan paso para proponer nuevas investigaciones en las que se articule la experiencia investigativa de la novela *El amor en los tiempos de cólera* y su abordaje de la historia ambiental del Río Grande de La Magdalena en un procesos de educación ambiental, en el marco de los lineamientos conceptuales, la investigación interdisciplinar, diálogo de saberes y la participación activa de los actores planteados por la Política Nacional de Educación Ambiental del año 2002.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7.1 OBRA DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

GARCÍA MÁRQUEZ, G, (1985), *El amor en los tiempos del Cólera*, Bogotá D.C, Colombia, Grupo Editorial Norma, p.p. 33, 34, 111, 133, 170, 176, 389, 390.

7.2 OTRAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACOSTA, Carmen, (2014), Artículo Revista Credencial “Remá, remá”. Las literaturas del río Magdalena, Información tomada de: <http://www.revistacredencial.com/credencial/node/1852>, Información consultada el: 17 de Agosto de 2015.

ALCALDIA MAYOR DE BOGOTÁ, (2016), Decreto 2811 de 1974 - Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente, Información tomada de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=1551>, Información consultada el: 16 de Abril de 2016.

ALVAREZ, Ricardo, MALDONADO, Hernando, (2010), El manatí caribeño *trichechus manatus linnaeus*, 1758, en los restos faunísticos del conchero de Puerto Chacho (3300 a.c.), Caribe colombiano, Información tomada de: <http://www.scielo.org.co/pdf/bccm/v14n2/v14n2a06>, Información consultada de: 24 de Abril de 2016.

ANDRADE-C., M. Gonzalo. Estado del conocimiento de la biodiversidad en Colombia y sus amenazas. Consideraciones para fortalecer la interacción ambiente-política, Información tomada de: http://accefyn.org.co/revista/Vol_35/137/492-508.pdf, Información consultada el: 16 de Abril de 2016.

BALBI, Adriano, MALTE-BRUN, Eryes (1844), *La geografía Pintoresca de América*, Imprenta J. Verdaguer, Barcelona (España), 140 pp.

BANCO DE OCCIDENTE. Río Grande de La Magdalena, Textos y dirección científica: Carlos Castaño Uribe, Bogotá, D. C., I/M Editores, 2003.

BAPTISTE, L.G., R. POLANCO, S. HERNÁNDEZ y M.P. Quiceno. 2002. Fauna silvestre de Colombia: Historia económica y social de un proceso de marginalización. pp. 295 – 340. En: A. Ulloa (ed.) Rostros culturales de la fauna. Las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano. Instituto Colombiano de Antropología e Historia – ICANH. Bogotá DC. 343 p.

BLANCO, José Agustín, (1987), Banco de la Republica, ed. *El Norte de Tierradentro y los orígenes de Barranquilla*. pp. 13-57.

BENSA, Tatiana, (2005), La identidad latinoamericana en la literatura del Boom, Información tomada de: <https://dlenguaje.wikispaces.com/file/view/identidad+latinoamericana+en+la+literatura+del+boom.pdf>, Información consultada el 13 de Febrero de 2016.

BERMÚDEZ GUERRERO, Olga María, Cultura Y Ambiente: La educación ambiental, contexto y perspectivas, Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales, 1º Edición, Bogotá D.C, Abril de 2003, p.p. 30, 31 , 32 , 33.

BERNAL, Eufrazio (2013), Artículo Revista Credencial “El Río Magdalena: Escenario primordial de la patria” Información tomada de: <http://www.revistacredencial.com/credencial/content/el-r-o-magdalena-escenario-primordial-de-la-patria>, Información consultada el: 17 de Agosto de 2015.

BULLA CARABALLO, G (2009), ¿Qué es la Ecocrítica?, Información tomada de: <http://revistas.lasalle.edu.co/index.php/lo/article/viewFile/1109/1011>, Información Consultada el: 05 de Enero de 2016.

CAROD ARTAL, Francisco Javier, (2012), Curares y timbós, venenos del Amazonas, Información tomada de: <http://www.neurologia.com/pdf/Web/5511/bi110689.pdf>, Información consultada el: 16 de Abril de 2016.

CARRIZOSA UMAÑA, Julio (2003), Colombia, de lo imaginario a lo complejo, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá D.C.

CHANG, R, (2004), Voces de Hispanoamérica, Cuarta edición, Página 532, College Bookstore Wholesale, City University of New York, NYC, 2013

CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL VALLES DEL SINÚ Y SAN JORGE, (2014), Plan de manejo para la tortuga de río Podocnemis lewyana en la cuenca del río Sinú, Información tomada de: <http://colombia.wcs.org/Portals/113/Plan%20manejo%20Podocnemis%20Lewyana.pdf>, Información consultada el: 10 de Abril de 2016.

CORREA, Rafael, (1992). Por el Magdalena de García Márquez o la ex-centricidad de la escritura, Información tomada de: http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih_11_5_039.pdf, Información consultada el: 28 de Agosto de 2015.

DEL VALLE BETANCUR, J, (2015), La cultura de pueblos, como instrumento de transformación social en su relación Hombre - Sociedad – Naturaleza, Información tomada de: <http://www.monografias.com/trabajos89/cultura-pueblos/cultura-pueblos.shtml#ixzz3lvYGRjaY>, Información consultada el: 10 de Septiembre de 2015.

DIARIO EL COLOMBIANO, 2014, Gabriel García Márquez, su vida, su historia, Información tomada de: http://www.elcolombiano.com/historico/gabriel_garcia_marquez_su_vida_su_historia-IWEC_289212, Información consultada el: 06 de Febrero de 2016.

DIARIO DEL HUILA, (2014), Aparecen 14 caimanes del Magdalena, Información tomada de: <http://www.diariodelhuila.com/regional/aparecen-14-caimanes-del-magdalena-cdgint20141109220918102>, Información consultada el: 17 de Abril de 2016.

EL ESPECTADOR, (2016), Pese a sequía, el río Magdalena está vivo': Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo, Información tomada de: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pese-sequia-el-rio-magdalena-esta-vivo-unidad-nacional-articulo-611227>, Información consultada el: 01 de Mayo de 2016

EL TIEMPO, (1997), Ayuda para el manatí en el Magdalena, Información tomada de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-599359>, Información consultada el: 24 de Abril de 2016.

EL TIEMPO, (1998), Su piel, su condena, Información tomada de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-759524>, Información consultada el: 17 de Abril de 2016.

ENCICLOPEDIA NUESTRA HISTORIA (2004), Estructura económica de Colombia Finales del Siglo XIX a inicios del siglo XX, (Pág. 125 a 137), Casa Editorial El Tiempo, Bogotá (Colombia).

FERNANDEZ, Enrique, (2014), Gabriel García Márquez, el maestro del realismo mágico, Información tomada de: <http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/article2032865.html>, Información consultada el: 08 de Febrero de 2016

FRIEDRICH-EBERT-STIFTUNG EN COLOMBIA (Fescol), (2015), ¿PARA DÓNDE VA EL RÍO MAGDALENA? Riesgos sociales, ambientales y económicos del proyecto de navegabilidad, Información tomada de: http://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/rio_magdalena_con_links_3pm.pdf, Información consultada el: 01 de Mayo de 2015.

FUNDACIÓN ZOOLOGICO DE BARRANQUILLA (Sin Fecha), Ficha Técnica de la tortuga del Magdalena (*Podocnemis lewyana*), Información tomada de: http://www.zoobaq.org/especieani/tortuga_magdalena.php, Información consultada el: 10 de Abril de 2016.

GALLINI, Stefania (2005), Invitación a la historia ambiental, Información tomada de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/panama/cela/tareas/tar120/gallini.rtf>, Información consultada el 06 de enero de 2016.

GARCIA MÁRQUEZ, Gabriel, (1981), El río de la vida, Información tomada de: http://elpais.com/diario/1981/03/25/opinion/354322807_850215.html, Información consultada: 04 de Febrero de 2016.

GONZÁLES, A, Carlos (2013), Los ocho negocios ilícitos más lucrativos en el mundo, Información tomada de: <http://www.negocios1000.com/2013/08/8-negocios-ilicitos-lucrativos.html>, Información consultada el: 09 de Abril de 2016.

GUTIÉRREZ GIRARDOT, Rafael, (1978), El tema de la naturaleza en la literatura hispanoamericana, Revista de la cultura de Occidente, N° 200, Bogotá D.C, Colombia, Editorial ABC, p. 894.

HERNANDEZ CHAVEZ, Mabel Rocío (2015), El tráfico de especies silvestres como empresa del crimen organizado, Información tomada de: http://www.policia.gov.co/imagenes_ponal/dijin/revista_criminalidad/vol48/15.pdf, Información consultada el: 15 de Abril de 2015.

HERNANDEZ SALGAR, Ana María (2012), Acceso a los recursos biológicos, Biopiratería y robo de propiedad intelectual, Información tomada de: <http://www.biopirateria.org/download/documentos/investigacion/propiedad-intelectual/biop.pdf>, Información consultada el 15 de Abril de 2016.

HERRERA, Adelaida (2009), El tráfico de fauna silvestre: una tragedia ignorada por la mayoría, Información tomada de: http://www.animanaturalis.org/p/1389/el_tr_fico_de_fauna_silvestre_una_tragedia_ignorada_por_la_mayor_a, Información consultada el: 09 de Abril de 2016.

HINKE, Nina. (2008). El barbasco, Información tomada de: <http://www.revistacienciasunam.com/es/46-revistas/revista-ciencias-89/251-el-barbasco.html>, Información consultada el: 16 de Abril de 2016.

JIMENEZ, Iván (2004), Historia, memoria y narrativa en Vivir para contarla de Gabriel García Márquez, Información tomada de: file:///C:/Users/Yoolfan/Downloads/3-7896-PB.pdf, Información consultada el: 08 de Febrero de 2016.

LARRAÍN, Jorge, (1994), La Identidad Latinoamericana, Información tomada de: http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1845_1414/rev55_larrain.pdf, Información consultada el 16 de Febrero de 2016.

LEAL LEON, Claudia (2005), Presentación del dossier sobre historia ambiental latinoamericana, Información tomada de: <https://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/282/index.php?id=282>, Información consultada el: 15 de Mayo de 2016.

LEGUEN, Roger, (2010), Comercio insostenible de vida silvestre en la Amazonía, Información tomada de:

http://wwf.panda.org/es/nuestro_trabajo/iniciativas_globales/amazonia/problemas_en_la_amazonia/otras_amenazas/comercio_insostenible_de_vida_silvestre_en_la_amazonia, Información consultada el: 15 de Abril de 2016.

LERNA VELÉZ, Luisa Fernanda (2015), El Mono y la Mona, Artículo Revista Semana sostenible, Información tomada de: <http://sostenibilidad.semana.com/opinion/articulo/el-trafico-fauna-silvestre-publicidad-agua-bendita/34221>, Información consultada el: 09 de Abril de 2016.

LINK, Andrés, (2015), Especies del corredor medio del Magdalena en Peligro, Información tomada de: <http://noticias-ambientales-internacionales.blogspot.com.co/2015/06/especies-del-corredor-magdalena-medio.html>, Información consultada el: 01 de Mayo de 2016.

LOMBANA RIAÑO, Rodrigo, (2010), La palabra metafórica. Un diálogo esquizosémico con Gonzalo Rojas Información tomada de: <https://drive.google.com/file/d/0B5Wh1Go25Ws6QXJIUjhUbGZCNkU/view?ts=56152101>, Información consultada el: 07 de Octubre de 2015.

LOURDES CARBONE, Valeria (Sin Fecha), Cuando la Guerra Fría llegó a América Latina. La política exterior norteamericana hacia Latinoamérica durante las presidencias de Eisenhower y Kennedy (1958 y 1968), Información tomada de: <http://www.caei.com.ar/sites/default/files/historia08.pdf>, Información consultada el: 11 de Marzo de 2016.

LYNCH, John D. (2012), El contexto de las serpientes de Colombia con un análisis de las amenazas en contra de su conservación, Información tomada de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-39082012000300009, Información consultada el: 15 de Abril de 2016.

MANCERA, Nelson Javier, REYES, Otto, (2008), Comercio de fauna silvestre en Colombia, Información tomada de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/27073/1/24790-86981-1-PB.pdf>, Información consultada el: 24 de Abril de 2016.

MELO, Jorge Orlando, (1979), Evolución económica de Colombia 1830 – 1910 , Información tomada de: <http://www.jorgeorlandomelo.com/bajar/Economia1830-1900.pdf>, Información Consultada el: 13 de Marzo de 2013.

MINISTERIO NACIONAL DE EDUCACIÓN DE COLOMBIA, (2010), Viajeros en la Independencia, Información tomada de: http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-200229_viajeros.pdf, Información consultada el: 17 de Abril de 2016.

MOLINA, Yelenny (Sin Fecha), La problemática ambiental en el ámbito literario latinoamericano, Información tomada de: <http://www.eumed.net/rev/oidles/11/ymj.pdf>, Información consultada el: 28 de Agosto de 2015.

MONTAÑO, John, (2016), Denuncian masacre de 20 Manatíes, Información tomada de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16499877>, Información consultada el: 24 de Abril de 2016.

MORALES-BETANCOURT, M. A., C. A. LASSO, J. DE LA OSSA V. y A. FAJARDO-PATÍÑO (Editores). 2013. VIII. Biología y conservación de los Crocodylia de Colombia. Serie Editorial Recursos Hidrobiológicos y Pesqueros Continentales de Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt (IAvH). Bogotá, D. C., Colombia, 336 pp.

MORIN, Edgar, (1996), Introducción al pensamiento complejo, Información tomada de: http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf, Información consultada el: 17 de Abril de 2016.

NATIONAL GEOGRAPHIC. (s. f.). Los manatíes inspiraron las leyendas sobre sirenas, Información tomada de: <http://www.nationalgeographic.es/noticias/manatileyenda-sirena-foto-utm-source-yhoo-utm-medium-partner-utm-campaign-yhoo>, Información consultada el: 24 de Abril de 2016.

NOGUERA DE ECHEVERRY, Ana, (1999), AUGUSTO ANGEL MAYA: Poeta-Filósofo del Pensamiento Ambiental Latinoamericano, Información tomada de: <http://www.cep.unt.edu/papers/noguera2-sp.pdf>, Información consultada el: 11 de Enero de 2016.

O'CONNOR, J, (2014), ¿Qué es la historia ambiental ¿Por qué la historia ambiental?, Información tomada de: <http://revista.ecaminos.org/article/que-es-la-historia-ambiental-por-que-historia-ambi/>, Información consultada el: 012 de Septiembre de 2015.

OÑORO, Fabiola, (2014), Zoológico de Barranquilla se quedó sin manatí, Información tomada de: <http://www.elheraldo.co/tendencias/el-zoologico-de-barranquilla-se-quedo-sin-manati-173055>, Información consultada el: 24 de Abril de 2016.

OVIEDO, Álvaro, (1999), Murió Sayida, Atracción del Zoológico de Barranquilla, Información tomada de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-889670>, Información consultada el 24 de Abril de 2016.

PASTRANA BORRERO, Misael, Ensayos sobre ecología y Política, Tercer Mundo editores, Primera edición, 1987, Colombia.

PEÑIN, Ignacio, (2016), Manatíes del Caribe, Información tomada de: <https://khajinecia.files.wordpress.com/2015/09/el-manati.pdf>, Información consultada el: 24 de Abril de 2016.

PERNETT, Nicolás (2014), Artículo Revista Credencial El río de la vida: el Magdalena en la obra de Gabriel García Márquez, Información tomada de: <http://www.revistacredencial.com/credencial/node/1854>, Información consultada el: 27 de Agosto de 2015.

PNUMA: Plan de Manejo Regional para el Manatí Antillano, *Trichechus manatus*. Informe Técnico del PAC No. 35. Programa Ambiental del Caribe del PNUMA, Kingston, Jamaica, 1995.

PONCE-CAMPOS, P., THORBJARNARSON, J. & VELASCO, A. (IUCN SSC Crocodile Specialist Group) 2012. *Crocodylus acutus*. In: IUCN 2014 . IUCN Red List of Threatened Species. Version 2014.1 . <www.iucnredlist.org>. Downloaded on 17 April 2016.

PROCURADURÍA DELEGADA PARA ASUNTOS AMBIENTALES Y AGRARIOS, (2013), RÍO MAGDALENA Informe Social, Económico y Ambiental de la Procuraduría General de la Nación, Información tomada de: <http://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Presentaci%C3%B3n%20R%C3%ADo%20Magdalena%20Procurador%20Delegado%20para%20Asuntos%20Ambientales%20y%20Agrarios.pdf>, Información consultada el: 17 de Agosto de 2015.

RAMIREZ, Camilo (2012), Análisis de la obra “La Venturosa” de Ramón Manrique Sánchez, Información tomada de: <https://prezi.com/pz3-aonlpvxq/la-venturosa/>, Información consultada el: 28 de Agosto de 2015.

RENGIFO, B, QUITIAQUEZ, L & MORA, F, (2012), La educación ambiental una estrategia pedagógica que contribuye a la solución de la problemática ambiental en Colombia, Información tomada de: <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2012/actas/06-B-Rengifo.pdf>, Información consultada el: 12 de Octubre de 2015.

RENGIFO GALLEGO, Juan (2010), Caza y turismo cinegético como instrumentos para la conservación de la naturaleza, Información tomada de: <http://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/viewFile/AGUC1010220163A/30720>, Información consultada el: 17 de Abril de 2017.

RESTREPO GONZALES, Javier (2013), Entrevista a Mario Vargas Llosa “El boom latinoamericano me dio la identidad”, Información tomada de: http://www.elmundo.com/portal/cultura/cultural/el_boom_latinoamericano_me_dio_identidad.php#.VuXWFn197Dc, Información consultada el: 11 de Marzo de 2016.

RESTREPO, J. C. y J. D. RESTREPO. 2005. “Efectos naturales y antrópicos en la producción de sedimentos de la cuenca del río Magdalena”. Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. 29 (111).

RESTREPO, J.D., KJERFVE, B., RESTREPO, J.C., HERMELIN, M. 2006a. Factors Controlling Sediment Yield from a Major South American Drainage Basin: The Magdalena River, Colombia. Journal of Hydrology. 316: 213-232.

RESTREPO, J.D., (2015), El impacto de la deforestación en la erosión de la cuenca del río Magdalena (1980-2010), Información tomada de: <http://www.scielo.org.co/pdf/racefn/v39n151/v39n151a10.pdf>, Información consultada el: 01 de Mayo de 2015.

- RESTREPO, S. (eds). 2012, Carne de monte y seguridad alimentaria: Bases técnicas para una gestión integral en Colombia. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. P 108.
- REVISTA DINERO, (2006), Crece el comercio ilegal de fauna, Información tomada de: <http://www.dinero.com/edicion-impresa/especial-comercial/articulo/crece-comercio-ilegal-fauna/35927>, Información consultada el: 10 de Abril de 2016.
- RODRIGUEZ, Rubén Darío, (2016) Pescadores reportan matanza de manatíes en Evitar, norte de Bolívar, Información tomada de: <http://www.elheraldo.co/bolivar/pescadores-reportan-matanza-de-manaties-en-evitar-norte-de-bolivar-241626>, Información consultada el: 24 de Abril de 2016.
- SÁNCHEZ-CORTÉS, M.S. 2001. El reto de la educación ambiental. Ciencias. Número 64. Octubre-Diciembre. Facultad de Ciencias, UNAM. p.p 42-49.
- SANCHEZ, Mario; OLAYA, Alfredo (2008), Río Magdalena, diversidad natural, Información tomada de: <http://www.avesyturismo.com/el-rio-magdalena-diversidad-natural.html>, Información consultada el: 16 de Abril de 2016.
- SECRETARIA GENERAL DE LA ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ D.C (2015), Ley 1124 de 2007, reglamentación del ejercicio profesional de la Administración Ambiental, Información tomada de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=45542>, Información consultada el: 15 de Septiembre de 2015.
- SELF-SULLIVAN, C. & MIGNUCCI-GIANNONI, A. 2008. *Trichechus manatus ssp. manatus*. In: IUCN 2014 . IUCN Red List of Threatened Species. Version 2014.1 . <www.iucnredlist.org>. Downloaded on 24 April 2016 .
- SILVA FAJARDO, Germán, (2009), Champanes, vapores y remolcadores Historia de la navegación y la ingeniería fluvial Colombiana, Información tomada de: <http://www.silcarsa.com/wp-content/uploads/historia-champanes-vapores-y-remolcadores.pdf>, Información consultada el 13 de Marzo de 2016.

SILVA, Javier, (2014), Salvando a las sirenas del Caribe, Información tomada de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13688416>, Información consultada el: 24 de Abril de 2016.

STERLING, Leonel (2013) Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente Contenido didáctico del curso Zoocría, Información tomada de: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/103400/Modulo_Zoocria.pdf, Información consultada el: 17 de Abril de 2016.

THORBJARNARSON, J. 1997. Análisis del programa de cría y aprovechamiento del caimán de anteojos (*Caiman crocodilus*) en Venezuela. Pp. 261-282. En: Robinson, J., K. Redford y J. Rabinovich (Compiladores). Uso y conservación de la vida silvestre neotropical. Fondo de Cultura Económica de México.

UNIVERSIDAD DE LA SABANA, (2016), LEY 84 DE 1989 Por la cual se adopta el Estatuto Nacional de Protección de los Animales, Información tomada de: https://www.unisabana.edu.co/fileadmin/Documentos/Investigacion/comite_de_etica/Ley_84_de_1989_Estatuto_Nacional_de_Proteccion_de_Animales.pdf, Información consultada el: 17 de Abril de 2017.

VALENCIA, Albeiro (2016), La crisis del Magdalena, Información de: <http://www.eje21.com.co/2016/03/la-tesis-del-rio-magdalena/>, Información consultada el 01 de Mayo de 2016.

VALENTE HERVIER, Ximena (2005), La Guerra Fría y su influencia en las relaciones internacionales, Información tomada de: <https://www.uam.es/centros/economicas/doctorado/deri/publicaciones/BriefsPapers/DB02-2005.pdf>, Información consultada el: 11 de Marzo de 2016.

VARA-HORNA, Arístides (2010). ¿Cómo hacer monografías de investigación? Manual práctico para los estudiantes de la Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos. Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos de la Universidad de San Martín de Porres. Lima – Perú. Segunda edición. Información consultada el: 23 de Mayo de 2016.

VELASCO, A. y R. DE SOLA. 2005. Exportaciones de pieles de cocodrilos desde Latino América y el Caribe. Pp. 17-20. En: Reporte de la Reunión Regional de América Latina y el Caribe del Grupo de Especialistas en Cocodrilos (CSG/SSC/IUCN). Santa Fe, Argentina.

VILORIA DE LA HOZ, Joaquín, (2014), Artículo Revista Credencial “Vapores del progreso: aproximación a las empresas de navegación a vapor por el río Magdalena, 1823-1914”, Información tomada de: <http://www.revistacredencial.com/credencial/content/vapores-del-progreso-aproximaci-n-las-empresas-de-navegaci-n-vapor-por-el-r-o-magdalena-1823>, Información consultada el: 17 de Agosto de 2015.

VITA PROUPECH, S, (2013), Las humanidades relegadas en la educación, Información tomada de humanidadesrelegadas.blogspot.com.co/2013/05/sobre-el-problema-de-la-ensenanza-de.html, Información consultada el: 13 de Octubre de 2015.

WORSTER, Donald (2001), ¿Por qué necesitamos la historia ambiental?, Información tomada de: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/tar117/worster.rtf>, Información consultada el: 05 de Septiembre de 2015.

ZUÑIGA, Joaquín (2014), Artículo periódico El Heraldo Otras canoas bajan el río, Información tomada de: <http://www.elheraldo.co/blogs/cultura/otras-canoas-bajan-el-rio-141854>, Información consultada el: 28 de Agosto de 2015.

